Papiro 215

Transformarnos para transformar

Marzo 2015

Boletín interno de las Escuelas Pías

en Bilbao y Vitoria - Gasteiz

ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.

A modo de editorial	3
Sabías que… (Bilbao)	4
Sabías que… (Vitoria – Gasteiz)	5
32º Rastrillo, el milagro de cada año	8
Cultura vocacional, cultura comunitaria	11
La evangelización en el centro	15
Valores y transformación desde lo cotidiano Qué puedo hacer con mi dinero (17), La trampa ecológica (19), Reflexión tecnológica (20), Entre el techo y el suelo… hay alguien (30), La reconciliación (32), Todo en común (39), Dos días, una noche (51), Compromiso cristiano en la vida adulta (52)	17
Experiencias vocacionales que (nos) transforman Avanzar en el crecimiento vocacional (58), Vademécum (58), Experiencia Zaqueo (60), Experiencia María de Betania (61), Experiencia samaritana (62), Ser único aquí y ahora (63), Ser significativo en lo cotidiano (65)	58

A modo de editorial

Participar en las Escuelas Pías

"Transformarnos para transformar" es el título de este Papiro que tienes en tus manos.

Es un reto, una oportunidad, para nuestra formación intelectual y, sobre todo, para dejarnos dar forma por las llamadas de los más necesitados de nuestro entorno que son siempre llamada del mismo Dios.

Es un trabajo realizado por el equipo del ministerio de la transformación social (Carlos, Igor, Tomás, Nagore y Aitor), también por la comunidad Hazia (Berna, Bittor, Borja, Cecilia, Iker, Juan, Mónica, Paula y Tomás) y por los demás que han escrito en el número. Gracias a todos por ello.

Seguimos así una muy buena costumbre de dedicar un Papiro al año a profundizar en la "cuestión social", a la vez que se enriquece en esta ocasión con la aportación de esta comunidad Hazia que ha recibido al inicio de este curso la encomienda de ayudarnos a crecer a todos en el seguimiento de Jesús y en el crecimiento de cada particular vocación.

Se trata de una magnifico material que complementa el Papiro de formación de inicio de curso con interesantes artículos que nos desafían personal y comunitariamente con sus reflexiones y propuestas.

Además se recogen otras secciones habituales y novedosas: el "sabías que" con las informaciones de las presencias escolapias en Vitoria y Bilbao en estas últimas semanas, una referencia al "milagro de cada año" (el 32º Rastrillo), las conclusiones del encuentro de Fraternidades en Getafe… y, como siempre, muchas imágenes que hacen presentes a las personas cercanas y nos ayudan a crecer en fraternidad.

La fecha de publicación del Papiro, en el marco de la Pascua, nos sugiere leerlo en actitud espiritual dejándonos interpelar por Quien nos quiere hasta el extremo de dar la vida por nosotros. Jesús, que puso su vida entera y su destino en las manos del Padre del cielo, nos invita a vivir su misma experiencia de amor hasta el extremo, de vaciamiento en la cruz y de vida plena en la resurrección.

La comunidad Padres 1 de retiro en el cole: Tere, Loli, Celia, Nati, Rosa, Isabel, Loli y Alfredo

Sabías que... (Bilbao)

Recopilación de noticias y novedades

MARZO 2015

3-7. Nos visita Andrés Valencia, asistente provincial de Nazaret para los procesos pastorales y la misión compartida. Quiere conocer de primera mano nuestra realidad escolapia, especialmente la Fraternidad, y compartir su situación y planteamiento ante el próximo inicio de la Fraternidad en Colombia a finales de abril y posteriormente en Ecuador.

04. El equipo de presencia con el Consejo local inicia una ronda de contactos con los equipos de cada uno de los ministerios escolapios que tenemos en marcha. Hoy comienza el ministerio familiar.

Andrés Valencia con el Consejo de titularidad

07. Encuentro de las Fraternidades de Betania y Emaús en Getafe, donde se comparten novedades, se reflexiona sobre dos temas acordes con el plan de formación conjunto que son también temas del Capítulo General próximo y, sobre todo, se comparte y se celebra en la Eucaristía que poner final al encuentro. El día anterior tuvieron su reunión trimestral los Consejos provinciales de ambas Fraternidades. Sale como conclusión dos escritos sobre la cultura vocacional y la cultura comunitaria.

Llegan a Bilbao Serge Akoumou y Gerald Funwie, dos jóvenes escolapios cameruneses, que estarán conviviendo en la comunidad Mikel Deuna durante tres meses para conocer nuestra realidad escolapia y para aprender castellano. Otros dos jóvenes inician este proceso en Zaragoza.

7-8. Ortzadar eguna, encuentro de los grupos del Movimiento Calasanz de 1º ESO de la zona de Vasconia. Por el número de participantes se realiza en dos lugares: Bilbao (con Tolosa y Vitoria) y en Pamplona (con Tafalla y algún observador de Zaragoza). La valoración es muy buena, como suele ser habitual.

8-14. Comienzan su experiencia de compartir techo en la comunidad Mikel Deuna tres jóvenes del grupo de Cate 3: Ixone, Irati y Esteban. A lo largo de la semana seguirán el ritmo de la comunidad y participarán en la oración, las comidas, los momentos informales y unas cuantas reuniones para conocer más a fondo la presencia escolapia en Bilbao. A finales de marzo habrá otra semana para otros jóvenes de este mismo grupo.

11. Encuentro del equipo de presencia, el Consejo local y el equipo del ministerio de la trasformación social para ver la marcha de esta encomienda social y sugerir nuevos pasos.

13. Se abre oficialmente ante Notario la sede de Itaka – Escolapios en Roma. Pierre Diatta, asistente general para África y Asia, es el coordinador de la sede.

13-15. Abre sus puertas el 32º Rastrillo, en esta ocasión dirigido a la asociación Argitu (vinculada a los seglares claretianos) y su centro de acogida a las personas sin hogar. El balance supera los 17.700 euros además de la importante labor educativa, sensibilizadora, ecológica, de voluntariado, de identidad… ¡El milagro que se repite cada año!

Un momento del encuentro pastoral en Zaragoza

13. Encuentro en el colegio Cristo Rey de Zaragoza de los ministros de pastoral de Emaús para reflexionar sobre "el motor" de nuestra acción pastoral, intentando sacar algunas orientaciones para reforzar la pastoral vocacional, las convocatorias, nuevos ministerios, identificación e implicación de educadores… Nos juntamos casi 40 personas.

14. Continuando el encuentro de ministros de pastoral, ahora abierto a otros agentes de pastoral de cierta responsabilidad, se hace una jornada con unos 75 participantes para revisar nuestra acción pastoral a partir de nuestras claves de misión y de los datos de la encuesta recientemente pasada a nuestro alumnado a partir de 1º ESO. Sale un buen listado de sugerencias que conviene tener muy en cuenta para las planificaciones de los próximos años.

Sabías que... (Vitoria – Gasteiz)

Recopilación de noticias y novedades

FEBRERO 2015

28. El grupo de Discer tiene una jornada en el colegio para profundizar en la puesta en común de vida.

28-1. Salida de los grupos de Koskorrak y Kaskondoak a Angosto.

MARZO 2015

1. Con la entrada esta semana de un joven marroquí, el Hogar Aukera para la atención integral de jóvenes inmigrantes en Vitoria ha completado su capacidad máxima. En estos momentos se encuentran conviviendo 6 jóvenes de diferentes procedencias (Ghana, Pakistán, Gambia, Sáhara y Marruecos). Alguno como este último joven apenas lleva unos días en el Hogar, otros varios meses y alguno está a punto de completar óptimamente su proceso en nuestro recurso. Son momentos de conocer a los compañeros, de compartir experiencias y de apoyarse mutuamente.

Algunos Kaskondoak II en Angosto

Aukera acompañados por sus educadores, Georges y Noelia

Iñaki con algunos jóvenes de Aukera

1. Misa de la comunidad cristiana escolapia, con la participación de las familias de Tipi-tapa.

3. La comunidad Magdala visita a los jóvenes de Aukera. Comparten la cena y un agradable rato de convivencia.

5. Reunión del grupo de Misión Compartida. Trabajamos algunos datos de la encuesta de valores realizada a nuestros alumnos, con el fin de detectar fortalezas y debilidades de nuestra acción educativa y pastoral.

6. Diego y Ernesto, directores del colegio de Logroño visitan la comunidad y comparten la comida, aprovechando que han tenido reunión provincial de directores en las oficinas provinciales.

7. Encuentro de las fraternidades de Emaús y Betania en Getafe. De Vitoria, acuden Laura y Gloria.

7-8. Salida de los cuatro grupos del movimiento de Calasanz de la ESO. Oinarinak I (1 ESO) acuden a Bilbao donde celebran el Ortzadar eguna junto a sus compañeros de Bilbao y Vitoria. Oinarinak II va a Irañeta. Y Aurreko (3º y 4º de ESO) a Murgia.

10. Dentro de la campaña de solidaridad, y para acercarnos a la realidad de Bolivia y de los internados y escuelas escolapios contamos con la presencia de Pedro Marañón. De su mano, nuestro alumnado de la ESO tiene la oportunidad de conocer, para poder empatizar, la realidad de los niños y niñas de las zonas rurales bolivianas.

Oinarinak II en Irañeta

Oinarinak I, a la vuelta del Ortzadar

Foto 6: Los dos grupos de Aurreko en Murgia

Foto 7: En la merienda solidaria de Infantil

Los Aurreko I organizan el "pintxopote" del recreo

Mercadillo del AAT

11. Como todas las semanas de este mes de marzo en Educación Infantil, sus profesoras organizan hoy miércoles la "merienda solidaria" para recaudar fondos para la campaña. Igualmente, los jueves es el "pintxopote" que organizan en el recreo los grupos de Aurreko.

11. Los alumnos y alumnas del Aula de Aprendizaje de Tareas realizan hoy el mercadillo que periódicamente suelen hacer. En él venden tanto manualidades realizadas por ellos como hortalizas cultivadas en Barria.

12. Hoy es Esther Gil, de Lurberri, y que al igual que Pedro Marañón estuvo varios años de voluntaria en el internado de Anzaldo, quien acerca la realidad boliviana a nuestro alumnado de Educación Infantil y de Educación Primaria.

12. La mayoría de alumnos de 4º ESO participan en la actividad diocesana "Contracorriente", que gira en torno a la figura de Santa Teresa de Jesús.

12. Algunos representantes del grupo de Aurreko II acuden a San Sebastián a la entrega de permios del concurso de "clipmetrajes" que organiza Manos Unidas. Reciben el premio al "clipmetraje" más comentado".

13. Este viernes, los Aurreko II organizan el segundo cine solidario en favor de la campaña.

13-14. El viernes, encuentro de ministros de pastoral en Zaragoza. El sábado se amplía con la presencia de más agentes de pastoral. En ambos momentos se trabaja para pensar, soñar, pasos y líneas de avance para el próximo cuatrienio. El viernes el tema es el "motor" de la evangelización en nuestras presencias. El sábado, los desafíos pastorales a la luz de la realidad que nos refleja la encuesta de valores realizada este curso al alumnado de nuestros colegios.

18. Este año la acción conjunta de todo el colegio en la campaña solidaria consiste en hacer un mural gigante con alguna prenda u objeto que cada alumno va poniendo. Un reto nada sencillo y un resultado formidable. Creatividad,

planificación, trabajo en equipo, coordinación, implicación y aporte de todos, esfuerzo y constancia, fe y confianza, son necesarios para esta acción. Y para hacer una campaña de solidaridad. Y para educarse y crecer en ésta.

Aurreko II recogiendo el premio de Manos Unidas

Antonio con Aukera, colaborando con la campaña

19-20. Laura imparte una nueva sesión intensiva del cursillo de Monitores a jóvenes de los grupos de Corazonistas.

20-22. Viaje a Peralta de parte de la comunidad escolapia y algunas profesoras de Misión Compartida junto con sus familias. Son unos días intensos y muy agradables de convivencia y de acercamiento a Calasanz. En el viaje de ida, aprovechamos para conocer el colegio y la presencia escolapia de Barbastro.

Foto 12: Últimos retoques al mural bajo la atenta dirección de Oier

Foto 13: En el colegio de Barbastro con Esther, una de nuestras anfitrionas

32º Rastrillo

El milagro de cada año

AGRADECIMIENTO DE SORTARAZI Y ARGITU

Fecha: 18 de marzo de 2015

Buenos días.

Desde la Junta Directiva de Sortarazi, junto con las responsables y los trabajadores de Argitu, nos gustaría agradecer de todo corazón al colegio Escolapios, así como a las comunidades de Itaka y a la Fundación Itaka - Escolapios la colaboración y la buena disposición ofrecida con la organización del rastrillo de este año en favor de nuestro proyecto Argitu.

En este sentido, somos conscientes de la envergadura que la organización de un evento de estas características tiene ya que conlleva innumerables horas de preparación, dedicación y coordinación a muchos niveles, concluyendo con el esfuerzo final de la venta de objetos.

Para nuestra entidad, Sortarazi, esta iniciativa ha supuesto un apoyo muy importante tanto por el conocimiento y la puesta en valor de la organización y del trabajo realizado en favor de las personas en situación de exclusión que menos acceso a ayudas tienen, como por la gran aportación económica, inestimable ayuda que nos va a permitir afianzar el proyecto Argitu y que redundará en una mejor y mayor atención a las personas que más lo necesitan.

Os rogamos que por favor, transmitáis nuestro agradecimiento a todas las personas que han contribuido a hacer posible esta magnífica labor. Muchas gracias de todo corazón.

Atentamente,

Junta Directiva de Sortarazi / Sortaraziko Zuzendaritza-Batzordea

Langileria 180, 1º. 48940 Leioa (Bizkaia) - Tlf: 94.480.54.90 - 618 26 63 14 -
E-mail: argitu@sortarazi.org www.sortarazi.org

AGRADECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN A QUIENES HAN COLABORADO

¡Gracias por vuestra colaboración!

Habiendo finalizado en el Colegio el Rastrillo del presente curso escolar, queremos haceros partícipes del balance definitivo y agradeceros vuestra colaboración:

- Gracias al proyecto Argitu porque nos habéis acercado la realidad de las personas sin hogar con vuestra presencia, en las aulas y grupos, y con las actividades que habéis preparado.
- Gracias a los que habéis dado a conocer el Rastrillo: encartelando el barrio, enviando cartas a las familias, comercios y medios de comunicación, colocando noticias en la página web…
- Gracias a los que tomasteis parte en la recogida por el barrio y a todos aquellos que donasteis objetos.
- Gracias a los alumnos de Bachillerato que preparasteis y cuidasteis las películas de los viernes para los más pequeños.
- Gracias a los alumnos y exalumnos que organizasteis un musical para recaudar fondos.
- Gracias a los que cada día en las llamadas "brigadas" fuisteis a buscar los objetos a los hogares de las familias que así nos lo solicitaron.
- Gracias a los grupos de Bachillerato que pasasteis por las clases animando a vuestros compañeros y recogiendo los objetos.
- Gracias a todos los educadores del colegio (monitores y profesores) que realizasteis un sin fin de actividades de sensibilización y educación en valores.

- Gracias a los miembros de los **grupos de Itaka-Escolapios** que preparasteis actividades para realizar en las aulas.
- Gracias a los que preparasteis con todo el cariño la **Eucaristía** del Rastrillo.
- Gracias a las familias de Misión Compartida, trabajadores, grupos de Itaka, jóvenes extranjeros del proyecto Aukera y alumnos de la ESO que nos ayudasteis a montar el Rastrillo en el frontón.
- Gracias a los que estuvisteis todo el fin de semana **vendiendo** los objetos en el frontón y posteriormente recogiendo todo.
- Gracias a **todas las familias** que reflexionasteis sobre este tema con vuestros hijos y colaborasteis con el Rastrillo donando y comprando objetos.

Únicamente nos queda deciros que **hemos recaudado 17.721 euros** con los que continuaremos impulsando la educación en valores.

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!

P.D: Para poder continuar con nuestros proyectos te invitamos a ser socio de Itaka-Escolapios. Puedes hacerlo en la oficina de Itaka-Escolapios, en la secretaria del cole o en la web http://www.itakaescolapios.org/que-puedes-hacer-tu/hazte-socio/

Antón, Ane, Zuriñe, Nerea y Joane de "vendedores" en el Rastrillo

ANÉCDOTAS

Unas cajas para el Rastrillo

David Mateos

Era el año 2007, Rastrillo que iba dedicado, si no me falla la memoria, al proyecto Konekta de la Fundación Aldauri. Había muchísimas brigadas y la furgoneta había salido a ocuparse de una de ellas. Yo acababa de terminar mi hora de chavales y me iba a tomar algo con Pablo Moreno y Toño Sandá. Desde la oficina se nos pidió que nos hiciéramos cargo de una brigada de una señora que vivía en la calle Villarías y que hacía tiempo que había llamado diciendo que tenía tres cajas grandes para el rastrillo y que, si no íbamos en seguida, las iba a tirar, porque le estorbaban. Como no había transporte disponible, nos pidieron a los tres que nos hiciéramos cargo, al ser chicos fuertes y jóvenes por aquel entonces, y decididos nos embarcamos hacia la calle Villarías con el objetivo de no desperdiciar una valiosísima donación.

Pasamos el camino de ida calculando lo que nos iba a costar transportar esas tres grandes cajas de vuelta al colegio, y haciendo bromas de quién podría mejor con ella. Cuando llegamos al portal y dijimos la famosa frase de: "Somos los chicos de Itaka, de los Escolapios, que venimos a por las cajas para el rastrillo", la señora nos abrió.

Pablo con su hija María, de vendedores

Cuando llegamos a su casa, en el envejecido y suficientemente adornado vestíbulo no había rastro de aquellas cajas por ningún lado, pero ella se nos adelantó: "Están en el camarote, arriba", nos indicó. Comenzamos a seguirla y nos detuvo asegurándonos que con uno de nosotros bastaba. Nos miramos sorprendidos, pero pensamos que quizá la señora tenía un carrito para transportarlas. Enviamos a Pablo a la expedición, que todo lo que tenía de dispuesto lo tenía de fuerte.

Tras unos minutos en los que cavilábamos sobre las grandes joyas de desván ochentero que íbamos a aportar al rastrillo, Pablo bajó, seguido de la

señora. "Os van a servir de mucha ayuda" nos aseguraba la generosa donante. Los tres intentamos reprimir la incipiente risa, y no fue hasta que volvimos a la calle que explotamos a carcajadas, mientras nos dirigíamos de vuelta al colegio, llevando Pablo bajo su brazo tres cajas de cartón, perfectamente plegadas, que la señora, que en ningún momento había mentido, había donado al proyecto de nuestro rastrillo.

El Rastrillo, también un punto de conexión

El Rastrillo es, desde hace 30 años, el sitio de encuentro con gente que ha estudiado en el cole contigo y que por circunstancias de la vida, aun viviendo en tu ciudad, ya no sueles ver. Estoy pensando en Luis Pérez Diez, que estudió en Escolapios, estuvo en grupos, pero que no llegó a Discer y que, después de muchos años de haber abandonado el colegio y no teniendo relación con ninguno de nuestra generación, sigue enterándose que es el Rastrillo y suele venir a comprar, generalmente libros. Este año no le he visto, pero creo que hace menos de dos años que coincidimos en el Rastrillo. Para él es un punto de conexión con el colegio que le vio crecer.

"Este será el último Rastrillo"

Una de las frases más repetidas, en las primeras ediciones del Rastrillo, era la de "Este será el último año". El motivo: que ya no van a quedar cosas que recoger el próximo año. Hoy, cuando se acaba de cumplir la edición número 32, la frase más repetida ha cambiado: "Voy a comprar esto y así tengo algo que llevar al Rastrillo al año próximo".

El milagro de cada año

Al comienzo del Rastrillo nos sorprendía la cantidad de dinero se obtenía de los objetos, muchos de ellos inservibles, que iban llegando para la venta. Llegamos a acuñar la frase de que aquello era un milagro: sacar tanto dinero de cosas que aparentemente no servían.

Todavía hoy solemos hablar, ¡con pleno derecho!, del milagro anual pues siempre nos sorprender la cifra obtenida que suele superar en casi todas las ocasiones la cifra del año anterior. Lo mejor de todo es que nos sigue sorprendiendo: ¡es el milagro de cada año!

La actividad más completa de Itaka

Aunque hay discusiones, hay quien considera el Rastrillo la mejor actividad de todo el año. Moviliza a muchísimas personas en el colegio y fuera, en el horario escolar y en el extraacadémico. Supone solidaridad, sensibilización, voluntariado, formación, ecología y reciclaje, trabajo cooperativo, información abundante, relación con otras entidades y con mucha gente, es un gran reto cada año.

Hay quien dice que la Globada por la Paz es todavía mejor. Otros apuntan a los campamentos, a las convivencias, a los grupos, a los proyectos sociales… Ciertamente hay preciosas iniciativas en Itaka y en el cole. Y el Rastrillo es, sin duda, una de ellas.

Cultura vocacional, cultura comunitaria

Dos documentos, conclusión del encuentro de Fraternidades en Getafe

El encuentro anual de las Fraternidades de Betania y Emaús se celebró en Getafe el pasado 7 de marzo con cerca de 90 personas llegadas de diversos lugares: Madrid, Galicia, Andalucía, Valencia, País Vasco, Asturias...

Fue un día completo que comenzó, tras la correspondiente acogida, con un momento de oración, la presentación escolapia de Getafe, la reflexión con su trabajo en grupos sobre dos de los temas de formación conjunta en las dos Fraternidades (vida comunitaria y cultura vocacional), la comida con su sobremesa y la celebración de la Eucaristía poniendo punto final a la jornada.

Una oportunidad concentrada en el tiempo e intensa en la convivencia y en la reflexión compartida.

Soñando LA CULTURA VOCACIONAL juntos

Las fraternidades escolapias de Emaús y Betania queremos contribuir al impulso de una cultura vocacional cristiana y escolapia compartida y coherente que permita que cada persona y comunidad descubra, opte y crezca en su vocación personal y común.

Para ello soñamos con…

1. Dar pasos importantes y significativos los próximos cuatro años para responder mejor a la misión escolapia y contagiar alegría e ilusión por el crecimiento vocacional de cada uno y de las personas que nos rodean.
2. Proponer y crear formas de convocar sencillas, transparentes, comunicadas de forma natural y normalizada.
3. Vivir con fidelidad y felicidad la radicalidad evangélica que lleva al encuentro con Dios y construye una Iglesia y una sociedad mejor.
4. El surgimiento de vocaciones religiosas de nuestros procesos pastorales del Movimiento Calasanz y de las fraternidades.
5. Con proyectos, comunidades, equipos y estructuras dinámicas y flexibles capaces de cambiar para adaptarse a la realidad y a las necesidades de la misión.
6. Dar testimonios de vida significativos que hagan atractivo lo escolapio; que todos seamos personas comprometidas, con actitud educadora, ayudando especialmente a que los niños/as y jóvenes descubran su vocación. Ser capaces de estar siempre alerta y transmitir el espíritu que está más allá de las palabras.
7. Retiros intercomunitarios o formas de compartir más allá de la comunidad local para fomentar una mentalidad abierta.
8. Celebraciones, oraciones, encuentros y eucaristías, participativas, creativas y adecuadas a los destinatarios, que a la vez sean convocantes, nos unan a todos y hagan crecer nuestra vocación. Soñamos con convertir la eucaristía en el centro de la comunidad cristiana y de la fraternidad, el lugar donde se visibiliza la cultura vocacional y la pluralidad de opciones, pasos, encomiendas y vocaciones.
9. Una vocación común y un sueño compartido que nos una a todos (fraternidad, comunidades religiosas, familias, colegio, Itaka, parroquias, proyectos) en una auténtica comunidad cristiana escolapia.
10. Lograr que asistan más personas a los encuentros provinciales o conjuntos en los que se genera relación, ilusión, una visión más global y mayor conciencia provincial.

Creemos que…

1. En el impulso de la cultura vocacional todos estamos en el mismo barco, todos somos necesarios y no sobra nadie. Cada persona aporta algo importante viviendo con fidelidad su vocación y en clave de crecimiento. Las opciones de los demás nos ayudan a crecer y tenemos que sentirnos felices con las respuestas que las personas y comunidades van dando a las llamadas.
2. Estamos llamados y llamadas a darnos más vocacionalmente. Compartimos una vocación común que nos une a todos y no tenemos que tener miedo a estar disponibles, ni preguntarnos unos a otros hasta dónde lo estamos.
3. Entre nosotros tenemos que animarnos mucho, reafirmar la vocación de los demás y favorecer experiencias e itinerarios de crecimiento vocacional, tanto durante el curso como en verano.
4. Necesitamos un horizonte posible pero a la distancia suficiente que nos ponga en camino, incluso nos haga sentir un poco de vértigo y nos obligue a dar saltos.

5. Cada persona debe cultivarse para irradiar a todos. Necesitamos contar con modelos vocacionales cercanos y alcanzables. La revisión de vida puede ser una herramienta muy buena para ver qué tal va nuestra vocación
6. Para ser convocantes tenemos que crear un ambiente acogedor de la diversidad, de relaciones sanas, conscientes de que el ambiente afecta a todo y que hay que ser fieles porque el día que no irradiamos cultura vocacional se resiente lo hecho hasta el momento. Para ello la alegría es fundamental, la base para que la gente se quiera apuntar tiene que ser el ambiente de alegría. Se nos tiene que ver disfrutando con alegría de nuestra vocación y de lo que vivimos. Tenemos que ser coherentes con la alegría del evangelio.
7. Nuestra propuesta y mensaje es muy bueno; el evangelio vivido con coherencia y radicalidad convoca. Por eso tenemos que convocar y convocar sin tapujos, mostrar nuestras opciones radicales de entrega a los demás desde el evangelio. Ser capaces de transmitir que uno no es el centro, la clave es a qué me llama Dios y lanzarse.
8. Las personas que están en los equipos que impulsan la fraternidad y los proyectos han de estar muy atentos a los dones y vocación evolutiva de los miembros de la fraternidad para hacer las propuestas y encomiendas adecuadas. Sentimos una gran confianza hacia ellos pero eso no debe suponer desentendernos de la misión. De hecho es conveniente pasar por los diferentes equipos para comprenderlos y tener una visión más general. Igualmente, la pequeña comunidad y sus miembros juegan un papel muy importante en el discernimiento y animación vocacional.
9. Tenemos que trabajar con los más jóvenes para que se sientan constructores de una historia, parte protagonista de ella, asuman el liderazgo y estén bien formados y preparados.
10. La eucaristía, las oraciones y los momentos comunitarios son espacios ideales para compartir vida, alegría, bienes y una espiritualidad concreta. Dios se hace muy presente en las celebraciones y en ellas se encuentra y reconoce la comunidad. Son algo propio que debemos hacer entre todos mejorando la participación y compromiso de la fraternidad, proponiendo formas más atractivas para jóvenes, familias, etc. Puede ser conveniente encargar a una comunidad velar por la buena coordinación y preparación de las eucaristías.

Nos comprometemos a…

1. Trabajar y cuidar las distintas convocatorias, dando a conocer la pluralidad de propuestas vocacionales y generando opciones para todos de tal modo que cada vez más personas se sientan convocadas y cada uno pueda crecer en su vocación. Especialmente buscaremos sacar la chispa que tiene cada joven, ofreciéndole modelos estimulantes de entrega para que descubran la llamada a buscar su máxima felicidad.
2. Preocuparnos por el surgimiento de todas las vocaciones haciendo propuestas individualizadas y aprovechando más y mejor las plataformas con las que contamos (colegios, Itaka, Movimiento Calasanz, parroquias, proyectos…).
3. Ser claros y transparentes en lo que queremos decir, adaptándonos a los diferentes destinatarios y utilizando los lenguajes y las formas de comunicación más adecuadas para cada uno de ellos.
4. Convocar más con el ejemplo, el testimonio y con signos que nos hagan reconocibles personal e institucionalmente en nuestra identidad escolapia.
5. Acoger con cariño a las personas, sin dejar a nadie fuera del proyecto. Sobre todo cuidar y mimar los procesos de la gente que viene por detrás.
6. Difundir el espíritu de búsqueda de la propia vocación en cada momento, viviendo en clave de disponibilidad y dejándonos guiar con docilidad y confianza evangélica por lo que los hermanos y hermanas ven en mí. Fomentaremos el compartir y redescubrir “mi lugar en la escuela pía” para, una vez discernido, comunicarlo a la fraternidad y a la orden en clave de servicio.
7. Estar atentos a la realidad que nos rodea para dar respuesta a las nuevas necesidades escolapias, eclesiales y sociales, pidiendo ayuda si hace falta y formándonos en aquello que se nos encomienda.
8. Fomentar la participación a los encuentros fraternos, locales y provinciales, transmitiendo la importancia que tienen para crear lazos, aumentar la comunión, sentirnos parte de la Escuela Pía.
9. Querernos y que se note que nos queremos. Vivir con alegría y hacerla brotar con fuerza en las eucaristías, oraciones y celebraciones de tal modo que llegue a cada uno de los miembros de la comunidad cristiana.
10. Hacer celebraciones más abiertas, cuidadas y participativas en función de los destinatarios, los acontecimientos y los momentos litúrgicos. Vivir la eucaristía como el centro de la fraternidad y la presencia escolapia.

Soñando LA VIDA COMUNITARIA juntos

Las fraternidades escolapias de Emaús y Betania queremos contribuir al impulso de una vida comunitaria plena y fraterna.

Para ello soñamos con…

1. Una vida comunitaria abierta a la disponibilidad y al cambio de comunidad
2. Una vida comunitaria que comparta una misión común clara
3. Una vida comunitaria que cuide la escucha al otro y la corrección fraterna
4. Una vida comunitaria visible en cada presencia y presente en todas ellas
5. Una vida comunitaria que tenga visión de Provincia y Fraternidad
6. Una vida comunitaria que se enriquezca con unos y otros y no pierda el ritmo de estar juntos
7. Una vida comunitaria elástica, flexible, con modelos distintos, respetuosa y no competitiva
8. Una vida comunitaria que ayude a escuchar, a aprender y a conocernos; que genere oportunidades y fomente el trabajo en red
9. Una vida comunitaria que escuche hacia afuera y que opte por los pobres
10. Una vida comunitaria significativa en nuestras vidas y que impregne todo lo que nos rodea, convocando a los de fuera
11. Una vida comunitaria que trabaje las relaciones entre las personas
12. Una vida comunitaria que irradie felicidad con la que contagiar las ganas de compartir bienes, vida, proyectos…
13. Una vida comunitaria cristiana escolapia, de procesos y no de momentos
14. Una vida comunitaria que no se conforme, que aspire a más, que no se acomode; imaginativa, que no se ponga límites en su crecimiento comunitario
15. Una vida comunitaria que no se mire el ombligo, que sea modelo para otros y que atraiga a más gente
16. Una vida comunitaria abierta a nuevas propuestas que nos renueven por dentro
17. Una vida comunitaria en la que vea a Dios en la mirada de los demás y en la que los demás vean a Dios en mí
18. Una vida comunitaria centrada en Jesús, en la Eucaristía y la oración, síntomas de madurez; que vida la misión desde ahí
19. Una vida comunitaria que suscite vida en los colegios y no sólo momentos puntuales
20. Una vida comunitaria que cuide y exija a sus miembros con equilibrio
21. Una vida comunitaria que sea referencia en la presencia escolapia

Proponemos…

1. Aplicar el principio educador de querer al alumno a la vida comunitaria, querernos más y mejor
2. Compartir más con religiosos
3. Practicar más la corrección fraterna y la revisión de vida
4. Profundizar en la identidad escolapia
5. Abrir las comunidades al “ven y verás” para que salte la “chispa”
6. Fortalecer la oración y tratar de escuchar desde la Palabra
7. Liberarnos del miedo a “todo lo que tenemos por delante por hacer” y lanzarnos a confiar y a trabajar desde el día a día concreto; mostrando disponibilidad para lo que la Fraternidad nos pida
8. Estar disponibles a posibles envíos a otras Fraternidades, a sitios sin presencias
9. Presentar la Fraternidad para llegar a más gente
10. Crear conciencia para poder ser propuesto al cambio de comunidad y envío
11. Ayudarnos entre Fraternidades o comunidades, en temas concretos
12. Ser creativos a la hora de compartir bienes
13. Vivir con paz la corrección fraterna
14. Transmitir lo que vivimos y hacemos a las generaciones que vienen detrás

15. Hacernos presentes en los claustros, en las obras
16. Movernos para participar en actos, encuentros, retiros… que tengan en otras fraternidades
17. Asistir a todas las reuniones y facilitar que todos lo puedan hacer
18. Hablar con la comunidad religiosa y buscar vinculaciones concretas con la misión en las obras
19. Reconocer la figura del animador
20. Tener reunión específica para revisar la vida
21. Acompañar los procesos personales de vida y acompasarlos con los proyectos de la Fraternidad y de la comunidad
22. Nuestras comunidades sean abiertas a las necesidades de los demás, que transformen la sociedad
23. Nuestras comunidades sean lugares de acogida, donde la gente pueda profundizar en la vocación
24. Optar con fuerza en los proyectos personales y comunes
25. Disfrutar juntos de momentos lúdicos
26. Recuperar las experiencias en países en vías de desarrollo
27. Retomar la comunidad de techo
28. Realizar retiros entre comunidades de lugares distintos
29. Realizar encuentros de ministros de varias fraternidades
30. Aprovechar las nuevas tecnologías
31. Invitar a otras personas a determinadas celebraciones y ser el alma de la Eucaristía de la Comunidad Cristiana
32. Realizar encomiendas concretas a las comunidades
33. Realizar intercambio de buenas prácticas de vida comunitaria
34. Crecer en la escucha activa al otro

Algunos momentos del encuentro de Fraternidades en Getafe

La evangelización en el centro

En el centro de nuestra misión y en cada centro escolapio

Javier Aguirregabiria

El 14 de marzo se celebró en Zaragoza un interesante encuentro de agentes de pastoral escolapia, después de una tarde de trabajo previo con el equipo del ministerio pastoral de Emaús.

Desde la información que proporciona la encuesta realizada al alumnado de los colegios escolapios de Emaús a finales de diciembre, recordamos las claves de nuestra acción evangelizadora y reflexionamos sobre algunas orientaciones pastorales para los próximos años.

Presentamos aquí el esquema que sirvió de pauta de trabajo y la oración con la que concluyó este encuentro.

A. NUESTRO ABC PASTORAL

1. Evangelización en el centro
2. Educar, evangelizar, transformar a la vez
3. En todos los ámbitos y a pleno tiempo
4. Desde la CCE y con trabajo en equipo y red
5. Desde el Proyecto provincial (y local) de presencia
6. Desde el Proyecto pastoral (manual)
7. Proceso, proceso y proceso

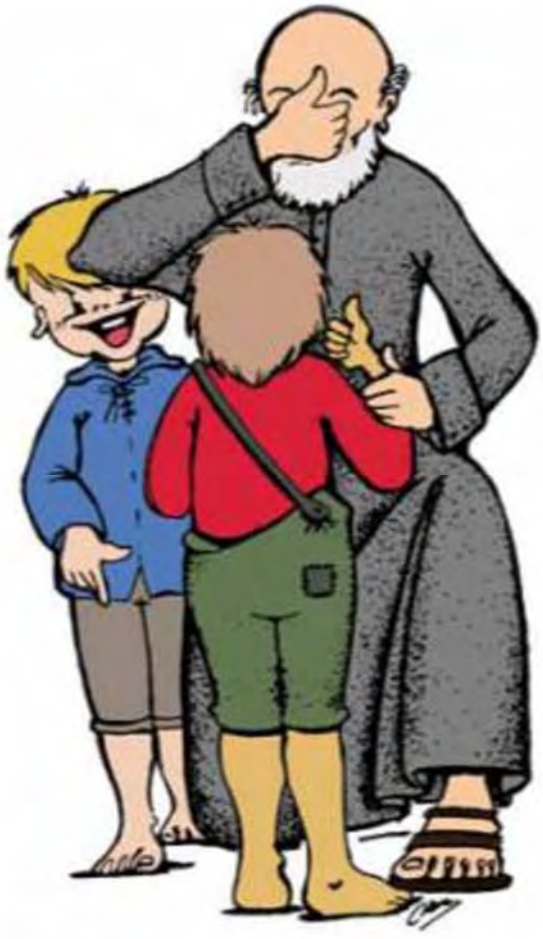
B. OBJETIVOS PASTORALES

LOS CINCO FUNDAMENTALES

1. Experiencia de Dios
2. Formación
3. Compromiso
4. Estilo de vida
5. Compartir en comunidad

DESDE SITUACIONES DIVERSAS

6. Sembrar
7. Proponer y convocar
8. Acompañar
9. Acoger en la comunidad



C. NUESTRAS ACCIONES PASTORALES

PASTORAL ESCOLAR

1. Formación religiosa
2. Oraciones y celebraciones
3. Convivencias
4. Campañas y semanas

PASTORAL EXTRA-ACADÉMICA

5. Movimiento Calasanz
6. Voluntariado

DESDE…

7. Ambiente: referencia a pleno tiempo
8. Acompañamiento
9. Educadores de referencia, formados y en equipo
10. Comunidad cristiana escolapia

D. PROCESOS, PROCESOS Y PROCESOS

1. Ofrecer itinerarios grupales, completos, integrales, académicos y extraacadémicos, con pasos, ofertas, desembocaduras…

2. Que provoquen proceso personal en todas las dimensiones
3. Hacia la vocación única de cada cual

E. ALGUNAS CLAVES

1. Mensajeros
2. Partiendo de la situación real
3. Horizonte de llegada claro
4. Itinerario previsto
5. Con recursos suficientes para adaptar
6. Continuidad con pasos, etapas
7. Oferta de desembocadura
8. Educadores referentes, formados y en equipo
9. Evaluando y mejorando
10. En las manos del Señor que nos envía

CAMINANTES DE EMAÚS

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Encontrarme con personas distintas con las que caminar y dejarme inundar por sus realidades, dejar que broten en mí sentimientos en muchos momentos contradictorios.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Lanzarme a la tarea de formarme para cometer el menor número de errores en el trato, en mi forma de hablar, en mis gestos y actitudes, para no dañar a ninguna de esas personas con las que me gustaría caminar.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Y empezar la aventura maravillosa de conocer historias concretas, compañeros que ven la vida de forma distinta a como yo la veo. Empaparme de sus sentimientos, escuchar, contemplar y dialogar.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Adherirme a sus luchas, solidarizarme con sus ilusiones, compartir sus sueños y sinsabores. Subir cuestas empinadas y pasar baches pero con ellos y ellas de la mano.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Formando grupo, elaborando proyectos, porque no quiero caminar solo. Quiero caminar con otros hermanos y hermanas que sienten lo mismo que yo y andar el sendero unidos, aunque vayamos más despacio pero llegar, a donde lleguemos, juntos.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Dejarme evangelizar por quienes voy a encontrar en mi andadura. Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús. Compartir el pan, el vino y la vida, el trabajo, el sudor y la alegría, la fiesta y el llanto. Sentir mi corazón ardiendo mientras comparto lo que soy y tengo y miro la historia de cada persona como Dios la mira: con inmensa ternura.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

Y descubrir en cada rostro, en cada mirada, al caminante… al Señor de la Vida.

- Quiero hacer un camino, ser caminante de Emaús.

VALORES Y TRANSFORMACIÓN DESDE LO COTIDIANO

Ministerio de la transformación social

Qué puedo hacer con mi dinero

invitando a una lectura de este interesante libre

Ugo Biggeri

Recientemente ha sido publicado en España el libro de Ugo Biggeri "EL VALOR DEL DINERO. Banca, finanzas y ética más allá del mito del crecimiento". Su autor es el presidente de BANCA ETICA–FIARE, y el libro cuenta además con la traducción y prólogo a cargo de Peru Sasia.

Recogemos aquí un fragmento de este libro, que tiene gran interés porque nos ayuda a reflexionar y a cuestionarnos sobre nuestra relación con el dinero.

Recomendamos vivamente leer el libro completo, que aborda el tema de las finanzas éticas con profundidad, pero también con lenguaje accesible y ameno. Está editado por SAL TERRAE, Colección presencia social, nº 40. Agradecemos a la editorial la autorización expresa para publicar parte del contenido en Papiro.

¿Qué puedo hacer con mi dinero? Como es obvio, puedo hacer muchas cosas, muy diferentes entre ellas, pero la primera de todas es... ¡hacerme preguntas! Preguntas acerca del dinero, de su significado, de su valor, del valor que tiene *para nosotros*. Las preguntas acerca del dinero son en nuestros días, lo queramos o no, preguntas acerca de la vida.

Nunca había ocurrido en la historia de la humanidad que el dinero y su gestión estuvieran tan entrelazados con nuestras vidas. Podemos conseguir imaginar nuestra sociedad sin automóviles privados o incluso sin supermercados. Es muy difícil imaginarla sin energía eléctrica. Es prácticamente imposible imaginarla sin dinero.

La *primera pregunta*, inevitable, es sobre la elección de lo que hay que hacer para tener dinero.

Parece una pregunta tonta: obviamente, el dinero se gana trabajando, a menos que se disponga de una renta o una pensión. Pero ahondemos en la pregunta: ¿qué trabajo vamos a hacer?

Uno de los mayores exponentes italianos del movimiento no-violento, Giuseppe Lanza del Vasto, fundador de la comunidad del Arca, escribía: «La vida no empieza cuando se acaba la jornada laboral, ni con las vacaciones ni con la jubilación, mañana o dentro de mil años, la vida la vivimos ahora, en el trabajo. Es preciso que el trabajo sea vida»[1].

Las decisiones relacionadas con el trabajo son decisiones importantes, pues tienen implicaciones decisivas en nuestra vida y en la del planeta. A menudo son obligadas, otras veces las negamos. En ocasiones, la posibilidad de elegir está ahí, pero no la vemos. Cuando se tiene la suerte de poder hacerlo, ¿con qué criterios elegimos? Inevitablemente, el dinero desempeña un papel determinante.

Pero ¿cuánto dinero? ¿Existe una medida de la cantidad suficiente? ¿Un c.b., «cuanto baste», como en las recetas de las abuelas? Según muchas personas, sí: se han dado cuenta de que, una vez alcanzado un determinado umbral, tener menos permite tener más tiempo, tener más relaciones con los otros. La sobriedad no es, por consiguiente, privación, como pensamos con frecuencia en nuestro imaginario consumista; es tener más cualitativamente: tener más tiempo, ser más felices. Tener una mejor calidad de vida. Quienes desean ser modernos hablan hoy de *downshifting* o «simplicidad voluntaria»: una reducción del tiempo de trabajo que permite vivir con sencillez (*simple living*).

Disminuir el trabajo retribuido puede no significar necesariamente «trabajar menos», sino disponer de más tiempo, por ejemplo, para trabajar gratis, para hacer algo que nos gusta, con independencia del beneficio económico. Crear y dar riqueza no produciendo dinero para uno mismo, sino desarrollando una economía de relación, una economía civil o del cuidado que es fundamental para una sociedad sana.

[1] G. LANZA DEL VASTO, *El arca tenía por vela una viña*, Sígueme, Salamanca 1988.

Un ejemplo de hasta qué punto pueden las relaciones valer más que el dinero nos lo da el sentido de seguridad, que tenemos hoy en tan alta consideración que sobre él se montan campañas electorales.

¿Cuándo se sentía más seguro un anciano: hace cincuenta años u hoy? La respuesta se da, además, por descontado: ¡el anciano mira al pasado! Sin embargo, seguramente tenía menos dinero. Evidentemente, el dinero desempeñaba un papel distinto en la sociedad.

Sustituir la sensación de seguridad que nos da un buen vecindario con el que poder contar en caso de necesidad, un baby-sitting, un cuidado de la casa cuando estamos fuera, quizá sea posible, pero tiene un coste en dinero que resulta inasumible para muchos, y hay que ser un tanto iluso para creer que se esté mejor en un fortín asediado que en una casa cuyas puertas puedan quedarse abiertas.

La *segunda pregunta* es: ¿qué puedo hacer con el dinero, una vez satisfechas las necesidades fundamentales?

Sinceramente, ya es difícil determinar cuáles son las necesidades fundamentales, que no solo varían con el tiempo y con el cambio de la sociedad, sino que entran en juego valoraciones muy personales. Hoy, por ejemplo, para muchas personas, para muchos refugiados, el teléfono móvil y la conexión con el resto del mundo constituyen, de hecho, una necesidad primaria, entre otras cosas porque es más fácilmente accesible que tener una casa propia o un trabajo.

Sean cuales sean nuestras ideas sobre las necesidades primarias, siempre es preciso tener más dinero, por poco o mucho que sea. ¿Qué hacer con él?

Como es obvio, podemos gastarlo; pero podemos hacerlo prestando atención a realizar consumos responsables en relación con las personas, con las generaciones futuras, con el planeta. Lo cual no significa necesariamente gastar más; a veces, significa tan solo dedicar un poco de tiempo a la elección, informarse.

Por último, podemos dar el dinero. Como ya hemos dicho, el dinero dado parece ignorado en los estudios económicos; pero no es solo una posibilidad, es también una práctica difundida que podría llegar a ser aún más necesaria con la crisis del estado de bienestar.

La *tercera pregunta*, en cambio, se plantea si decidimos retener el dinero: ¿dónde meto mis ahorros?

Tomemos la respuesta más simple: en un banco. La pregunta se transforma: ¿cómo elegimos el banco?, ¿con qué criterios? Como ya hemos demostrado, no todos, efectivamente, son tan iguales como parece.

Podemos usar *criterios negativos*: por ejemplo las dimensiones, evitando las *too big to fail* o las que funcionan en los mercados financieros internacionales. O bien, podemos excluir de la selección los bancos que figuran en la lista de los «bancos armados». O incluso consultar los sitios de la red especializados, que también empiezan a decir algo sobre los bancos[2].

Podemos emplear también *criterios positivos*: por ejemplo, el territorio o el sector de intervención en el que se va a invertir el dinero. Podemos optar aún por productos de finanzas éticas e instituciones financieras que sean coherentes también en su estructura de propiedad y modelo de gobierno, permitiendo la participación.

Si probamos a emplear estos criterios nos daremos cuenta de que podemos decidirnos por diferentes opciones[3].

El movimiento *Move your Money* ha hecho comprender a los ciudadanos, en Inglaterra y en los Estados Unidos, todo lo que se puede hacer con solo superar la inercia de cambiar de banco una cuenta corriente.

La *cuarta pregunta* tiene que ver con lo que puedo hacer si tengo dinero disponible para invertir. También en este caso hay muchas posibilidades: en términos generales, la disponibilidad para invertir significa, en cierto modo, poder dar medios de producción (el capital social) a las empresas que pueden crear riqueza.

La decisión fundamental es si con nuestras inversiones perseguimos tan solo que nuestro dinero produzca dinero o si establecemos también objetivos de *impact investing*, es decir, inversiones que tengan también un impacto social y medioambiental positivo.

En el campo bancario, saliendo del terreno «salvaguardado» de los depósitos asimilables a cuentas corrientes, podemos optar por las obligaciones y el capital social de los mismos bancos: esto puede ser una buena inversión en términos de aceleración de la economía local o de la economía civil, si optamos por bancos que trabajan en esta dirección.

En el recorrido por la tradición financiera encontramos, asimismo, la adquisición de acciones de compañías que coticen en bolsa o, de manera más prudente, de participaciones en fondos de inversión. En este último sector es

[2] Por ejemplo, www.bancaarmada.org, www.controlarms.org, www.banktrack.org, www.nuclearbanks.org
[3] Véase, por ejemplo, http://www.economiasolidaria.org/files/guia_de_consumo_responsable.pdf

fundamental estudiar detalladamente los criterios de determinación de las carteras en las que es posible invertir, a fin de verificar también lo permisivos que son en las actividades y en las inversiones «predominantes». Por ejemplo, podríamos tolerar una actividad negativa (como la fabricación de armas o de energía nuclear), con tal que no sea predominante, siempre que esté por debajo de un cierto umbral (un umbral que se pueda controlar, dado no es lo mismo, ni mucho menos, que sea el 1% o el 40%). También sería importante que nos explicaran cuáles son los criterios ESG (Enviromental Social and Governance: social, medioambiental y de gobierno de la empresa) utilizados y quiénes los comprueban. Por último, también se podría controlar si tales fondos tienen políticas y actividades de accionariado activo y con qué redes están conectados.

Una opción posible para un ciudadano «financieramente comprometido» es operar con asociaciones que financian microcréditos en nuestro país o en el Sur, o con cooperativas de servicios financieros. Estas últimas financian con cantidades pequeñas proyectos considerados generalmente «difíciles». Una característica particular de estas iniciativas es que proponen unas finanzas comunitarias en las que el valor de las relaciones se pone en el centro de sus actividades, dando, por ejemplo, a ahorradores y deudores la oportunidad de conocerse. En las modalidades de trabajo y en las ideas que lanzan, a menudo, provocan reflexiones significativas sobre el sentido de las finanzas y de nuestra relación con el dinero[4].

La trampa ecológica

La creación entera gime a una y sufre dolores de parto. (Ro 8, 22)

Tomás Urquidi

Vivimos en época de crisis, muy pocos lo niegan. Sin duda, esta crisis se puede enfocar desde diferentes puntos de vista. Crisis económica (la visión más extendida), tal vez parcial y que beneficia a unos pocos. Crisis de valores, difícil de ponerse de acuerdo, no tanto en la teoría como en la práctica. Crisis financiera, tiene mucho de engaño y muchos intereses de los poderosos. Crisis ecológica, tal vez uno de los enfoques más globales (holísticos) y de mayor profundidad.

La sociedad de consumo en la que estamos inmersos, está basada en el aumento del beneficio, lo que lleva al aumento del consumo, aumento de la producción e inevitablemente a la devastación ambiental y agotamiento de los recursos naturales. Sin duda nos estamos basando en una regla imposible: aumento infinito del consumo cuando nuestra fuente de recursos es finita.

Por otro lado, la riqueza no se comparte equitativamente, sino que la brecha entre ricos y pobres aumenta hasta cotas inaceptables. Esto provoca un sufrimiento de cada vez más personas a través de la pobreza, ignorancia, violencia…

Además, el aumento de la población humana, ha sobrecargado los sistemas ecológicos y sociales

Parece claro que somos una singularidad del universo (quizás no la única). Se han tenido que encadenar multitud de sucesos, de forma precisa para que aparezca un planeta como en el que vivimos, y en este se desarrolle una diversidad de vida como la que gozamos. Sin duda es un lujo de riqueza y exuberancia. Además, para que esto se pueda mantener, se requiere de la persistencia de un frágil y complejo equilibrio.

Cada vez es más evidente que toda la humanidad vamos en el mismo barco. Que si agotamos la tierra, a la larga se agota para todos. La naturaleza no conoce de fronteras, ni políticas, ni raciales, ni de riqueza, ni religiosas…

Descubrimos así, que el respeto de nuestro medio ambiente, de nuestro planeta, nuestra Madre Tierra, está íntimamente ligado al trabajo por la justicia y dignidad de las personas.

El reto es construir un sistema, que permita vivir de forma digna a todos los seres humanos (¿o a todos los habitantes del planeta?), de forma sostenible (que alcance a las generaciones venideras), con un sistema equitativo de reparto de la riqueza y una cultura de paz.

Hemos de aprender a pasar de una visión “antropocéntrica”, si no “antropolatra” a una visión más modesta del hombre, donde no es señor absoluto, sino guardián de la tierra. Esto implica aceptar que

[4] En España, la Asociación de Finanzas Locales Alternativas reúne precisamente a cerca de una veintena de asociaciones centradas en las finanzas comunitarias. Entre las cooperativas de servicios financieros, cabe destacar la Cooperativa Coop57 (www.coop57.coop).

el ser humano no es la instancia única. Es más bien un "hermano mayor" de la naturaleza y, como tal, responsable de su cuidado y llamado a la comunión con ella.

Es tarea de cada uno y de todos ir construyendo un sistema de valores y actitudes que promuevan este cambio necesario.

A continuación se aportan algunas pautas de comportamiento ecológico, aunque muchas de ellas han sido tratadas con más profundidad en otros artículos, o en los mensajes enredados, nos pueden servir de recordatorio:

- Consumo ecológico: la primera pauta de consumo ecológico, es evitar el consumo innecesario. Esto abarca a multitud de aspectos de la vida diaria:
    - Consumo de bienes: no consumir lo que no se necesita, pensar si es posible pedir prestado, arreglar, comprar de segunda mano… Reducir al mínimo el uso del papel. Usar las bolsas de la compra en lugar de las bolsas de plástico…
    - Consumo de energía: reducir al máximo el consumo de energía, uso eficiente de la calefacción y el agua caliente. Aparatos eléctricos, apagarlos en lugar de dejarlos en "stand by". Preferentemente desplazarse en la ciudad caminando, en bici o en transporte público. Reducir el uso del vehículo privado.
    - Consumo de agua: reducir el consumo de agua. Ducha en lugar de baño. Poner la lavadora y el lavavajilla con la máxima carga posible. Utilizar el agua de lluvia para regar las plantas.
    - Consumo de envases: compra artículos a granel en lugar de envasados. Da preferencia a los envases más reciclables (también son más sanos): vidrio, papel…
- Reciclaje: es una de las grandes aportaciones de nuestros tiempos. Lo tenemos bastante fácil y aún así no siempre lo hacemos. Recicla todo tipo de basuras: vidrio, envases, aceite, orgánica… No tires la ropa, recíclala. No tires nada que alguien pueda heredar: ropa, juguetes, aparatos… Haz uso de todo tipo de rastrillos, tiendas de 2ª mano, amigos… para que se puedan seguir usando los objetos que a ti ya no te valen.
- Consumo Responsable: en general tiene menor impacto sobre el medio ambiente y a la vez favorece el reparto de la riqueza. Siempre que puedas haz uso del comercio de proximidad, el de tu barrio, tu ciudad… Haz uso de las tiendas de comercio justo, tanto para productos de uso diario (café, té, chocolates…), como para regalos ocasionales. Consume productos ecológicos y de temporada.
- Respeta la naturaleza y disfruta de ella: realiza excursiones a la naturaleza, aprende a disfrutar de ella y respetarla. Un día de monte con la familia o los amigos, paseos en bicicleta,… Llévate tu bocata y tus tortillas. Déjalo todo mejor que lo encontraste.

También nos podemos plantear estos temas como organización. En nuestras actividades (comidas de encuentros, campamentos, salidas…), aumento del reciclaje, uso de envases, uso de platos, cubiertos… de plástico…

Para ampliar el tema: Leer "La Carta de la Tierra" en http://www.earthcharterinaction.org/invent/images/uploads/echarter_spanish.pdf

Reflexión tecnológica

No tanto de la tecnología, sino del uso que hacemos de ella

Josu Oyanguren

Introducción

La presencia de la tecnología avanzada se ha popularizado, en nuestra vida cotidiana de tal forma que a veces no nos damos cuenta de cuánto. Como dato, anecdótico pero muy ilustrativo, en nuestro bolsillo solemos llevar un aparato con una capacidad de proceso superior a las computadoras del Apolo XI, el cohete que llegó a la luna[5].

El uso de esta tecnología, que debiera hacernos la vida más fácil, no está exento de peligros. Y atención al sujeto de la oración: *"el uso"*. La tecnología nos puede ayudar mucho en diferentes aspectos de la vida, y así lo constatamos

[5] http://mangasverdes.es/2009/07/16/10-cosas-no-sabias-mision-apolo-xi/

en los avances en el campo de la medicina, el transporte, las comunicaciones y otros ámbitos de nuestra vida cotidiana. De hecho, podemos decir que la tecnología es lo que nos permite utilizar en nuestra vida diaria los avances del conocimiento científico.

No se trata, por tanto, de denostar la tecnología, sino de cuestionarnos la forma y el fin con la que la utilizamos, y reflexionar sobre el impacto que de manera más o menos consciente tiene en nuestra vida como individuos y como sociedad. Tenemos un buen ejemplo en la repercusión del uso de la tecnología en la educación, recogido en el artículo "El uso del móvil en menores vinculado al fracaso escolar"[6]. En el artículo recoge datos de estudios que relacionan el uso de las tecnologías con el rendimiento escolar. El artículo cita un estudio de la Universidad Autónoma de Barcelona que hace referencia a uso del ordenador, aunque este es fácilmente extrapolable a móviles y tabletas, (el uso mayoritario que le dan al ordenador es: el 87%, a redes sociales; el 52% a chats; el 68,3% a correo electrónico, y el 50% a tareas escolares). El estudio revela que el fracaso escolar entre alumnos que usan el ordenador más de tres horas es del 29%, entre los que lo usan una hora o menos es del 16%. Curiosamente, un estudio de 2009 de la Universidad de Navarra obtuvo unos resultados muy parecidos. Sin embargo, hay otro dato revelador: el fracaso escolar de los que no usan el ordenador en absoluto es del 27%.

Es decir, según este estudio un uso adecuado de las tecnologías apoya el rendimiento escolar mientras que tanto el no uso como su uso excesivo o inadecuado favorece el fracaso escolar. Pero el artículo acierta al decir que puede *"que estos estudios estén sólo apuntando a un síntoma en vez de a la enfermedad"*, es decir la tecnología no es la causa del fracaso escolar, pero sí que su uso guarda relación con éste.

LA TECNOLOGÍA COMO "BIEN" DE CONSUMO

Hoy día la tecnología no sólo la usamos, la consumimos: consumimos aparatos (ordenadores, tabletas, teléfonos y relojes "inteligentes", televisiones ahora también "inteligentes"...), aplicaciones (unas que compramos, otras que son gratuitas, aunque igual no nos hemos planteado cómo se financian) y servicios (fundamentalmente conexión de diferentes tipos, y es que estos aparatos supuestamente inteligentes dejan de serlo sin conexión). La tecnología, además de ser una herramienta para facilitarnos o hacernos más cómoda la vida, se ha convertido en un elemento de consumo.

Uno de los elementos asociados al consumo es el costo que tiene lo que consumimos, y el hecho de que nos parezca gratis no significa que no tenga un coste ¿quiénes y cómo podemos costear la tecnología que usamos?, ¿cómo se consiguen precios tan asequibles para el consumo masivo y de relativo corto ciclo de vida de, por ejemplo, teléfonos móviles?, ¿cómo consiguen beneficios (millonarios) empresas como google, facebook, twitter,...que nos ofrecen servicios de forma gratuita?, ¿cómo se financian las aplicaciones que consumimos de forma gratuita?

Entre los estudiosos de las consecuencias sociales de internet, está muy extendida la siguiente frase ***"Si no estás pagando por algo, entonces tú eres el producto que se vende"***. *"El producto on-line no es el contenido, eres tú; y cuánta más información se obtenga sobre la persona que está conectada, más se influye en ella"*[7].

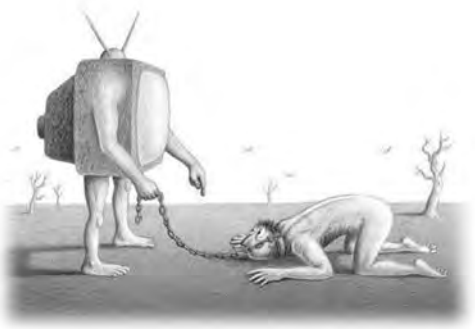
Cuando hablamos de consumo no podemos olvidar que hay que hacerlo con criterios de responsabilidad, lo que llamamos "consumo responsable". "Por consumo responsable entendemos la elección de los productos y servicios no sólo en base a su calidad y precio, sino también por su impacto ambiental y social, y por la conducta de las

[6] http://www.elandroidelibre.com/2015/01/el-uso-del-movil-en-menores-vinculado-al-fracaso-escolar.html
[7] Un interesante documental sobre el tema
http://muhimu.es/ciencia-tecnologia/precio-gratis-gratuito/
https://www.youtube.com/watch?v=9CghMhaNdZI#t=2352

empresas que los elaboran". Otra acepción de consumo responsable, o consumo crítico, complementaria a la definición anterior, es aquel que implica "consumir menos, eligiendo consumir sólo lo necesario, y estando atentos a cómo nos influye la publicidad en la creación de necesidades superfluas."[8]

¿Qué sucede si aplicamos los criterios del consumo responsable a nuestro consumo tecnológico? También en el caso del consumo de tecnología deberíamos hacernos las preguntas previas que nos ayuden a consumir de forma responsable:

- ¿Necesito lo que voy a comprar?
- ¿Quiero satisfacer un deseo o una necesidad?
- ¿Estoy eligiendo libremente o es una compra compulsiva, incitada por el entorno social?
- ¿Esa necesidad no la tengo ya cubierta?
- ¿Cuánto lo voy a usar?
- ¿Cuánto me va a durar?
- ¿Podría pedirlo prestado a un amigo o a un familiar?
- ¿Puedo pasar sin él?
- ¿Voy a poder mantenerlo/limpiarlo/repararlo yo mismo?
- ¿He buscado información para conseguir mejor calidad y menor precio?
- ¿Cómo me voy a deshacer de él una vez que haya terminado de usarlo?
- ¿Está hecho con materiales reciclables?
- ¿Las materias primas que se usaron son renovables?
- ¿Hay algo que yo posea que pueda reemplazarlo?
- ¿Te has informado de quién y cómo se ha realizado el producto?
- ...



La dificultad para responder a estas preguntas radica en dos aspectos. Por un lado lo difícil que parece que se nos hace diferenciar entre deseo y necesidad (no solo en este ámbito). El segundo aspecto es el desconocimiento enorme sobre muchas cuestiones relacionadas con la tecnología. Desconocemos mucho, y lo que conocemos lo hacemos casi de oídas o por lo que nos cuentan las mismas empresas interesadas en vender. Pero estas dificultades no deben evitar las preguntas, o ¿es que no nos interesa?, o ¿nos incomodan las respuestas? Es imposible dar respuesta en este artículo a estas preguntas y cada situación (tanto lo que consumimos como las necesidades o motivaciones que nos llevan a ello) es particular. Pero ¿sabemos dónde buscar la información?, ¿de qué fuente nos fiaríamos?

El consumo de tecnología ha popularizado un término: "obsolescencia". Muchos hemos visto el documental "Comprar, tirar, comprar"[9], y si no lo habéis hecho os lo recomendamos. Explica muy bien cómo algunos productos de consumo se diseñan para que se estropeen pasado cierto tiempo de uso, es lo que llaman obsolescencia programada. Esto nos lleva a preguntarnos ¿en qué medida se hacen las tecnologías para que se acaben?, ¿o nos lo creemos porque tenemos una excusa para consumir más? Existen otros tipos de obsolescencia de los que debemos ser conscientes: forzada y artificial. La obsolescencia forzada es aquella a que nos obliga un cambio de coyuntura (nuevas necesidades reales, desaparición de un producto o de sus componentes…); la obsolescencia artificial es aquella en la que aunque no haya cambiado objetivamente la necesidad y pueda satisfacerla de la misma forma, por moda o estatus, me convenzo de que mi producto o servicio se ha quedado desfasado. ¿Realmente dónde está el límite entre las dos?

LA PROMESA DE UNA VIDA MÁS CÓMODA

Nos han prometido que el desarrollo tecnológico es la clave para el desarrollo de la humanidad. Ante cualquier problema, individual o colectivo, la tecnología nos ofrece una solución "fácil de usar, simple y efectiva".

- Si estoy desorganizado y no tengo tiempo para hacer mis tareas, hay una aplicación que me permitirá gestionarme de una forma eficaz.
- Si tenemos un problema de educación, llenamos las aulas de pizarras digitales, ordenadores y tablets.
- Si los más pequeños se aburren y molestan en los viajes largos en el coche familiar, les compramos una tableta. Una para cada uno, para que no discutan.
- Si los combustibles fósiles se agotan (y, por lo tanto, se encarecen), la tecnología nos permitirá conseguirlos de sitios que antes era inviable (fracking) o nos ofrecerá otros alternativos que nos permitan continuar

[8] http://www.consumoresponsable.org/criterios/index

[9] https://www.youtube.com/watch?v=44G5T2tAJhc o también en http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-documental/documental-comprar-tirar-comprar/1382261/

nuestro ritmo de vida.

- Si la empresa no es rentable, cambiamos el programa de gestión, por supuesto "en la nube".
- ...

Estos no dejan de ser ejemplos simplones, aunque reales. La cuestión que planteamos es si la propuesta de este tipo de soluciones se debe a que realmente son la mejor alternativa o a que en nuestra cultura, la implantación de más y mejor tecnología se han convertido en la solución estándar para cualquier situación a la que nos enfrentamos.

En el fondo, bajo esta manera de pensar, subyace el siguiente mensaje: **el desarrollo de la humanidad, y de cada persona, está basado en el uso y consumo de cada vez más y mejor tecnología**. No es, ciertamente, un mensaje nuevo, aunque es notorio que gracias al boom tecnológico de las últimas décadas y la popularización de la tecnología avanzada, se ha extendido hasta imponerse.

¿Una vida más cómoda? ¿Para quién?

Lo primero debería ser preguntarnos si esta vida más cómoda es accesible a todas las personas o sólo a unas pocas privilegiadas. Y también deberíamos preguntarnos lo siguiente: para que yo tenga -supuestamente- una vida más cómoda, ¿alguien sale perjudicado?

Uno de los espejismos de esta era de la globalización es que estamos todos más conectados, que la tecnología es accesible. Un estudio titulado "Offline and falling behind: Barriers to Internet adoption" (Desconectados y atrasados: las barreras frente a la adopción de Internet)[10], realizado por McKinsey & Company, revela que finalizados 2014 más del 60% de la población está "offline": hay 4.400 millones de personas sin acceso a Internet; que 3.400 millones de esas personas están concentradas en apenas 20 países. Estas personas no conectadas corresponden mayormente al sector rural, de bajos ingresos, a los ancianos, analfabetos, y gran cantidad de mujeres. Además entre 1.100 millones y 2.800 millones de personas están fuera del alcance de una red móvil existente. En los países en desarrollo, las mujeres tienen el 25% menos de probabilidad de estar conectados que los hombres. Es decir, esta supuesta comodidad no se nos ofrece ni mucho menos a todas las personas.

Pero además de los datos que reflejan la correlación entre pobreza y desconexión o menor acceso a las tecnologías, es interesante reflexionar en la intención del estudio. Lo que este estudio propone no es buscar la forma de amortiguar la pobreza de estas personas, sino la de conectarlas a la red, como si esto fuera a sacarlas de la pobreza. Esto nos extraña algo menos cuando sabemos que detrás de este estudio también está Facebook, que en boca de su fundador dice que "La motivación más grande para Facebook es conectar al mundo y darle a todos una voz (...)". [11]

En realidad después de haber tocado techo en los países desarrollados, Facebook necesita abrirse a nuevos mercados en países "en vías de desarrollo". Acceder a Internet será lo mismo que conectarse a Facebook (como será si estos planes siguen adelante). Y volvemos a una de las preguntas que ya hemos formulado: ¿Si ofrecen estos servicios gratis, de dónde salen sus beneficios millonarios?

Una vida más cómoda ¿para qué?

En realidad lo que constatamos es que fundamentalmente tenemos una vida más cómoda para consumir más. No estamos más tiempo y con más calidad con nuestra familia y amigos. No andamos menos agobiados. En realidad estudios e indicadores como el índice de felicidad bruta[12] no asocian necesariamente el mayor desarrollo tecnológico a mayor felicidad. Desarrollemos un poco más esta idea en los puntos posteriores.

¿A DÓNDE NOS LLEVA LA TECNOLOGÍA?

Como sociedad

Inevitablemente en todas las épocas los valores culturales, sociales y las intenciones políticas han incidido e influido en la investigación y desarrollo tecnológico. Y de la misma forma debemos ser conscientes que este último incide e influye sobre los primeros. ¿De qué manera hoy el desarrollo tecnológico influye sobre nuestros valores culturales, sociales y políticos?, ¿en qué medida podemos como sociedades controlar esta influencia?

---

[10] http://www.mckinsey.com/insights/high_tech_telecoms_internet/offline_and_falling_behind_barriers_to_internet_adoption

[11] http://www.infobae.com/2015/01/14/1620936-la-app-facebook-acceder-gratis-internet-desembarco-la-region

[12] http://www.happyplanetindex.org/

Sally Burch (periodista independiente británica, residente en Ecuador desde 1983, directora ejecutiva de la Agencia Latinoamericana de Información -ALAI-) comenzaba su artículo "Soberanía y gobernanza digital"[13] con este párrafo:

> *"¿Podemos imaginar la vida sin tecnologías digitales? Sin celular, sin SMS ni email, sin redes sociales; con semáforos descompuestos, computadoras en huelga, centrales telefónicas colapsadas, congestión en los bancos, satélites desconectados… y un largo etcétera. Hace solo dos décadas, desconocíamos estos inconvenientes, y la pesadilla que sería tener que prescindir de ellas, ahora que las tecnologías digitales se han convertido en el sistema nervioso central de la economía, la información, la investigación, la política, los modos de organización de la sociedad e incluso, en buena medida, de las formas de interrelación personal."*

Las revoluciones tecnológicas no son procesos neutrales sino que son impulsadas por los gobiernos -sobre todo los más avanzados y los que más capacidad de investigación y desarrollo tienen- y las grandes empresas. Estas revoluciones tecnológicas reconfiguran las estructuras sociales y de producción. La revolución tecnológica que estamos vi(vi)endo, la de la era del capitalismo global tiene lugar a partir de la producción y servicios informacionales.

Sucede lo mismo que cuando decimos que el mercado se autorregula a través de la competencia. Esta creencia hace invisible el poder transnacional de los capitales que es quien realmente regula el mercado a través de corporaciones. La supuesta neutralidad de la red esconde la formación de monopolios, espacios de concentración de poder.

Si recordamos ahora la pregunta de "¿qué beneficio obtienen al ofrecernos esos servicios gratuitos?" La respuesta más cruda podría ser que estamos ofreciéndoles la información que necesitan para que los grandes capitales trasnacionales puedan seguir haciéndonos creer en la "autorregulación" del mercado a través de la publicidad.

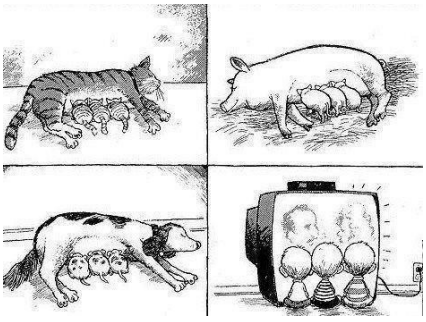
> *"El espacio instantáneo y gratuito se convirtió en un mercado global, instantáneo y libre. En todo el mundo los empresarios encontraron una forma de dar el golpe"* (del documental "El precio de lo gratuito"[14])

La tecnología tiene, para nosotros, un relativo bajo coste. Esto es debido a que para calcular su valor no se utilizan otros factores que realmente lo encarecerían. Más allá del precio económico, en algunos sitios y algunas personas están pagando nuestra tecnología con su vida, sus condiciones de trabajo, con su salud, y con su entorno. No es una novedad que la tecnología que llevamos encima mata o explota de una u otra manera:

- Trabajo infantil (Samsung admite que sus teléfonos pueden contener estaño extraído por niños) http://www.theguardian.com/environment/2013/apr/25/samsung-tin-mines-indonesia-child-labour, Death metal: tin mining in Indonesia http://www.theguardian.com/environment/2012/nov/23/tin-mining-indonesia-bangka)
- Muertes por trabajo en malas condiciones (En China, los costes humanos forman parte del Ipad http://www.nytimes.com/2012/01/26/business/ieconomy-apples-ipad-and-the-human-costs-for-workers-in-china.html?_r=3&)
- Minerales extraídos en zonas de conflicto favoreciendo a "señores de la guerra" (Ranking de las empresas que usan minerales de zonas de conflicto http://www.raisehopeforcongo.org/content/conflict-minerals-company-rankings).[15]

Además, no debemos olvidar el enorme impacto ecológico que tiene el consumo de elementos tecnológicos en nuestra sociedad. Si pensamos un poco sobre nuestros hábitos de consumo tecnológico y miramos a nuestro alrededor, nos podemos dar cuenta fácilmente del acelerado ciclo compra-obsolescencia-renovación en el que estamos. Ya hemos hablado de eso anteriormente, aunque ahora queremos fijarnos en otro aspecto.

Según un informe de las Naciones Unidas, si en el año 2000 se produjeron alrededor de 10 millones de toneladas de desechos electrónicos, ahora son unos 50 millones, y se calcula que en los próximos tres años aumenten al menos un 33%. La mayor parte de estos desechos van a parar a vertederos incontrolados en zonas de África, Asia y América del Sur.



En el documental "La tragedia electrónica"[16] se ofrece un dato estremecedor: *"se calcula que el tráfico de residuos electrónicos mueve ya más dinero que el negocio de la droga"*.

[13] http://alainet.org/active/79703&lang=es

[14] Del mismo documental que citábamos antes http://muhimu.es/ciencia-tecnologia/precio-gratis-gratuito/ https://www.youtube.com/watch?v=9CghMhaNdZI#t=2352

[15] Hay un capítulo del programa "En tierra Hostil", "Goma,la capital minera del Congo" que habla en mucha profundidad sobre el tema http://www.dailymotion.com/video/x2fix61_en-tierra-hostil-goma-la-capital-minera-del-congo_news. Otro del canal alemán TG4 https://www.youtube.com/watch?v=nesgMTgawlA

[16] https://youtube.com/watch?v=jYstVpdj3KU

Como en otras ocasiones, este problema que nos resulta lejano afecta a quienes desmantelan equipos de forma rudimentaria en esos lugares, y señalamos con mucha facilidad culpables: los gobiernos que no regulan ni vigilan, mafias sin escrúpulos que se aprovechan para hacer negocio, las empresas cuyo único objetivo es maximizar sus beneficios...

Ruediger Kuehr es secretario ejecutivo de la Iniciativa StEP de la ONU, con el objetivo de promover la reutilización y aumentar el ciclo vital de los productos electrónicos y, sin dejar de señalar todo lo anterior, pone su acento en un factor mucho más cercano:

> *"Hay que criticar al consumidor, que solo quiere la última tecnología por muy poco dinero. Y eso se traduce en que es muy difícil de reparar o es de muy baja calidad, lo que reduce la vida de estos productos. Si levantaran la voz y dijeran que quieren equipos baratos pero también que se puedan reparar y renovar para que sirvan mejor en el futuro, porque son conscientes de las implicaciones ambientales, entonces las compañías responderían".*[17]

Como personas

Estamos entrando aceleradamente en una nueva sociedad en la que tenemos un océano de información a nuestro alcance, literalmente en la punta de nuestros dedos. Hoy en día, cualquiera de nosotros (los privilegiados conectados) tiene acceso a mucha más información que el investigador o erudito más informado de hace, por ejemplo, 50 años. Del mismo modo, las comunicaciones se han revolucionado, y nos permite establecer contacto con otras personas de maneras que hace pocas décadas nos parecían propias de la ciencia ficción.

Son innumerables las formas en las que este hecho nos beneficia como personas y como sociedad. El acceso universal a la información, la rapidez del mismo, la posibilidad de acceder a fuentes de información que hasta hace muy poco nos eran inalcanzables, o desconocidas, nos son enormemente útiles. Cualquiera de nosotros es capaz de pensar situaciones en las que el acceso a la tecnología nos han facilitado en gran medida nuestro trabajo, nuestras relaciones con los demás, nuestro ocio... de tal forma que se ha convertido en un elemento imprescindible en nuestra vida.

Siendo esto cierto, no lo es menos que muchas veces, adoptamos modos de usar la tecnología de forma poco reflexionada, sin plantearnos cómo afectará a nuestra manera de vivir y de relacionarnos con otras personas. El escritor Nicholas Carr, escribió en 2008 un famoso artículo con un título provocador: "¿Está Google volviéndonos estúpidos?"[18] En él defiende una tesis inquietante. En sus propias palabras:

> *"En los últimos años he tenido la incómoda sensación de que alguien, o algo, ha estado jugueteando con mi cerebro, cambiando el esquema de su circuito neural, reprogramando la memoria. No es que esté perdiendo la mente —hasta donde puedo decir—, pero me está cambiando. No estoy pensando del modo que antes lo hacía.*
>
> *Me doy cuenta sobre todo cuando leo. Antes me era fácil sumergirme en un libro o en un artículo largo. Mi mente quedaba atrapada en la narración o en los giros de los argumentos y pasaba horas paseando por largos tramos de prosa. Ahora casi nunca es así. Ahora mi concentración casi siempre comienza a disiparse después de dos o tres páginas. Me pongo inquieto, pierdo el hilo, comienzo a buscar otra cosa que hacer. La lectura profunda que me venía de modo natural se ha convertido en una lucha. [...]*
>
> *No soy el único. Cuando les menciono mis problemas con la lectura a amigos y conocidos —la mayoría de ellos hombres de letras— muchos dicen estar experimentando algo similar. Mientras más usan la Red, más tienen que luchar para concentrarse en escritos largos. Algunos de los bloggers que sigo también han comenzado a mencionar el fenómeno. Scout Karp, quien escribe un blog sobre los medios de difusión en línea, confesó hace poco que ha dejado por completo de leer libros. "Hice el master en literatura en la universidad y era un voraz lector de libros —escribió—. ¿Qué ha pasado?" Y especula la respuesta: "¿Y si todo lo que leo es en la red, no se debe a que la forma en que leo haya cambiado, o sea, que esté sólo en busca de comodidad, sino porque mi forma de PENSAR ha cambiado?"*

---

[17] Más información sobre este asunto en http://www.diariolibre.com/ecos/2014/11/02/i863761_onu-basura-electrnica-una-bomba-ecolgica-para-planeta.html
http://www.step-initiative.org
http://www.scidev.net/america-latina/contaminacion/noticias/volume-of-electronic-waste-set-to-rise-by-a-third-1.html

[18] http://laventana.casa.cult.cu/modules.php?name=News&file=article&sid=4312

No sabemos si llegamos tan lejos como lo hace este autor, pero sí pensamos que el uso de las nuevas tecnologías nos afecta mucho más profundamente que lo que habitualmente creemos. Queremos destacar una serie de puntos que hemos llamado "trampas". No es, ni mucho menos, una lista cerrada, sino más bien un intento de provocar una inquietud en quienes, como nosotros, piensan que el uso de la tecnología debe ir acompañado de una reflexión.

Necesidad de la inmediatez, de estar permanentemente "conectados".

Escribo un mensaje que es respondido inmediatamente, esperamos encontrar conectados a las demás personas (y nos frustra que no lo estén), necesitamos hacer seguimiento de lo que hacen los demás con su tiempo, de compartir sin límites, nos exaspera el tiempo que tarda en comenzar un video…

Según una encuesta de la OCU en 2014, dedicamos 39 horas semanales a usar el teléfono móvil o estar conectados a internet (aproximadamente como una jornada laboral a tiempo completo)[19]. En otro estudio realizado por la oficina de Correos de Reino Unido se revelaba que casi el 53% de los usuarios de teléfonos móviles en el Reino Unido tienden a sentir ansiedad cuando "pierden su teléfono móvil, se les agota la batería o el crédito, o no tienen cobertura de la red." y se acuñó un neologismo para definir esta ansiedad, la nomofobia (de no-mobile-phobia, o fobia a estar sin móvil)[20].

Aún siendo unos términos todavía confusos y sobre los que no existen acuerdos entre los expertos, no nos resulta extraño a casi nadie observar conductas habituales que rozan la adicción patológica a las tecnologías: horas “enganchados” a internet o a las redes sociales, ansiedad cuando se agota la batería o no hay cobertura en el teléfono,… Esto nos lleva a preguntarnos ¿nuestra relación con la tecnología es meramente instrumental (uso algo que me es útil para efectuar unas tareas) o, de alguna manera, usamos la tecnología con implicaciones emocionales?, ¿hasta qué punto se ha convertido en un elemento imprescindible en nuestra vida?

La sobreinformación y la capacidad de reflexión.

Cuando escogemos un tema sobre el que informarnos y comenzamos a buscarla en internet muchas veces confundimos estar bien informados con tener mucha información y acumulamos enormes cantidades de referencias (que en ocasiones no tenemos tiempo de estudiar).

Demasiada información limita nuestra capacidad para comprender. Para procesar mucha información hay que saberla dominar. Solo alguien que ha profundizado en una materia, que ha leído mucho sobre el tema, puede procesar rápidamente información: sabe lo que es cierto, lo que es probablemente cierto, y lo que es obviamente falso. Para procesar con rapidez información hay que tener mucho conocimiento previo sobre el tema. Esta es una de las paradojas de nuestra era: no tenemos tiempo de profundizar en nada, de ser un experto, lo que nos daría capacidad para manejar rápidamente mucha información; en lugar de ello, procesamos más y más información antes de convertirnos en expertos en algo. Leemos demasiado y entendemos muy poco de lo que leemos.

Por otro lado, cuando debemos preparar algo, escribir sobre un tema ¿lo primero que hacemos es buscarlo en internet? En muchas más veces de las deseables, vemos como lo que presentamos como nuestras propias reflexiones no dejan de ser un “refrito” de reflexiones de otros, copias y pegadas. Es como si el copiar/pegar relegara la reflexión o la elaboración personal a un segundo plano.

No estamos cuestionando aprovechar las ideas de otras personas, pero ¿cómo lo hacemos?, ¿acudimos a fuentes contrastadas o copiamos lo primero que encontramos que nos guste?, ¿cómo distinguimos la información relevante?, ¿añadimos nuestra propia reflexión o nos limitamos a hacer un *collage* de material ajeno?

Gestión de nuestro tiempo.

¿Cuánto tiempo dedicamos a "estar conectados", a responder mensajes, a actualizar nuestro perfiles?, ¿de qué forma dejamos que nos interrumpa el trabajo, nuestro descanso, nuestras conversaciones...? A más de una persona hemos oído comentar cómo desde que juega a “Apalabrados” lee menos, porque al acostarse dedica un rato a poner al día las partidas.

Hemos modificado de manera radical la manera que tenemos de relacionarnos con el tiempo y las tareas. Hace pocas décadas, la separación

[19] http://www.ocu.org/tecnologia/telefono/noticias/enganchados-al-movil

[20] http://es.wikipedia.org/wiki/Nomofobia ampliado en http://www.efesalud.com/noticias/nomofobia-esclavos-del-movil/

entre los tiempos de descanso, ocio, trabajo, dedicación a los demás,… estaban claramente delimitados, trabajábamos (o estudiábamos) en un horario, descansábamos en otro, hacíamos deporte en otro,… y en cada momento nos dedicábamos a una cosa.

Actualmente, observamos cómo esos límites se difuminan hasta desaparecer, y comprobamos los mensajes del trabajo en nuestro tiempo libre (o trabajamos desde casa, gracias a las "facilidades" de las nuevas tecnologías), recibimos (y contestamos) mensajes personales durante nuestro horario laboral (ocupando buena parte de nuestro tiempo de trabajo)[21], estamos pendiente de conversaciones electrónicas mientras mantenemos una conversación con nuestro grupo de amistades, … en fin, solemos intentar estar "aquí" y "allí" a la vez.

Los expertos en neurociencia lo tienen claro: el cerebro humano no puede ejecutar eficientemente varias tareas simultáneas[22]. Según varios estudios, intentar estar "aquí" y "allí", solo tiene un resultado: no estamos del todo en ningún lugar, y estamos ineficientemente en todos.

Cuando vamos a ejecutar una tarea importante ¿nos quitamos las distracciones de nuestro entorno? ¿Apagamos el móvil cuando tenemos una conversación importante? ¿Ha cambiado nuestro tiempo de descanso desde que accedemos a la tecnología actual?

La privacidad

La mayor parte de la gente cree que navegar por Internet es una actividad anónima, y en realidad no lo es. Prácticamente todo lo que se transmite por Internet se puede ver (y archivar) por personas ajenas a nosotros, incluso los mensajes en foros o los archivos que consultamos y las páginas que visitamos. Casi cualquier información que enviemos o recibamos por internet salta de ordenador en ordenador hasta llegar al destino, y confiamos en que por los sitios que pase esa información se trate adecuadamente. Utilizando un símil, es como si mandáramos información privada por correo utilizando postales en vez de sobres cerrados.

¿Nunca te has preguntado por qué justo después de buscar una cámara de fotos, aparece publicidad de cámaras de fotos en cualquier página a la que acudes, aunque no tenga que ver con las que has utilizado para informarte? ¿Casualidad?

Por otro lado, no es difícil afirmar que la privacidad está redefiniéndose en la sociedad actual. El nuevo concepto de red social, la facilidad del uso de las mismas y las modas que se han ido imponiendo, han provocado cambios fundamentales en nuestra percepción de lo público y lo privado.[23]

Durante la evolución de internet hemos asistido a un proceso de banalización de lo que se publica en la red. Cada vez es más normal que muchos de nosotros compartamos en internet aspectos de nuestras vidas que hasta hace poco considerábamos privados: desde nuestro curriculum, pasando por las fotos de las vacaciones (o de las juergas del fin de semana) hasta lo que estamos desayunando (y no es una exageración, existen canales específicos en diversas redes sociales). Muchas veces prestando poca atención no solo a nuestra propia privacidad (que, al fin y al cabo podría ser una opción personal) sino a la de otras personas. Y lo que es más preocupante, cada vez más jóvenes, en una edad en la que la percepción de la privacidad personal y ajena aún está por desarrollar.

¿Cómo cuidamos nuestra privacidad en internet? ¿Respetamos la de los demás?

---

21 http://www.europapress.es/chance/tendencias/noticia-deja-mirar-whatsapp-principal-distraccion-trabajo-20141112160519.html

22 Aquí varios artículos que citan estudios científicos
http://www.tendencias21.net/Las-personas-multitareas-reducen-considerablemente-su-efectividad_a3689.html
http://medina-psicologia.ugr.es/cienciacognitiva/?p=341
http://www.factorhuma.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2668:La+multitarea,+rival+del+rendimiento&Itemid=32&lang=ca

23 Hay un estudio muy exhaustivo realizado por el Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO) en 2012 https://www.incibe.es/file/i-06ZalwOPpc6KV2OP1O1Q

La comunicación entre las personas

Se ha escrito más de un artículo -y se habla mucho- sobre cómo las tecnologías afectan a las comunicaciones entre las personas. Especialmente interesante es esta charla de Sherry Turkle, profesora de Estudios Sociales de Ciencia y Tecnología en el MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts), "Connected, but alone"[24] de la que transcribimos un poco:

> *"¿Por qué es importante? A mí me importa porque creo que nos estamos metiendo en un problema, en un verdadero problema, tanto en la manera de relacionarnos con los demás, como en la forma de relacionarnos con nosotros mismos y en nuestra capacidad de autorreflexión. Nos estamos acostumbrando a una nueva forma de estar juntos en solitario. La gente quiere estar con los demás, pero también en otros lugares; conectada a todos los sitios que quiere estar. Quieren personalizar sus vidas. Quieren entrar y salir de todos los lugares donde están porque lo que más les interesa es controlar el foco de su atención. Quieren ir a la reunión de la junta, pero solo para poner atención a las partes que les interesa. Algunos creen que eso es bueno, pero así pueden terminar escondiéndose unos de otros, aunque estén permanentemente conectados entre sí."*

¿En qué medida mi uso de las tecnologías afecta, cambia mi forma, mi tiempo de relacionarme, de estar en reuniones, de estar con mi gente?

El ocio

Las nuevas tecnologías están teniendo también un impacto grande en las formas de ocio, orientándose fundamentalmente hacia un ocio de consumo (o consumo de ocio). La palabra ocio en griego es la misma que se utilizaba para decir escuela, *"Skholè"*[25], de donde deriva la latina "*scola"* y castellana *"escuela"*; es decir lugar-tiempo empleado a la contemplación, a la ocupación reposada, a formarse, en contraposición a trabajo, negocio. En este sentido el ocio debería ayudarnos a "re-crearnos", crearnos otra vez, a nacer de nuevo más que a di-vertirnos, vertirnos en dos, dividirnos, lo contrario de unificarnos... (en ese momento soy otro yo).

Las posibilidades que nos ofrece la tecnología de entretenimiento inmediato se está convirtiendo en necesidad de ocupar esta forma de ocio. Hoy en día, el niño o joven (¿y adulto?) que no está entretenido dice que se aburre, como quejándose. Como si la falta de estímulos, diversiones o distracciones nos llevaran al tedio. Volviendo a la idea griega del ocio, como condición previa para explorar el interior y el interior, favorecer la creatividad y el intercambio de ideas; deberíamos repensarnos si no es mejor a veces que nuestros hijos (¿y nosotros?) "se aburran", aprendan a aburrirse, en lugar de remediar esa situación incómoda (¿y aburrida?) poniendo el DVD en el coche o pasándole el móvil para que juegue (y me deje tranquilo).

Pensando no sólo en las distracciones que nos puede proporcionar la tecnología, y en la necesidad que todas y todos tenemos de silencio, reflexión, relación con las personas; la oportunidad que nos ofrece la tecnología de trabajar en cualquier lado ¿no se incrusta el negocio en nuestro ocio?

Cabos sueltos

En este documento no hemos hecho más que rascar la superficie de un tema complejo y profundo. La tecnología avanzada se ha extendido de tal forma que hace prácticamente imposible examinar todos los aspectos que afectan en nuestras vidas. Hemos desarrollado sucintamente algunos, aportando información para quien le interese profundizar, y dejamos apuntados resumidamente aquí otros.

La propiedad digital. Música, libros y películas descargadas de internet, software que usamos sin la licencia legal, trabajos y documentos que "fusilamos" sin hacer referencia al autor original… Un aspecto "gris" de nuestras costumbres digitales. Una acepción del término robar es "tomar para sí lo ajeno". ¿No se parece mucho a algunas cosas que hacemos? ¿Nuestras justificaciones son razones o excusas?

[24] http://www.ted.com/talks/sherry_turkle_alone_together (se puede ver con subtítulos)
[25] http://es.wikipedia.org/wiki/Skhol%C3%A8

Los "nativos digitales". Este término se ha usado para explicar el mito de que las generaciones más jóvenes viven en una sociedad en que lo digital, lo tecnológico, es algo innato en ellas. Si nos detenemos a examinar esto, nos percatamos que su conocimiento de cómo funcionan las nuevas tecnologías (y las trampas que hemos apuntado en este documento) no es mayor que el nuestro[26]. ¿Estamos educando convenientemente a las personas más jóvenes para que se relacionen con la tecnología de una forma adecuada? ¿Nos preocupamos por ello, o damos por supuesto que, como es su entorno habitual, ya están suficientemente formados?

¿Cuál es el precio personal de la tecnología? Como hemos apuntado, la tecnología promete (y consigue) hacernos la vida más cómoda, pero ¿a qué precio? ¿Es posible que esta comodidad nos lleve a la indolencia o pasividad?

Matar moscas a cañonazos. Vemos a nuestro alrededor una carrera frenética por tener en nuestro poder más y mejor tecnología: más "megas", más "gigas", más "píxeles", más… para acabar teniendo aparatos absolutamente sobredimensionados para el uso que les damos (a veces lo comparamos con comprarse un Ferrari para ir a comprar el pan a la vuelta de la esquina). Dejando al margen el aspecto económico (aunque es un tema importante), ¿es por desinformación?, ¿por moda?, ¿por envidia?

La tecnología como símbolo de estatus. Relacionado con el punto anterior, vemos cómo se está usando la tecnología como símbolo de estatus: la publicidad, el hecho de que haya jóvenes que no quieran mostrar su móvil "para que no se rían",… Tener un teléfono determinado, un ordenador de ciertas prestaciones, una televisión con muchas siglas (3D, wifi, smart,…), sirve para reforzar nuestro estatus frente a otros, como lo hacen los coches, las marcas de ropa y otros elementos que todos conocemos. ¿Caemos en esta trampa?

CONCLUSIONES

La revolución tecnológica ha llegado para quedarse, es absurdo negarlo. Casi todos los aspectos de nuestra vida están influidos por la introducción de las nuevas tecnologías, y este es un proceso que muy probablemente se va a ir acelerando.

No somos contrarios a la tecnología. Al contrario. Es una herramienta poderosa y útil que tiene multitud de aspectos positivos[27] y pensamos que es posible usarla de una manera adecuada y responsable[28]. Aun así, somos de la opinión de que, desgraciadamente, en este tema estamos adoptando, como sociedad, una actitud infantil e irresponsable.

Pensamos que una vida consciente y responsable implica examinar los valores y criterios según los que actuamos y tomamos decisiones. También pensamos que a las grandes decisiones que tomamos, debemos acompañarlas de decisiones más "pequeñas" y constantes durante nuestro devenir cotidiano, y que es la coherencia de estas decisiones cotidianas con los valores y criterios de las "grandes" decisiones los que nos hacen llevar una vida congruente.

La influencia de la tecnología en muchos e importantes aspectos de nuestra vida hace que este tema merezca una profunda reflexión personal sobre el mismo, y nos lleve a tomar decisiones sobre el qué, cuándo y cómo usarla. No hacerlo equivale a dejarse llevar por los valores mayoritarios y predominantes en nuestro entorno para estos temas, con los que, generalmente, estamos en profundo desacuerdo.

Por el contrario, pensamos que si somos capaces de informarnos, reflexionar y tomar decisiones coherentes, podemos convertir la tecnología en una aliada enormemente eficaz para desarrollarnos como personas, para ayudarnos en las diferentes comunidades en las que participamos y vivimos y, en definitiva, para ayudar a construir el Reino de Dios.

[26]Un par de artículos que inciden en que los "nativos digitales" no dejan de ser un mito
http://www.enriquedans.com/2014/06/el-absurdo-e-infundado-mito-del-nativo-digital.html
http://www.xataka.com/historias-de-la-tecnologia/contra-el-mito-de-los-nativos-digitales

[27] Un ejemplo pequeñito de la tecnología como herramienta útil en
http://www.microsiervos.com/archivo/gadgets/tender-bombillas-tener-luz-noche.html

[28] Un ejemplo de cómo hacer las cosas de "otra manera"
http://www.yorokobu.es/el-instinto-asesino-de-tu-smartphone/

Entre el techo y el suelo... hay alguien

Ven y verás... con otra mirada

Grupo de mujeres de Itaka

Artículo publicado el 23/07/2013 bajo el título "Entre el techo y el suelo hay alguien" en Doce miradas (www.docemiradas.net). Escrito por Begoña Marañón, periodista e historiadora.

APRENDER PRIMERO A MIRAR

(…) Hasta ahora, como a tantas otras mujeres (y a algunos hombres también, todo hay que decirlo) me llamaban enormemente la atención ciertas conductas, me horrorizaban las tremendas noticias de violencia de género, y me molestaban las grandes ausencias de mujeres en la esfera pública… Digamos que pasaban los hechos ante mí, los veía y los reconocía, pero que pasaba pronto a dirigir la mirada hacia la siguiente tarea; siempre tantas y tan diversas.

Pero ahora he aprendido a detenerme, a mirar dos veces. Ahora he aprendido a ver. Y últimamente, cuanto más miro y más veo, más me asusto. Porque antes, con una primera mirada no siempre veía la profundidad o el significado de determinadas cuestiones. Digamos que tenía la mirada anestesiada. Ahora en cambio, de repente, no sé si porque yo también he probado esas gafas que empoderan repentinamente a las mujeres o porque formar parte de este proyecto me hace ser más activa, pero ahora veo mucho mejor.

De cerca y también de lejos. Vamos, que veo muy bien lo cerca que estamos de continuar siendo invisibles y veo, mejor todavía, lo lejos que estamos de que el mundo se mire más con ojos de mujer.

Pero antes de centrarme, quisiera poner sólo un pequeño ejemplo más de esta necesidad de mirar dos veces. Recientemente asistí a un acto del ámbito de la educación y, ante un foro de padres y madres -alumnos y alumnas de bachiller-, me percaté de que los seis representantes del centro educativo en la mesa presidencial eran varones. Con el elevado número de profesoras que hay en el centro, llamó mi atención esta escasez de tacto y sentido común. Pero claro, sabemos y asumimos que en lo más institucional, el papel del hombre en el rol de mando predomina sobre el rol de la mujer, que toma protagonismo cuando ya se reparten los diplomas y el acto es más lúdico, menos formal.

Seguramente no hubo mala intención, pero así salió. No sé cuánta gente se dio cuenta, pero a mí me llamó la atención. Porque estoy aprendiendo a mirar dos veces. Aquella escena no representa la realidad y la escuela debería tener especial cuidado en esto. Como afirma Mª Elena Simón en el programa coeducativo para la prevención de la violencia contra las mujeres "la escuela no es creadora de desigualdad, pero la alimenta, la hace crecer y la reproduce por inercia". Y éste es precisamente uno de los grandes problemas de esta sociedad: la inercia en muchos ámbitos de la vida y la inercia para asistir al permanente teatro de los estereotipos de género que tanta discriminación suponen para nosotras. Acabemos entonces con la inercia que admite de forma contemplativa, como si fuera natural, lo que de ninguna manera debe serlo.

Al hilo de los estereotipos, según la investigadora de la Universidad de Deusto, Leire Gartzia "desde que nacemos, todo lo que nos rodea va condicionando nuestras elecciones y decisiones, nuestros gustos, aficiones, nuestra forma de ser y forma de comportarnos. Crecemos en un contexto social determinado en donde, al tiempo que adquirimos los conocimientos, aprendemos las reglas y los valores que, en cada momento, la sociedad, nuestra familia, nuestro entorno cultural, etc. establece como más adecuados. Así, poco a poco, vamos interiorizando los roles y modelos que van configurando nuestra manera de ser y se van interiorizando las reglas del juego y las normas que la sociedad espera que cumplan las mujeres y los hombres. Este proceso de socialización hace diferentes a hombres y mujeres no solamente por una cuestión biológica (sexo), sino también del papel a jugar en la sociedad, lo que da lugar a estereotipos de género. Estos estereotipos hacen referencia a las ideas y creencias compartidas dentro de una cultura, sobre cómo son y se comportan las mujeres y los hombres. Estas creencias, que se refieren a las características y habilidades típicas de los hombres y las mujeres, condicionan el comportamiento de unos y otras en diferentes situaciones".

COMIENZA EL ESPECTÁCULO

Lo cierto es que, como afirma F. Javier González Martín en "El fin del mito masculino", los prejuicios o juicios prematuros sobre la mujer, como no están basados en hechos objetivos, se convierten en estereotipos que se simplifican y generalizan demasiado. Entre esos estereotipos imaginados, pero consolidados en la mayoría de las culturas, están las expectativas sobre el rol femenino; es decir, lo que pensamos sobre sus capacidades y lo que suponen los hombres que deben hacer las mujeres. Y me permito añadir, lo que entienden las mujeres que pueden y deben hacer ellas mismas.

Este gran falso teatro de los estereotipos levanta el telón en muchos casos en el ámbito familiar, donde las mujeres siguen padeciendo un trato desigual y discriminatorio respecto a la crianza, al cuidado de las personas y a las tareas domésticas. Vamos, que no hay reparto equilibrado que valga, aunque cada vez se habla más de la corresponsabilidad de mujeres y hombres en todas las tareas, responsabilidades y espacios de la vida. Como afirma Elena Simón en el mismo informe "el padre suele tomar la casa como lugar de descanso y la madre, como lugar de trabajo". Y como aprendemos más de lo que vemos que de lo que nos cuentan, se van trasladando así a hombres y mujeres esos perversos roles que dan forman a la identidad masculina y a la femenina.

Porque, dicho de otra manera, recoger la mesa ha sido y es mayoritariamente cosa de ellas, porque la crianza de los hijos no es compartida, porque no hay más que ver las reuniones de los colegios, porque ellas pueden salir del trabajo a las cinco de la tarde para acudir al pediatra, pero ellos, no siempre; porque no todos conocen el funcionamiento de ese aparato denominado aspirador y aspiran, más que otra cosa, a otros escenarios que tengan que ver con el poder y, en definitiva, con su identidad masculina, tal como la han entendido.

Y ya estamos dando forma, sin quererlo o queriéndolo (pues de todo hay), a ese rol provisor con el que se identifica mayoritariamente al hombre; es decir, él tiene la capacidad y la responsabilidad de ganar dinero para cubrir las necesidades económicas de la familia, mientras que el llamado rol expresivo queda reservado para ella, que es la que tiene la capacidad de relacionarse y de ocuparse de las necesidades de las personas, hijas e hijos incluidos, y de todas esas otras distracciones que nos ponen por delante. Y, para completar el juego, ahora repartimos unas cuantas dosis de rol paternal para él y de rol maternal para ella, y nos va quedando una función teatral de despropósitos y consecuencias fácilmente reconocibles.

¿Y EN TU CASA, EN VUESTRA CASA, QUÉ SE VE?

En los últimos años, todo este panorama ha ido cambiando y conviven modelos mucho más tradicionales, como los referidos anteriormente, con otros en los que hombre y mujer tienen los roles tan entrelazados como intercambiados, de tal forma que ella no se identifica con el aspirador, porque tampoco hace falta, y él domina con maestría la lavadora, los deberes de los hijos y el calendario de las actividades extraescolares.

Así y todo, creo que es necesario forzar estos estereotipos que todavía nos rodean, para ver de qué manera van dejando huella en nuestras vidas. Es verdad que no debemos distraernos con la lavadora, las extraescolares y otros asuntos (bien relevantes, por cierto), sino que debemos profundizar más para llegar a un auténtico equilibrio.

CONTINÚA LA FUNCIÓN

Este camino de desigualdades, de roles aprendidos por repetición desde hace siglos, nace y se hace a menudo en el ámbito privado; es decir, el doméstico, familiar y relacional, tiene desviaciones y cruces que entran y salen por la escuela, los espacios socioculturales y de ocio y llega hasta las universidades, para llevarnos, sin apenas darnos cuenta, a la casilla-trampa final: el campo laboral, cívico y social donde tan estruendosamente se manifiesta.

Porque vivimos en una sociedad tan machista que, citando a Rosa Regás en el prólogo del citado libro de F. J. González, "permite sin ningún rubor que la remuneración por el trabajo de la mujer sea inferior a la del mismo trabajo efectuado por el hombre, que sigan estando en manos de los hombres los honores y las prebendas, igual que los puestos de rango y los cargos, que a su vez eligen a otros hombres en una cadena de machismo a la que no se le ve el último eslabón". Añade F. J. González que es necesaria una exploración de las sucesivas capas culturales, religiosas, políticas e históricas, en busca de alguna razón que nos permita entender por qué un grupo de humanos, los varones, han tratado a otro grupo, las mujeres, con tanta indiferencia y superioridad durante tanto tiempo. Es por eso que la lectura de este libro, que tan oportunamente me ha permitido completar mi reflexión, resulta absolutamente recomendable.

Porque conviene tener en cuenta esa pesada mochila con la que caminan las mujeres y con la que han salido y salen al mundo laboral, al mundo de la empresa, de los negocios, donde se consagra y se perpetúa el orden patriarcal, para entender por qué las mujeres son privadas de acceder mayoritariamente a los puestos de dirección, por qué ocupan un segundo plano en la escena en la que el varón es el protagonista y por qué queda mucho por hacer para alcanzar una igualdad real, por mucho que ya gocemos de una igualdad legal.

ATRAPADAS. LA ESCENA FINAL

Pero queda todavía la escena final de esta no tan imaginaria obra. Cuando, en el mejor de los casos, la mujer decide dedicarse a su carrera profesional, centrar sus esfuerzos y dejarse la piel con la expectativa de ir mejorando su posición, se encuentra con obstáculos y trabas invisibles, relacionadas con las construcciones sociales de la feminidad y de la masculinidad. Se encuentra con que, en realidad, está atrapada entre un suelo pegajoso y el techo de

cristal. Es decir, se encuentra con que, por un lado, está atrapada entre las multitareas que la encierran en el cuidado maternal, doméstico, conyugal y otros tantos cuidados que impiden su salida, su realización profesional y su avance y, por otro, el techo de cristal en forma de barrera que pocos ven, aunque las mujeres percibimos como un techo de acero que igualmente nos impide avanzar. Y en palabras de Dulce Chacón, "**acostumbrarse es morir**".

La reconciliación

Resumen y presentación de un libro de Juan Mª Uriarte

Aitor Oribe

INTRODUCCIÓN

Las heridas del pasado reciente están aún en carne viva. Es necesario un mensaje ungido de razón y de fe cristiana que a pesar de algunos rechazos vaya abriendo camino y preparando una reconciliación saludable.

La reconciliación es un servicio de primera magnitud que la Iglesia está obligada a prestar a nuestra sociedad.

Los procesos de reconciliación suelen ser desesperantemente largos y complejos:

- A veces cuesta aclarar hechos del pasado (justicia).
- Con esto adulteran o aminoran la calidad de la reconciliación.
- Impide encerrar las heridas de las víctimas.
- Hay que evitar esto.

Resistencias ante la reconciliación

- Para algunos, la reconciliación se contrapone a justicia.
- La reconciliación ignoraría o rebajaría tales deudas. Esto sería una ofensa a las víctimas.
- La reconciliación es algo privado.
- Para otros es una exigencia cristiana y no social. Esto dificulta el proceso.
- Para ser auténtica hay que ir a la raíz del problema y llegar a una interpretación compartida de su origen y naturaleza. Esto es difícil a día de hoy.

A veces se ve como una infidelidad contra la memoria de los perdidos, algo injusto e inhumano. Algunos lo ven como una imposición obligatoria y tienen una gran resistencia a perdonar, otros no quieren tener contacto con los agresores… Los agresores lo ven como algo humillante al tener que apearse de una figura de luchador del pueblo y verse como alguien a quien hay que perdonar.

Reconciliación individual y reconciliación social

La reconciliación individual está orientada a la restauración y la curación de las personas desgarradas en la confrontación. La reconciliación social está centrada en la construcción de una sociedad más justa, segura y unida, garantizando que no vuelva a pasar. Los líderes de estos procesos deben ser personas reconciliadas.

CAPÍTULO 1.- ESTRUCTURAS Y OBJETIVOS DE LA RECONCILIACIÓN.

No reclamamos que los enemigos sean amigos, sino que se respeten y se acepten. Se pide no una interpretación común de lo sucedido, sino una voluntad firme y eficaz de evitar su repetición. No pretende el olvido de las víctimas, sino una memoria crítica del pasado y un recuerdo justo. No impone el perdón, sino que lo propone en su momento.

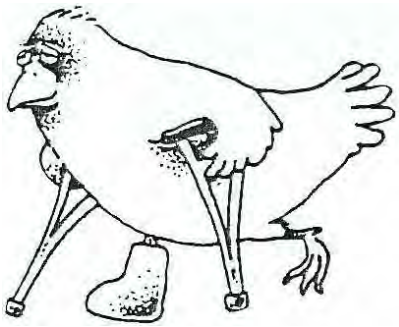
Estructura de la Reconciliación. La reconciliación es el proceso por el que los grupos enfrentados deponen una forma de relación destructiva y sin salida, y asumen otra forma constructiva de reparar el pasado, de edificar el presente y de preparar el futuro.

Se ven ciertos peligros: "Ver al otro como enemigo y no como persona". "Mi causa justifica todo, incluso la muerte". "La culpa reside en el otro, yo soy inocente". Olvidar el pasado es reprimirlo, como pasó en la posguerra. Esto hace que vuelva en forma de culpabilidad y/o agresividad. Por eso la reparación reclama:

- Desvelar los hechos (los propios y los ajenos)
- Es difícil, pero necesaria para la reconciliación.
- Es necesario valorarlo a la luz de la ética. Ninguna causa posee un valor absoluto que autorice la violación de los Derechos Humanos.

Es necesario asentar el "Nunca más", no volver a una confrontación destructiva. Esto nos lleva a:

- ETA: No solo cese, sino entrega de arsenales y la disolución.
- Gobierno: política penitenciaria más humana, voluntad de diálogo o contacto.



Adaptar medidas para blindar el nunca más. Aceptación compartida de una metodología pacífica, dialogante, democrática para abordar los problemas prácticos (víctimas, exiliados, presos…). Es necesaria involucrar a las instituciones educativas, medios de comunicación, legisladores, jueces…

Los objetivos de la reconciliación.

- Restaurar la desgarrada humanidad de las víctimas. Es un noble y delicado objetivo. Encontramos dificultad de acuerdo en la definición de víctima. También en llevar a la práctica a ciertas víctimas. Según los Obispos son todas las personas que "En las llagas de Jesús vemos, de modo particular, a quienes han sufrido brutalmente las heridas y la muerte causadas por el terrorismo y toda clase de violencia injusta". No es bueno ni justo equiparar unas victimas con otras ya que todas son víctimas, la diferencia estará en que necesitan una atención diferenciada. Es importante ayudar sin intenciones ideológicas a convertir su sufrimiento insufrible en dolor tolerable. Si se reafirma en el bloqueo se le hará daño. También es necesario el reconocimiento y reparación de la sociedad para que sus heridas cicatricen.
- la reconciliación intenta romper el círculo de agravio por agravio, el ojo por ojo… Los cristianos lo vemos en Jesús al cambiar de actitud.
- Facilitar la autocrítica del agresor, su acercamiento a la víctima y su reinserción social.
- Reconstruir el tejido destrozado de las relaciones personales, grupales e institucionales.

CAPÍTULO 2.- EL FUNDAMENTO ÉTICO DE LA RECONCILIACIÓN.

Presupuestos éticos.

- El respeto al carácter invulnerable de la dignidad humana. La persona humana está por encima de cualquier otra causa o motivación.
- La aceptación de "los otros" como semejantes. Se suele reducir a "los otros" a la categoría de "enemigo integral". Solo cuando miro sus otras dimensiones, es posible romper el estereotipo. Unos y otros pertenecemos a una única comunidad humana sociocultural. Nos tenemos que dar cuenta que si lo que nos diferencia es importante, lo que compartimos lo es más.
- Reconocer a "los otros" como legítimamente diferentes. El miedo al diferente y el querer expulsarlo es una reacción primaria, espontaneo. El siguiente paso es saber aceptar la pluralidad como una riqueza para toda la colectividad. En la mesa común de la paz, hay sitio para todos si nos apretamos un poco.

Relación de la reconciliación con la verdad, la justicia, el diálogo, el perdón.

Verdad: La auténtica reconciliación exige conocer la verdad de los delitos cometidos. Es necesario que la memoria que recuerda e investiga haya depuesto su carga de rencor/resentimiento y se haya abierto a escuchar la memoria de todos.

Justicia: El velo que cubre los dos ojos de la diosa justicia no le permite sancionar unos delitos y disculpar otros ya que el fin inmediato de la justicia es una sociedad justa, pero su fin supremo es el lograr una sociedad reconciliada.

Diálogo: Es la avenida que nos conduce a la Plaza Mayor de la Reconciliación. Hay que animarlo con un esfuerzo por comprender el punto de vista del otro, sino serán monólogos. El dialogo incansable ha prevenido, resuelto o suavizado muchos conflictos. Es la victoria de la palabra sobre la fuerza de la violencia. Solo a través de la comunicación de todos con todos es posible conocer las diferentes posiciones, detectar bases mínimas para desarrollar el proceso de paz.

Perdón: Es una propuesta muy vinculada a la reconciliación. El perdón pedido y otorgado libera el corazón humano y nos asemeja a Dios. Pedir Perdón libera y te reconcilia contigo mismo. Perdonar te libera del rencor y el resentimiento. A veces hay muros muy altos, las heridas hondas y graves, por lo que perdonar con premura por querer perdonar no vale, hay que poder perdonar y a veces solo el tiempo nos ayuda a lograrlo.

Debido a esto, no podemos obligar a perdonar. El pedir perdón equivale a reconocer la equivocación al usar la violencia, equivale a confesar prácticas inhumanas y detestables. Esto no es fácil y por eso hemos de ayudarles. Esto es para ambos casos por lo que los responsables de torturas también deberían asumir su culpa y pedir perdón.

El perdón entra en la historia de la mano del cristianismo, aunque se extiende su valor social y antropológico. Por eso el perdón va más allá de la justicia, nunca contra ella.

Nobleza humana y valor interpersonal y social de la reconciliación: La paz duradera entraña la reconciliación, constituye una palanca para un verdadero cambio en la sociedad. Una parte de nuestra sociedad va percibiendo que paz y reconciliación están estrechamente unidas.

CAPÍTULO 3.- EL MENSAJE CRISTIANO DE LA RECONCILIACIÓN.

I.-Jesús y el perdón

El perdón es el punto central del mensaje de Jesús. Jesús tiene un acercamiento sorprendente hacia los pecadores, a los que ofrece acogida, amistas y perdón. Esto es así, ya que el Dios que Jesús siente es pura gratitud y misericordia.

Jesús se sorprende por la visión de Dios que tiene su pueblo, presentándolo como un juez severo, imponiendo trabas a la libertad y miedo al corazón. Debido a esto, se crea una falsa distinción entre "buenos" y "malos". Jesús quiere corregir esta imagen y provoca gestos de misericordia chocantes:

- Comer con pecadores públicos.
- Acoger a prostitutas.
- Parábolas sobre la misericordia de Dios…

El perdón de Dios. Ante las críticas de Fariseos y maestros de la Ley, Jesús responde de las siguientes maneras:

- Parábola de la oveja perdida y el pastor.
- Parábola de la mujer a quien se le ha extraviado una moneda.
- La parábola del hijo Pródigo: esta es la más rica y elaborada. Espera cada día a su hijo. Al verlo sale al encuentro y sin confesiones le acoge, le perdona.

El perdón practicado por Jesús. Jesús no habló, sino que practicó el perdón. Fue amigo de pecadores, amigo de publicanos, amigos de prostitutas, viudas, repudiados… Con esto Jesús escandaliza a los rectos, pero sobre todo escandaliza que comparta mesa y comida con ellos, ya que se solidariza con ellos.

Jesús celebra con gozo el retorno de los perdidos, ellos también son hijos de Abraham, les prepara para l reconciliación con Dios, les perdona en su nombre ("Hijo mío, tus pecados te son perdonados")

Ante las críticas, Jesús responde que los enfermos son los que necesitan del médico. En Zaqueo y en la mujer adúltera se ven dos grandes ejemplos de un perdón generoso ante pecados graves. Jesús no está negando el pecado, sino que con su perdón, devuelve la dignidad perdida por el acto y la actitud de los acusadores.

El perdón operado en Jesús. El perdón tiene su punto culminante en la muerte de Jesús, ya que muere perdonando a sus enemigos. "El pecado puede matar, pero n puede aniquilar el poder de un amor sin límites". Jesús no elimina el pecado sino su poder para dictar sus leyes y de dominar la vida humana. Con su muerte rompe la maldición e inaugura el acceso a la vida auténtica.

El mutuo perdón exigido por Jesús a los suyos. Jesús no solo practicó el perdón, sino que quiso que sus seguidores le imitaran. Está claro el pasaje de Pedro y el perdonar setenta veces siete. En otros muchos textos se puede ver la relación entre el perdón divino y el perdón humano (Mc 11,25 // Mt 6,15 // Lc 6,37…). Para que Dios nos perdone, es condición indispensable haber perdonado a nuestros semejantes.

Pedir perdón. Para Jesús, ponerse en la presencia de Dios es un acto de gran sinceridad que nos exige pedir perdón al ofendido. Pedir y ofrecer perdón son desde el principio exigencias claves de las comunidades, las cuales incluso arbitraron medios institucionales para cumplirlo.

El perdón a los enemigos. Esta es la cumbre de la moral evangélica que al ser el amor más gratuito y desinteresado es el que más nos identifica con el Dios amor. "Amar a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen" ya que ellos son hijos de Dios.

II.-Pablo y la reconciliación.

Para designar la obra salvífica de Cristo, Pablo usa términos exclusivos en todo el Nuevo Testamento. Estos son empleados en cuatro textos (Rom 5, 10-11 // 2 Cor 5, 18-20 // Ef 2, 11-16 // Col 1, 19-22) estos términos son reconciliación y reconciliar.

Cada uno de los textos enuncia aspectos importantes de la teología paulina de la reconciliación. Los textos son respuestas a tensiones particulares que afectan a Iglesias particulares, pero su lectura subraya con fuerza el carácter vertical de la reconciliación.

- Dios, fuente originaria de toda reconciliación. Dios tuvo a bien reconciliar consigo a todas las cosas (Col 1,20). Esta afirmación es única en la historia de las religiones. Es el amor misericordioso quien toma la iniciativa y persiste fiel en ella. Cuando asumimos la iniciativa de reconciliación estamos secundando el deseo de Dios movidos por el Espíritu.
- Ante todo, nos reconciliamos con Dios. Esta es condición básica para la reconciliación Humana.
- Dios nos reconcilia por la muerte de su Hijo: no es una gracia barata, Dios ha entregado a su Hijo y mediante la cruz, nos reconcilia. La reconciliación no es indolora. "Pasión de Cristo, confórtame".
- La reconciliación con Dios posibilita y reclama nuestra mutua reconciliación. (Ef 2, 11-22) Cristo derriba el muro de la enemistad. Jesús derriba el muro que separaba a los judíos de los gentiles años antes que los romanos derribasen el templo. NO es una unión, ni una absorción, no se destruye su identidad, sino su "enemistad".
- Reconciliación de toda la humanidad y del cosmos. Cristo ha puesto todas las cosas en su sitio, ha restaurado la armonía en el mundo. Los cristianos estamos llamados a colaborar en los intentos de explotación y manipulación.
- Dios reconcilia a través de mediaciones reconciliadoras. Dios necesita colaboradores que transmitan su mensaje conciliador. Esta misión es encomendada a toda la Iglesia.
- Dentro de la Pax Romana, muchos estaban oprimidos, había miseria, sufrimiento. Incluso Jesús fue víctima de esta. Jesús trae un Evangelio de la Paz, mucho más humano ya que es Divino.

CAPÍTULO 4.- LA MISIÓN RECONCILIADORA DE LA IGLESIA.

Anunciar el mensaje cristiano completo de la reconciliación. El ministerio del a reconciliación ha sido encargado a los apóstoles, sus sucesores y por extensión a toda la comunidad eclesial. Es una vocación de todo creyente.

Las tres grandes confesiones cristianas recogen en su teología la doctrina paulina de la reconciliación aunque con diferencias:

- Protestantes: La fuerza reconciliadora de la muerte de Cristo.
- Ortodoxos: El carácter curativo de la reconciliación.
- Católicos: La virtualidad de hacernos hombre y mujeres nuevos.

La verdad, la justicia y el perdón son hitos básicos y fundamentales para una auténtica reconciliación. El diálogo es la herramienta para la paz. Esto se ve reflejado en la importante aportación del Mensaje de la paz de 1983 "El dialogo por la paz, una urgencia de nuestro tiempo".

Ser una comunidad reconocida. Es importante que la comunidad cristiana sea una comunidad reconciliada a pesar de que conviven diferentes sensibilidades e incluso contrapuestos en diferentes aspectos (teologales, sociales…) pero son capaces de dialogar y cooperar por la fe compartida y el sentido comunitario.

Ni la vida social, ni la eclesial son una "Batalla de flores", el conflicto atraviesa el interior de la Iglesia. Pero la voluntad de Jesús, la de la Comunidad Cristiana y el testimonio reconciliador,

nos piden que las tensiones estén inspiradas en la búsqueda del bien. Por eso es importante cuando pedimos perdón individualmente y como comunidad-Iglesia.

Reconocer y confesar nuestras propias insuficiencias. Nunca hacemos lo suficiente. En el caso de Euskadi, vemos luces y sombras en nuestro comportamiento como Iglesia. A pesar de ser los primeros en denunciar la violencia, nuestra crítica y demanda de paz, fue creciendo paulatinamente. Incluso algunos no entendieron la denuncia de todas las violencias y nos acusaron de equidistancia.

Se falló en no crear espacios de diálogo entre diferentes y otras cosas, pero con el paso del tiempo, se ha ido afinando mucho más y se ha sido más activo con todas las víctimas.

Contribuir a la sanación de las víctimas.

Tarea connatural. Para la sanación de las victimas debemos practicar el ministerio de la escucha empática y paciente y trabajando la memoria y si son creyentes, ayuda vincularla a la pasión y resurrección de Cristo.

Para practicar el ministerio de la reconciliación, hace falta no solo buena voluntad, sino también pedagogía ya que las heridas son profundas. Debemos practicar la curación por la palabra y la paciencia.

El papel activo de las víctimas reconciliadas. Los estudios comprueban que muchas veces son las víctimas sanadas las que inician el paso de la reconciliación ya que a los agresores les suele costar mucho “invertir la reconciliación”.

El papel de la mujer en estos procesos ha sido siempre fundamental y ayudan a otras víctimas bloqueadas y a los agresores para avanzar en el encuentro de reconciliación.

Extraer de la liturgia y de otros gestos y símbolos eclesiales su potencial reconciliador. El símbolo es más que un signo ya que contiene lo que significa.

En la celebración eucarística, Jesús es víctima de la reconciliación, que trae paz y salvación a todo el mundo. La eucaristía anuncia y prepara la plena y definitiva reconciliación futura. Además está llena de gestos de gran expresión simbólica. Dentro de los sacramentos, encontramos el de la reconciliación tanto en el plano vertical, como en el horizontal.

Promover una cultura de la reconciliación. Debemos aprender e interiorizar determinados valores como:

- Respeto a la dignidad de la persona.
- Sensibilidad hacia los Derechos Humanos.
- Propensión a solucionar los conflictos mediante el diálogo.
- Inhibición de actitudes violentas.
- Honestidad para pedir perdón.
- Generosidad para perdonar.
- Empatía hacia el sufrimiento humano.
- Postura abierta ante el pluralismo de ideas y opiniones.

Esto hay que extenderlo a la escuela, lo extraescolar, los diferentes grupos sociales y de edad.

Orar por la reconciliación. Los cristianos sabemos que la oración debemos situar la reconciliación expresando nuestro deseo y fuerzas. Esta oración en donde reconocemos a Dios su protagonismo en la oración nos da fuelle para esperar sin resistir y nos compromete activamente. “En nombre de Cristo, os urgimos: dejaos reconciliar por Dios”

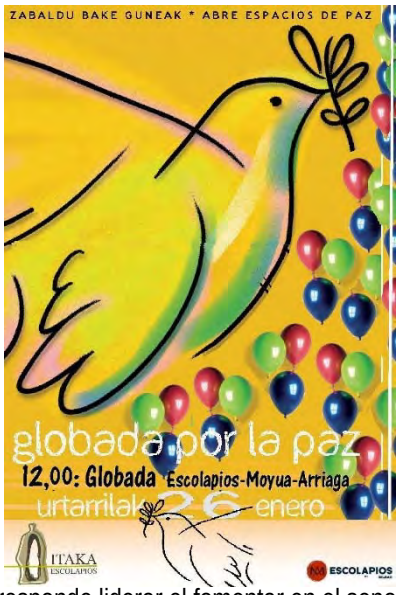
CAPÍTULO 5.- RECONCILIACIÓN Y SOCIEDAD.

Reconciliación y ciudadanía. La gran mayoría de la sociedad vasca tardó en distanciarse de ETA. El paso que dio la organización armada de atacar objetivos civiles, empresariales… trajo una crítica social mayor. El paso a la democracia consiguió otro desmarque mayo y más precioso. Fue necesario que se asumiese que el contraterrorismo vulneraba los derechos humanos. Los nacimientos de los movimientos cívicos a favor de la paz movilizaron a la parte más motivada de la ciudadanía que estaba más a favor de la paz que a favor de las víctimas. Es importante tener en cuenta que una sociedad que no despertó a tiempo tiene una deuda con la paz y con las víctimas.

Reconciliación y grupos sociales señalados:

- Universidades: generadoras de pensamiento, a lo mejor no han desempeñado su función iluminadora. Tienen mucho que decir y publicar.
- Los profesionales del Derecho: contribuyen al respeto escrupuloso de los Derechos Humanos individuales y colectivos. Algunos juristas han aportado mucha luz, aunque a lo mejor se esperaba algo más en casos de legitimidad y limites en la lucha contra el terrorismo.

- Medios de comunicación: Han tenido más eco en los últimos años. Muchos de ellos han estado ideologizados ignorando hechos delictivos propios y a los miembros de la otra parte. Su labor es fundamentar por la influencia y la corriente de opinión que generan. Caso especial es el periodismo de investigación para ayudar a aclarar muchos casos sin cerrar… se les pide objetividad, contraste e imparcialidad.
- Profesorado escolar: si el proceso de reconciliación está bien diseñado, los grupos opuestos reducen prejuicios, se cran relaciones…
- Asociaciones cívicas: son un espacio privilegiado para favorecer un talante reconciliado y generador de reconciliación. Gesto por la Paz y Elkarri han dejado una profunda huella.
- Los municipios: El diseño de programas especiales ayudaría mucho a la reconciliación, sobre todo en los municipios de población reducida.



ETA y reconciliación. Se le pide:

- Acabar con las actividades.
- Reconocer públicamente el daño causado.
- Un desarme real y definitivo.

Esto se lo deben al pueblo vasco, al español y a las víctimas. Si el Gobierno Español no ayuda a hacerlo, lo deberá hacer la sociedad vasca. Después de esto se pedirá la disolución como grupo armado. Las organizaciones políticas y sociales pueden coordinar, "interlocutar" sobre presos, exiliados, casos pendientes.

La reconciliación y los grupos próximos a ETA. Por acción u omisión tiene una cuota de responsabilidad. Algunos líderes reconocidos y aceptados han tenido una evolución decisiva para llegar a la situación actual. A ellos les corresponde liderar el fomentar en el seno de su gente una cultura verdaderamente democrática y urgir a ETA su pronta disolución. Al Gobierno le tocaría no poner trabas a este trabajo e incluso favorecerlo.

Partidos políticos. Todos los partidos han tenido comportamientos deplorables y tienen mucho que aportar. Estos se sumaron tarde al arrope de las víctimas, pero han evolucionado mucho en su sensibilidad hacia estas. La sociedad les reclama un acuerdo básico sobre las reglas de juego ético-democrático para lograr la paz y la reconciliación.

Las autoridades del Estado:

- Legisladores: revisar y actualizar lo relativo a víctimas, memoria histórica, lucha antiterrorista,…
- Jueces: según el artículo 3.1. del Código Civil deberían interpretar la ley según la historia pasada y el momento histórico actual sin romper su imparcialidad e independencia.
- Política antiterrorista: Se debe humanizar los instrumentos legales, sobre todo con presos enfermos, los que han cumplido ¾ de su condena, la no prisión prolongada de líderes que buscan la paz y las vías democráticas.
- El no diálogo con ETA, el no querer hablar sobre los presos… no ayuda. Hay dos posturas contrapuestas y sería importante acercar posturas.
- Las Fuerzas de Seguridad del Estado: El Estado debe proteger a sus ciudadanos, pero a veces ha habido excesos y son un capítulo más de todo lo sucedido. Sería positivo que el Estado reconozca y repare estos excesos. Esto fortalecería el Estado de Derecho.
- ¿medidas de gracia?: Debemos recordar que la reconciliación comporta verdad y justicia. Aún así se podrían aplicar, según los casos, ciertas medidas según la realidad del momento histórico, dirigiendo sabiduría suficiente hacia las víctimas, la sociedad y la paz. Esto es extensible a todo tipo de presos.

Grupos para policiales y de extrema derecha. Ha sido verdadero terrorismo de respuesta. Algunos muy vinculados con instancias oficiales. Están obligados a reconocer el daño causado y repararlo. Está sería su aportación a la reconciliación.

CAPÍTULO 6.- EDUCAR PARA LA RECONCILIACIÓN.

Debemos cultivar las actitudes básicas necesarias que generen personas y grupos reconciliados y reconciliadores. Por eso debemos crear una estrategia pedagógica y dotarle de instrumentos.

Principios de una educación reconciliadora.

Recordar: *Principio ético*: Ninguna cosa (proyecto político, patria, ideología…) justifica la vulneración de los derechos individuales. *Principio democrático*: ninguna causa democrática puede ser impedida, ni su formulación, ni su evolución, ni su ejecución. *Principio metodológico*: el diálogo es el medio.

Cuatro convicciones:

- Nunca tenemos toda la razón.
- Entre el todo y la nada, hay soluciones intermedias viables y posibles.
- Es preciso profesar el primado de la conciencia sobre la impulsividad.
- Respeto a la dignidad inviolable de la persona.

Tareas de una educación reconciliadora.

Aprendizaje más genéricos: El hombre es un ser sociable y agresivo a la vez. La agresividad no es mala en sí misma. Es necesaria para fortalecer nuestro yo y defenderlo de los peligros de la vida. El riesgo en la agresividad está en generar violencia.

- La reconciliación Interior: debemos aprender a vivir reconciliados con uno mismo ya que un interior revuelto, revuelve a los demás. Es importante el acompañamiento personal de toda persona y como "obligatoria" en algunos tipos de personas. Debemos prepararnos para acompañarles.
- Enseñar a diferir la satisfacción y a tolerar la frustración: Los niños y adolescentes buscan la satisfacción inmediatas y no toleran la frustración, si esto no se educa, creamos adultos inmaduros y esto trae muchos peligros (agresiones sexuales, asaltos a la propiedad…). Hay mucha gente que no tolera la frustración y responde con violencia a los demás, contra el entorno y contra el mismo. La fe es una ayuda poderosa para no caer en la frustración.
- Enseñar a dialogar: Debemos pasar del grito a la palabra. Solamente verbalizar sosiega mucho a la persona y el dialogo encuentra soluciones. La actitud dialogante no es innata del ser humano, es aprendida y por eso hay que enseñar a dialogar y enseñar todas las opciones del proceso dialogal.
- Las defensas de los más débiles: En la escuela podemos observar cómo un grupo se ensaña con otro muchacho y dotamos de estrategias y planes para que esto n suceda. Si no lo atajamos crearemos un caldo de cultivo para que "los peces grandes se coman al chico". El invertir esta tendencia es una difícil tarea para los educadores que deben hacer lo que buenamente puedan, ni más ni menos.
- Enseñar a perdonar y a pedir perdón: Remitimos al artículo "Aprender a perdonar" (www.almudi.org" 14-09-13) El amor es la primear actitud a desarrollar. Perdonar es educar y ensanchar nuestra capacidad de comprender. Rara vez el castigo infringido por el daño cometido repara la pérdida sufrida. El perdón requiere ser ofrecido con modestia, no quiere dominar, ni humillar. A veces es difícil perdonar del todo, pero cuento con Dios para que me ayuda. Hay que dejar el tiempo que sea necesario para perdonar. Hay que buscar el momento adecuado para el perdón, a veces es malo forzarlo al instante inicial.

Aprendizajes más específicos:

- Favorecer el pensamiento crítico en el área sociopolítica: Es necesario un correcto conocimiento de nuestra historia para evitar su mitificación o su depreciación. Hay que educar desde la escuela en el pensamiento crítico con la política.
- Educar la sensibilidad sociopolítica de los ciudadanos: Lograr que las opciones políticas sean respetuosas, pacíficas y democráticas. El pueblo vasco es un país plural, pero no fragmentado. Nuestras diferencias culturales y políticas han de ser sentidas como riqueza común. Un ejemplo es sentir el Euskera y el Castellano como algo propio y compartido.
- Formar en actitudes y criterios éticos: Existe una tentación de alejar la ética de los distintos campos de la vida, también de la política. Una política sin ética, no puede edificar, ni pacificar un pueblo. Debemos introducir criterios, actitudes, sensibilidad ética racional y realista, que sea coherente con el humanismo del Evangelio.
- Educación por la praxis: La mejor manera de interiorizar ideales, opciones y valores es llevarlos a la práctica lo más fielmente posible. Por eso, el organizar una campaña por la reconciliación en un centro escolar o en un espacio social en donde vivamos, ayudará a interiorizar este valor y estaremos creando una base sólida para la reconciliación. En este aspecto, hay que dar muchos más pasos, ya que no se está impulsando institucionalmente todo lo que se debería. Aquí los movimientos sociales tienen mucho en lo que ayudar al resto de la sociedad y la Iglesia tiene una manera clara de contribución.

Entrevista a Juan María Uriarte sobre el libro: https://www.youtube.com/watch?v=f3Tsfr50PnM

Todo en común

Reflexión del Gesto diocesano de solidaridad 2015

Carlos García de Andoin – Instituto Diocesano de Teología y Pastoral

(más información y materiales en http://www.bizkeliza-zeinu.org/)

1. LA CRISIS PASA, PERO LA DESIGUALDAD SE AGRAVA (VER)

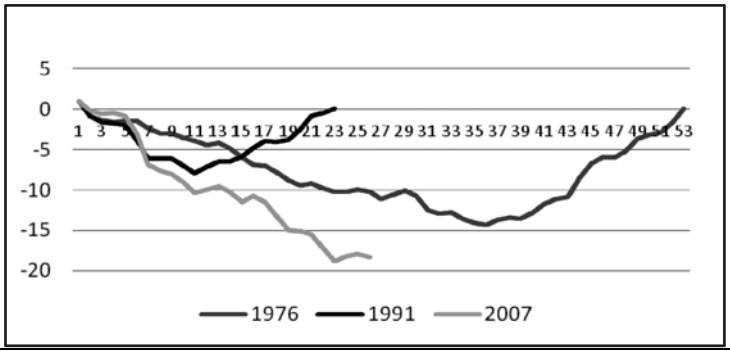
En una situación social y económica marcada por el desigual reparto de los bienes, la exclusión social, la cultura propietarista y un individualismo de la indiferencia, el motivo "Todo en común" (Hch 2,44) del Gesto diocesano 2015 trata de inspirar nuestro compromiso personal y eclesial sobre el principio cristiano del "destino universal de los bienes". Es una invitación a considerar la propiedad de bienes y recursos como el salario, el trabajo, los ahorros, las rentas, las propiedades o el tiempo como medios no sólo para beneficio personal y familiar sino también para el Bien Común. Como dice el papa Francisco en Evangelii Gaudium la palabra solidaridad "es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad [...]. Supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos" (EG 188).

1.1. Los impactos sociales de la crisis

Han transcurrido siete años de crisis. Lo que comenzó como turbulencias financieras al otro lado del Atlántico acabó por convertirse en la Gran Recesión. De alcance mundial, sin embargo, se ha cebado especialmente con los países del Sur de Europa. Sabemos bien de su brutal impacto económico y social. Ha provocado en España el cierre de más de 230.000 empresas (el 16,65%), según los datos de la Seguridad Social; la destrucción de 3,75 millones de puestos de trabajo hasta sumar los 6 millones de desempleados, el 26% de la población activa; el incremento, hasta 1,8 millones, del número de hogares con todos sus miembros en paro.

A pesar del retorno a la senda del crecimiento económico semejante destrucción de empleo no tiene solución en el corto plazo. Como puede verse en la siguiente gráfica los niveles de empleo de la crisis de 1976 no se restablecieron hasta 53 trimestres después, esto es, 13 años. La recuperación fue más rápida en la crisis de 1991, como también fue menor la pérdida de puestos de trabajo. No obstante, fueron necesarios 23 trimestres, esto es, 5 años. Conforme a esas referencias, la actual crisis, con mayor destrucción de empleo, como puede verse, no es previsible que recupere los niveles de ocupación en menos de 15 años.

No solo es el paro. En materia de vivienda se ha alcanzado un verdadero estado de emergencia con más de 400.000 procedimientos de ejecución hipotecaria; la pobreza energética afecta al 15% de la población; la pobreza severa, es decir, vivir con menos de 307 euros al mes, se extiende a tres millones de personas, el 6,4% de la población.



Pérdida total de empleo (%) referida por trimestres. Sara de la Rica, UPV-EHU, 2015.

Además, las políticas de reducción del gasto han deteriorado gravemente servicios públicos esenciales en sanidad, pensiones, educación y dependencia. Ha quedado también quebrado, reforma tras reforma, el sistema de derechos laborales, en aras de una sangrante devaluación salarial. A pesar de la incipiente recuperación económica y del empleo, la vulnerabilidad y la precariedad se imponen como modo de vida. Más si cabe en una juventud que se enfrenta a una sociedad que ha levantado vallas inaccesibles a su acceso al empleo y la vivienda. No es extraño que con un paro juvenil del 56% haya aumentado en más de un 40% el número de

jóvenes emigrantes. Los recortes han tenido especial repercusión en la investigación científica, un 40% menos, a pesar de que, paradójicamente, es condición para un cambio en el modelo productivo. En consecuencia, como dice el premio Nobel de economía Joseph Stiglitz "el capital humano del país está deteriorándose" (2012: 12).

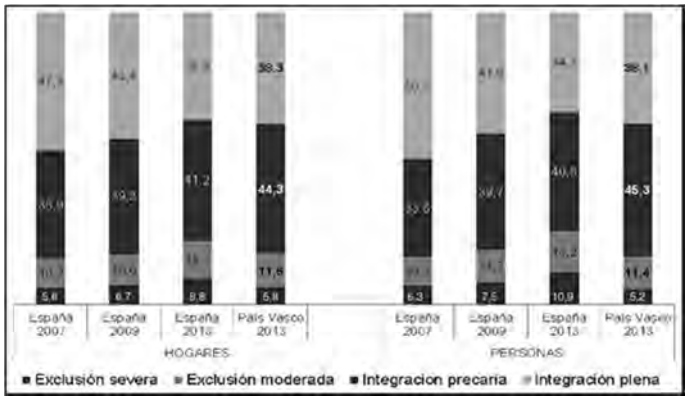
1.2. El incremento de la exclusión social

La exclusión social es la manifestación más grave de desigualdad en nuestra sociedad. El papa Francisco en Evangelii Gaudium dice «no a una economía de la exclusión y la inequidad», pues es una economía que atenta contra los mandamientos de Dios. Constata cómo de la explotación y de la opresión se ha pasado a la exclusión, a la "cultura del descarte", cuya novedad es que "queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera". Los excluidos ahora "no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»" (EG 53).

En Euskadi según el informe Cáritas-Foessa 2013 un 16,4% de la población se encuentra en exclusión, el 11,1%, moderada, y el 5,2% severa. Además, la vulnerabilidad social afecta al 45,3% de los vascos considerados integrados. Comparativamente con el resto del Estado, en Euskadi la exclusión afecta a menos población (16,4% frente al 25,1%). Un factor que explica esta diferencia es la existencia de políticas públicas como la Renta de Garantía de Ingresos (RGI). De hecho, en el País Vasco con una población proporcionalmente menor y menos exclusión, los perceptores de una renta mínima son un 29% del total. Además, la cuantía empleada en este concepto es mayor: representa un 41,8% del gasto total en España. Como índice de todo ello la tasa protección/cobertura por cada 1000 habitantes es la más alta según el Informe sobre Rentas Mínimas de Inserción en 2013 (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2014). Sin embargo, las comparaciones no pueden ocultar una lacerante realidad: más de 138.000 hogares sufren procesos de exclusión.

1.3. Una tendencia preocupante: la desigualdad

La crisis pasa, pero la desigualdad se agrava. El paisaje es preocupante: los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. Desde que se cerró el grifo del crédito internacional en el verano de 2007, el desempleo ha aumentado en más de 8 millones de personas en la Unión Europea y los pobres han aumentado desde entonces en 2 millones en la Eurozona. Pero en el mismo periodo, en Europa hay registrados 300 mil nuevos millonarios propietarios con un capital financiero de más de un millón de dólares.



Fuente: Presentación del Informe Cáritas Foessa 2013. Bilbao, 6 de noviembre de 2014.

En España los 20 más ricos poseen más que lo que ingresan 14 millones de personas, el 30% de los más pobres -unos 77.000 millones de euros-. En el mundo casi la mitad de la riqueza está en manos del 1% más rico, mientras la otra mitad se reparte entre el 99% restante según el Informe Intermon-Oxfam, Gobernar para las elites: secuestro democrático y desigualdad económica (2013). A pesar de la reducción de la desigualdad producida por el desarrollo de los países pobres y los emergentes, especialmente China y Brasil, la dinámica global es brutal. El estudio de la distribución de los ingresos realizado por el economista francés Thomas Piketty (2014) atestigua la tendencia en las economías occidentales desde los años 80 a la concentración de la riqueza y a la mayor y ascendente participación de los más ricos en la renta nacional. Hasta un punto en el que, en sociedades con bajo crecimiento, la riqueza hereditaria adquirirá cada vez más importancia, frente a otros factores como la educación, el mérito o el trabajo (Piketty, 2014: 38-43). Como dice el filósofo Zygmunt Bauman "los ricos se están enriqueciendo sólo porque son ricos" mientras que "los pobres se empobrecen sólo porque son pobres" (2013: 22). La desigualdad se agrava siguiendo su lógica y su ritmo. Se le denomina el efecto Mateo: "al que tiene, se le dará más y abundará, y al que no tiene, aún aquello que tiene le será quitado" (Mt 13,12).

1.4. ¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?

Según la ortodoxia económica de las dos últimas décadas la desigualdad es beneficiosa para el crecimiento económico y, por extensión, para el conjunto de los ciudadanos. En suma, el imperio del beneficio individual es la vía más efectiva para el logro del bien común.

Esta idea ha sido la base de las políticas de reducción de la presión fiscal para los ricos. Bajar impuestos es más social, se ha dicho. También ha contribuido a las políticas desreguladoras que autolimitaban el papel del Estado en el mercado. También ha servido para justificar las altas retribuciones de los cuadros ejecutivos de las empresas. El presidente de una conocida eléctrica vasca cobra 7,35 M€ anuales, unas 300 veces lo que un trabajador medio de la compañía. La idea era que el capital en manos de los ricos, con bajos impuestos, incentivaría la inversión, ésta traería crecimiento y empleo y, finalmente, por tanto, la tarta para repartir sería mayor, llegando consiguientemente a más. Sin embargo, se acumulan las pruebas de que esta tesis es una mera ilusión. Realmente ¿la riqueza de unos pocos nos beneficia a todos? (Bauman, 2013).

El propio Papa Francisco aborda esta cuestión en Evangelii Gaudium. Se hace eco de que "algunos todavía defienden las teorías del «derrame», que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo" (EG 54). Frente a la teoría del derrame -la riqueza de los de arriba se derramará en cascada hacia los de abajo como el champaña en la pirámide de copas- Francisco responde con determinación: "jamás ha sido confirmada por los hechos" y sólo persiste por "una confianza burda e ingenua en la bondad de quienes detentan el poder económico y en los mecanismos sacralizados del sistema económico imperante" (EG 54).

A este respecto la crisis de 2008-2009 ha sido especialmente clarificadora. La acumulación de la riqueza en unos pocos es destructiva. Por un lado, porque conduce a crear burbujas inversoras, como ha sido la del mercado inmobiliario. Por otro, porque a pesar de llevar la economía al borde de la ruina, aprovecharon hasta el último momento para largarse con los bolsillos bien cargados. Finalmente, porque la pérdida acumulada de capacidad adquisitiva de la mayoría de la población por la pobreza y el desempleo, en economías que dependen del consumo, es realmente suicida. Ciertamente, a tenor de los resultados, no se puede justificar que la lógica del beneficio individual dejada a su devenir, sea suficiente para garantizar el bien común. Bauman es concluyente: "el dogma de que el enriquecimiento de los ricos acaba revirtiendo a la sociedad no es más que una mezcla de mentira intencionada y de forzada ceguera moral" (2013: 27).

Pero lo más grave es que se ha roto el pretendido vínculo entre crecimiento y reducción de la desigualdad. El crecimiento económico ya no es garantía, por sí mismo, de un reparto más igualitario del ingreso. De hecho, los males no arrancan con el estallido de la crisis. En España dos tercios de la exclusión actual ya existían antes del 2008. El Informe Foessa 2007 ya lo advirtió. A pesar de los años de vacas gordas el crecimiento no redujo la desigualdad. Por ello, como concluye el Informe Foessa 2013, el análisis de la desigualdad y de la pobreza confirma especialmente la debilidad de nuestro modelo distributivo. Por un lado, alta desigualdad en la distribución primaria de la renta, esto es el peso creciente de los beneficios a costa de los salarios y, por otro, una decreciente capacidad de redistribución; esto es, la política fiscal y la política presupuestaria no son eficaces en la corrección de la desigualdad.

La evolución de las desigualdades en la historia humana no es simplemente el desarrollo de una suerte de evolución natural y espontánea de las sociedades. Más que una cuestión dada es un asunto político. La desigualdad se construye socialmente. Depende de las representaciones de los actores económicos, políticos y sociales, de lo que se considera como justo e injusto, de las relaciones de fuerza entre ellos y de las elecciones colectivas resultantes (Piketty, 2014: 36).

2. EL DESTINO UNIVERSAL DE LOS BIENES (JUZGAR)

El destino universal de los bienes es un principio tradicional de la ética social cristiana. Dice el concilio Vaticano II que "Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos", por lo que, en el uso de los bienes, la persona "no debe tener las cosas como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aproveche a él solamente, sino también a los demás" (GS 69).

2.1. Lo ponían todo en común

Es un principio que caracterizó ya desde el inicio el testimonio de vida de las primeras comunidades cristianas, que lo ponían todo en común a fin de que nadie pasara necesidad: "vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno" (Hch 2, 44). Lo que se ha llamado la comunicación cristiana de bienes.

El destino común de los bienes está sólidamente anclado en la antropología teológica, esto es, en la visión del ser humano a la luz de Dios.

Se funda, por un lado, en la teología de la Creación. El Génesis dice que en el principio Dios creó y confió la tierra y sus recursos a la administración común de la humanidad para que tuviera cuidado de ellos y, mediante su trabajo, se beneficiara de sus frutos (Gen 1, 26-29). Los bienes de la Creación están destinados a todo el género humano y por ello deben ser repartidos con suficiente equidad. Es la consecuencia que extrae el concilio Vaticano II: "los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad" (GS 69).

La afirmación del destino universal de los bienes también está basada en la consideración de la codicia y la acumulación de bienes como contraria al ser de la persona y de la salvación que Dios ofrece a la humanidad. La carta a Timoteo dice así: "porque la raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe" (1 Tim 6,10). En la historia bíblica de la salvación, para la cual los bienes necesarios para la vida son bendición de Dios, las promesas mesiánicas, esto es, la acción del amor de Dios en el mundo, está vinculada tanto a la complicidad de Dios con los que padecen pobreza: los pobres serán los herederos de la alianza entre Dios y su pueblo, "Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de los cielos" (Lc 6,20); como a las denuncias y llamadas a la conversión de quienes acumulan para sí las riquezas. "Vende cuanto tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos" (Lc 18, 22). El Magníficat, la oración de gracias de María expresa esta doble idea:

> *«Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Él hizo proezas con su brazo: dispersó a los soberbios de corazón, derribó del trono a los poderosos y enalteció a los humildes, a los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió vacíos» (Lc 1, 50-53).*

2.2. La riqueza existe para ser compartida

Cuando el cristianismo se hace religión oficial del Imperio romano adhiriéndose a él personas de todas las capas sociales, se plantea de manera crucial la cuestión de las riquezas y la pobreza. En este contexto prolifera el pensamiento de los Padres de la Iglesia sobre el sentido y la utilidad de los bienes, que no es otro que el de ser repartidos en beneficio de todos.

San Juan Crisóstomo (347-407), en sus homilías, dice que las riquezas no son pecado, pero a condición de que remedien la pobreza.

> *"No digo que las riquezas sean pecado. El pecado no está en la riqueza sino en no repartirla entre los que no tienen. Nada de cuanto Dios ha hecho es malo: todo es bueno y muy bueno. Por tanto, también son buenas las riquezas, a condición de que no dominen a quienes las poseen, y a condición de que remedien la pobreza. Una luz que no desterrara las tinieblas sino que las aumentara, no sería luz. Del mismo modo, yo no llamaré riqueza la que aumenta la pobreza en vez de desterrarla... El que busca apoderarse de lo ajeno, ya no es rico sino que él es el verdadero miserable (Homilía XII sobre la primera carta a los corintios, 5; PG 61, 113).*

En otra homilía S. Juan Crisóstomo pone en cuestión la idea que también se empleaba en la edad antigua, "gasto de lo mío y disfruto de lo mío", porque en realidad es disfrutar de lo ajeno, de lo que es de todos.

> *No digáis: 'gasto de lo mío y disfruto de lo mío'. No disfrutas de lo tuyo sino de lo ajeno. Y lo llamo ajeno porque vosotros lo queréis. Pues Dios quiere que sea vuestro lo que ponéis en manos de vuestros hermanos... Y si empleas egoístamente lo tuyo sólo para ti, entonces lo tuyo se convierte en ajeno. Usáis cruelmente de lo vuestro, y decís que es justo gastar lo vuestro para vuestro goce exclusivo. Pero yo os digo que entonces lo vuestro se convierte en ajeno... en el cuerpo, una función o servicio es, a la vez, de todo el cuerpo y de cada miembro; pero cuando se limita a un solo miembro pierde su utilidad. Lo mismo ocurre con las riquezas. (Homilía X sobre la primera carta a los corintios, 3; PG 61, 86).*

San Agustín (354-430) también insiste en la idea de la acumulación como apropiación indebida: "cuando posees cosas superfluas, estás poseyendo cosas ajenas".

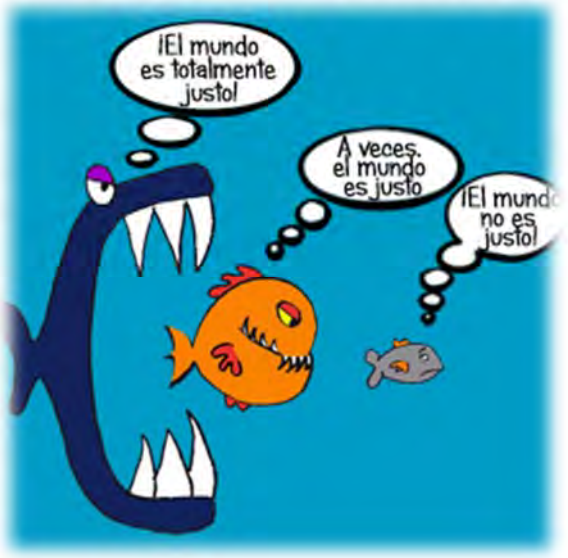
> *"No es obra de Dios vuestra codicia... Investiga y verás qué pocas cosas son necesarias... Ved que no sólo es poco lo que os es suficiente, sino que ni siquiera Dios os exige mucho. De lo que (Dios) te dio quita lo que te sea necesario: los demás bienes que son superfluos para ti, son necesarios a otros. Los bienes superfluos de los ricos son necesarios a los pobres. Por eso, cuando posees cosas superfluas, estás poseyendo cosas ajenas" (Sermón sobre el salmo 147, n. 12; PL 37).*

En la cristiandad medieval, cuando Santo Tomás (1225-1274) elabora el gran compendio de teología que es la Summa Theologica también se plantea la cuestión de la acumulación y el reparto de los bienes. El Aquinate considera lícita la producción de la riqueza por tres razones. En primer lugar "porque así todo el mundo es más solícito de procurarse lo que necesita"; en segundo lugar "porque las cosas funcionan mejor si a cada cual le corresponde el cuidado de una cosa; mientras que si todos han de producirlo todo indistintamente, se arma un lío"; y, en tercer lugar, "porque es más fácil vivir en paz allí donde cada cual puede estar contento con lo suyo...". Sin embargo, dice que una cosa es la producción y otra el uso de las cosas. A este respecto el hombre "no debe tenerlas como propias sino como comunes, de tal manera que las comparta con los otros si éstos las necesitan". El teólogo dominico considera el destino universal de los bienes como ley natural, por lo que se antepone a toda ley positiva sobre la legitimidad o la defensa del derecho de propiedad. Es concluyente: "por derecho natural, todo lo que uno tiene de más lo debe a los pobres para su sustento". Hasta el punto de que sostiene que en caso de necesidad es lícito robar: "cuando la necesidad de alguien es tan grave y urgente que resulta evidente que debe ser remediada con lo primero que esté a mano, entonces cualquiera puede remediar su necesidad con bienes de los demás, tanto si se los quita de modo público como secreto. Y esta acción no revestirá carácter de robo ni de hurto"[29].

2.3. Una partición conforme a las normas de la justicia social

El destino universal de los bienes también está presente en la doctrina social de la Iglesia del siglo XX. Sin embargo aparecen nuevas implicaciones:

a) El papel del Estado. Cuando el socialismo proponía la supresión de la propiedad privada, León XIII (1878-1903) defendió el derecho natural a la propiedad, "el derecho de poseer bienes en privado no ha sido dado por la ley, sino por la naturaleza, y, por tanto, la autoridad pública no puede abolirlo" (Rerum Novarum, 33). Sin embargo, a pesar de ser una defensa con marcado sesgo liberal, la propiedad no era algo absoluto o intocable, sino subordinado al bien común y a su función social, por lo cual "el Estado debe velar" (RN, 23). Con el paso del siglo la necesidad del papel del Estado en la defensa del bien común y en la redistribución de los bienes fue en aumento. Pío XI (1857-1939) consideraba que "examinada la verdadera necesidad del bien común" era deber del Estado determinar los límites al uso de la propiedad, esto es, "qué es lícito y qué no a los poseedores en el uso de sus bienes" (Quadragesimo Anno, 49). Asimismo da la razón a la pretensión de reservar al Estado "ciertos géneros de bienes" que no pueden dejarse en manos de particulares (QA, 114). Pío XII, más exigente sobre la función social de la propiedad justifica, en caso de necesidad, la expropiación. El concilio Vaticano II



[29] Sto. TOMÁS DE AQUINO, Summa Theologica (2ª.2ae. q. 66, a. 2, c; y a.7 ad 1).

(1965) recogiendo el principio histórico de que "el hombre, al servirse de esos bienes, debe considerar las cosas externas que posee legítimamente, no sólo como suyas, sino también como comunes, en el sentido de que han de aprovechar no sólo a él, sino también a los demás" (GS 69,1), defenderá que la autoridad política tiene el derecho y el deber de regular, en función del bien común, el ejercicio legítimo del derecho de propiedad (GS 71).

En Evangelii Gaudium se plantea expresamente la cuestión de "la distribución del ingreso" como una tarea especial de la política (EG 202). Son necesarios los planes asistenciales pero sólo son respuestas pasajeras. "El crecimiento en equidad requiere decisiones, programas, mecanismos y procesos específicamente orientados a una mejor distribución del ingreso, a una creación de fuentes de trabajo y a una promoción integral de los pobres que supere el mero asistencialismo" (EG 203). El papa Francisco sabe que atacar las causas estructurales de la pobreza exige que el Estado ponga coto "a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera" (EG 202).

b) El derecho universal al desarrollo. El principio del destino universal de los bienes de la tierra está en la base del "derecho universal al uso de los bienes". El concilio Vaticano II establece el principio con carácter inequívocamente universal: Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene "para uso de todos los hombres y pueblos" (GS 69). De acuerdo con este principio "todo hombre debe tener la posibilidad de gozar del bienestar necesario para su pleno desarrollo" (CDSI 172). Sobre su significado es elocuente el papa Francisco en Evangelii Gaudium: "No hablamos sólo de asegurar a todos la comida, o un «decoroso sustento», sino de que tengan «prosperidad sin exceptuar bien alguno». Esto implica educación, acceso al cuidado de la salud y especialmente trabajo, porque en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común" (n. 192). Pues bien, todos los demás derechos, incluidos los de propiedad y comercio libre, "están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlos volver a su finalidad primera" (Populorum Progressio, 22).

El título del derecho a los bienes básicos no lo otorga exclusivamente el trabajo. Quadragesimo Anno dice que a cada cual, por el hecho de ser persona, "debe dársele lo suyo en la distribución de los bienes, siendo necesario que la partición de los bienes creados se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social" (n. 57). Pío XI apela en este sentido a una recta comprensión de la escritura.

> *"Y no deben pasarse por alto que a este propósito algunos apelan torpe e infundadamente al Apóstol, que decía: Si alguno no quiere trabajar, que no coma (2Tes 3, 10); pues el Apóstol se refiere en esa frase a quienes, pudiendo y debiendo trabajar, no lo hacen, y nos exhorta a que aprovechemos diligentemente el tiempo, así como las energías del cuerpo y del espíritu, para no ser gravosos a los demás, pudiendo valernos por nosotros mismos. Pero el Apóstol no enseña en modo alguno que el único título que da derecho a alimento o a rentas sea el trabajo (QA 57)".*

c) Los deberes sociales de la posesión de los bienes. El concilio Vaticano II, en consonancia con toda la tradición, dice en este punto que la persona "no debe tener las cosas como exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aproveche a él solamente, sino también a los demás" (GS 69). Hay una posesión legítima de bienes, pero ésta, por el principio del destino universal de los bienes, genera unos deberes sociales. Francisco en Evangelii Gaudium invita a repensar la solidaridad precisamente desde el destino universal de los bienes. Considera que "es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada" (EG 189). En este sentido la solidaridad es propiamente no una donación sino una devolución al pobre de lo que le corresponde.

> *"La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolver al pobre lo que le corresponde" (EG 189).*

Si la solidaridad es devolver al pobre lo que le corresponde, la "acumulación indebida es inmoral" porque se halla en abierta contradicción con el destino universal que Dios asignó a todos los bienes" como dice el Compendio de la doctrina social de la Iglesia (n. 328). Pío XI viendo "cuán gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados" (QA, 58), denunciaba que "la clase rica" considerara "como justo orden de cosas aquel en que todo va a parar a ella y nada al trabajador" (QA 57). Además de cuestionar su

indiferencia proponía a los poseedores de bienes dos exigencias, la tradicional de practicar la limosna y la beneficencia, y, como novedad, la creación de empleo: "el empleo de grandes capitales para dar más amplias facilidades al trabajo asalariado, siempre que este trabajo se destine a la producción de bienes verdaderamente útiles, debe considerarse como la obra más digna de la virtud de la liberalidad y sumamente apropiada a las necesidades de los tiempos" (QA, 51). Probablemente lo más específico del pensamiento cristiano sobre la propiedad es precisamente "el capítulo de los deberes de la propiedad" (González-Carvajal, 2010: 155).

3. PROPUESTAS DE COMPROMISO "TODO EN COMÚN" (ACTUAR)

En esta tercera parte, una vez realizado el Ver de la desigualdad y el Juzgar que nos recuerda el principio cristiano del destino universal de los bienes, nos adentramos en el Actuar, "todo en común". ¿Cómo impulsar este principio en nuestra sociedad de hoy? ¿Cómo inspirar nuestro compromiso individual y comunitario?

En un principio se apela a las reservas que el cristianismo tiene para activar su compromiso por la redistribución de los bienes en una sociedad marcada por el individualismo posesivo. El segundo y tercer apartado "bajo la égida de la justicia" y "con la compañía de la caridad" son expresiones del concilio Vaticano II que, una vez afirmado el principio del destino universal de los bienes, extrae como consecuencia principal que "los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad" (GS 69). En el primer caso, "bajo la égida de la justicia" nos referimos a los bienes que los ciudadanos ponemos al servicio del bien común bajo el principio de las leyes y la acción del Estado. En el segundo caso, "con la compañía de la caridad" se refiere a aquellos bienes al servicio del bien común que están motivados por la decisión personal libre de individuos, familias o instituciones.

3.1. Activar las reservas de la religión

No vivimos una cultura favorable para el combate a la desigualdad. El individualismo posesivo y mercantil que domina por doquier nos ha desarmado. Paradójicamente descargamos en el Estado la responsabilidad para con los menos iguales, a la vez que rechazamos los costes de la solidaridad.

Para el desarrollo de una acción social, económica y política dirigida al bien común no bastan unos políticos decididos a hacerlo, se necesitan personas con un carácter orientado hacia lo público, con "hábitos de virtud cívica y buena ciudadanía" (Pettit, 1999: 318), se necesita una sociedad civil articulada, autoorganizada y constructiva a favor del bien común. Solo cuando los ciudadanos se movilizan para reclamarlas, los políticos desarrollan políticas más redistributivas. Pero sin ellos, las leyes que favorecen a los más pobres son fácilmente objeto de críticas demagógicas, son rechazadas como imposiciones intolerables del Estado sobre la libertad de decisión de los individuos respecto de sus propios ingresos y, en definitiva, son percibidas como "injustas". Con el avance de esta mentalidad, el desarrollo de políticas sensibles a las nuevas necesidades sociales y a los grupos más desfavorecidos acabará siendo también arrinconado.

La acontemporaneidad es una característica de la religión, por así decirlo, lo suyo no es ir a la última moda. El peso de la tradición, una referencia trascendente más allá de la historia y la prevalencia de la referencia antropológica la hacen menos dócil a los cambios sociológicos y culturales rápidos. Este carácter, que también tiene contraindicaciones, sin embargo, puede tener un enorme valor en la necesaria rearticulación de la sociedad civil y de la política frente al imperio de la lógica del máximo beneficio y del enriquecimiento de unos pocos mientras crecen el empobrecimiento, la precarización y la desigualdad de la mayoría. Todavía en el cristianismo habita el latido de la comunidad, de la responsabilidad samaritana para con el otro y la lógica del don.

a) El latido de la comunidad: la religión es religación no sólo con una trascendencia, sino con una comunidad de seres humanos, con una historia, lo que educa en una serie de valores, como la conciencia de agraciado, el vínculo comunitario, un estilo de vida compartido, el sentido del bien común o la capacidad de sacrificio por el colectivo.

b) La responsabilidad samaritana hacia el otro: de carácter indeclinable e individual, ¿quién es tu prójimo?, ¿dónde está tu hermano? La tradición bíblica concibe a la persona como ser libre y por ello educa en la responsabilidad del hombre para con los otros y para con Dios. La religión educa en la "orientación hacia el mundo" en la corresponsabilidad, en la actitud de projimidad.

Lo que Evangelii Gaudium llama "la absoluta prioridad de la salida de si hacia el hermano como uno de los dos mandamientos principales que fundan toda norma moral y como el signo más claro para discernir acerca del camino de crecimiento espiritual en respuesta a la donación absolutamente gratuita de Dios" (EG 179).

c) La lógica del don, que corresponde al ser de la persona humana y que, por tanto, es concebida como camino de realización de su vocación de plenitud: "el ser humano está hecho para el don, el cual manifiesta y desarrolla su dimensión trascendente" (Caritas in Veritate, 34). La gratuidad es más conforme al ser humano que la apropiación egoísta.

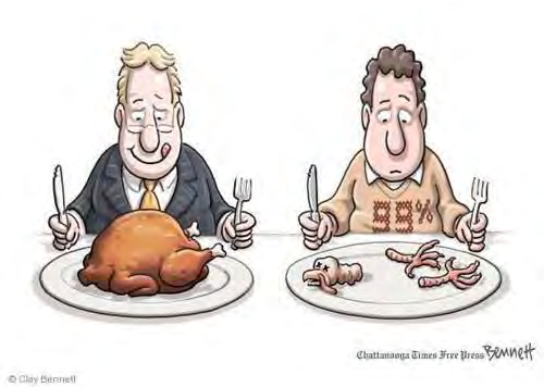
La visión antropológica de la economía que inspira la fe cristiana se resiste a dar por bueno el reparto que identifica la economía con el lugar de la producción de la riqueza, mientras asigna a lo social el reparto y la redistribución. También la vida económica, en su normalidad, debe ser lugar de socialización y humanización (Zamagni, 2014).

3.2. "Bajo la égida de la justicia" (GS 69)

Enumeramos a continuación bajo este epígrafe aquellas actuaciones al servicio del destino universal de los bienes mediadas por el Estado y la ley para toda la ciudadanía.

a) La Renta de Garantía de Ingresos y otros mínimos

El destino universal de los bienes nos lleva a defender la necesidad de un ingreso mínimo para atender las necesidades básicas de toda persona en orden a su inclusión social, entendida esta renta como derecho subjetivo, esto es, de obligado cumplimiento para las administraciones públicas. Esta defensa de rentas mínimas se incluye en términos generales en una consideración del gasto social como «inversión social», priorizando aquellos ámbitos que son más correctores en términos de desigualdad como la educación, la sanidad, y las pensiones. Deben incluirse en este concepto también otros derechos mínimos para la existencia en nuestras sociedades como energía, vestido o vivienda.



b) Una fiscalidad progresiva y redistributiva

Hay que recuperar el objetivo redistributivo de la política fiscal, que se perdió con las políticas neoliberales. Los ingresos fiscales no solo tienen que ser suficientes para los gastos que colectivamente consideremos necesarios, sino que, además, los que más tienen deben aportar en una proporción mayor que los que menos tienen. Ello implica la progresividad, esto es, mayor tipo impositivo para quien más beneficios obtienen. Pero también la redistribución, dar más a quien más necesita, a través de una política presupuestaria con atención a los derechos sociales: educación, sanidad y desempleo. A su vez, la política fiscal es una palanca clave en manos de los Estados para impulsar la actividad económica en tiempos de crisis. En este sentido, tampoco es solución una presión fiscal excesiva que ahogue la competitividad de las empresas.

Es necesaria una nueva fiscalidad de carácter global. El Consejo Pontificio Justicia y Paz en el documento Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional propone "medidas de imposición fiscal a las transacciones financieras" (2011) que en la actualidad se están implementando en la Unión Europea. Otras propuestas plantean que en la Unión Europea se establezca un impuesto del 5 por ciento sobre la riqueza financiera de los 3,2 millones de millonarios que se contabilizan en la zona, con una riqueza de 7,7 billones de euros. Ello supondría obtener unos ingresos al año de 388 mil millones de euros, 63 millones más de la dotación para los fondos estructurales del presupuesto europeo para el periodo 2014-2020. Otra línea de actuación es la del economista francés Piketty quien propone no elevar más el tipo impositivo de los grandes beneficios sino un nuevo impuesto anual sobre las reservas de capital con carácter más reducido (un 2%). Según sus estimaciones en Europa afectaría al 2,5% de la población y podría reportar el equivalente al 2% del PIB europeo. También revisar leyes, como las de sucesión, que deben evitar la perpetuación de los privilegios.

c) La promoción de una ética fiscal ciudadana

La promoción de una ética fiscal ciudadana se refiere a la honestidad y responsabilidad para con nuestros deberes fiscales, a la vez que a una exigente no colaboración con el fraude fiscal. Se trata de cambiar una cultura ciudadana

y empresarial basada en el divorcio entre ética pública y fiscalidad, con demasiada tolerancia e incluso aprobación hacia la elusión de los deberes fiscales, lo cual perjudica a todos y especialmente a los menos iguales. No es posible mantener un sistema de servicios públicos equitativo y de calidad sin la aportación de todos los ciudadanos al mismo, a través de los impuestos, cada uno en función de sus ingresos y su patrimonio.

Necesitamos mejorar nuestra pedagogía fiscal para romper la contradicción de valorar muy positivamente la universalidad de nuestro sistema de bienestar y, por otro lado, querer pagar cada vez menos impuestos. Según el Informe Cáritas- Foessa 2013 la inmensa mayoría de la ciudadanía atribuye al Estado la responsabilidad sobre el bienestar de los ciudadanos pero se dividen por la mitad aquellos que consideran preferible gastar más aún a costa de subir impuestos (41,3%) frente a aquellos que consideran que es preferible bajar impuestos aunque haya que gastar menos en prestaciones sociales (39,5%).

d) La reforma financiera y la lucha contra los paraísos fiscales

La crisis financiera e inmobiliaria, que tanto daño está causando en nuestra sociedad, tiene su origen en un sistema bancario privado mundial, al servicio de los que tienen y al que los estados y los bancos centrales han renunciado a controlar, pero que, cuándo viene mal dadas, reclama el dinero de nuestros impuestos para salir de la quiebra y comenzar de nuevo como si nada hubiera pasado. Se necesita una reforma financiera que ponga el crédito al servicio del bien común bajo control de la sociedad. Urge el establecimiento de reglas, particularmente como propone el Consejo Pontificio Justicia y Paz, una Autoridad supranacional, para favorecer "la existencia de sistemas monetarios y financieros eficientes y eficaces, es decir, mercados libres y estables, disciplinados por un marco jurídico adecuado, funcionales en orden al desarrollo sostenible y al progreso social de todos, e inspirados por los valores de la caridad y de la verdad" (2011).

En este marco es urgente el compromiso decidido contra las normativas que permiten los paraísos fiscales, en particular, en el marco de la Unión Europea. Los expertos calculan que la evasión fiscal se eleva a 130.000M€ anuales. Este importe resta capacidad redistribuidora a los Estados, limita la intensidad de las políticas sociales y favorece la inequidad. Se estima que representa el 8% del ahorro mundial; el 12% en el caso de Europa (Zucman, 2013: 9). Es preciso exigir transparencia frente a la opacidad del secreto bancario que acaba siendo el refugio de la evasión fiscal cuando no del dinero obtenido en las cloacas de la economía.

e) El rearme ético de las Administraciones Públicas

La actitud de corresponsabilidad fiscal supone el buen uso por parte de las instituciones del dinero que los ciudadanos le confían. La administración de los dineros públicos debe realizarse conforme a criterios de austeridad, optimización de recursos, equidad y objetividad y transparencia.

Hoy es precisa una actitud de exigencia de ética en la vida pública frente a toda forma de corrupción. La corrupción, en cuanto aprovechamiento ilícito de bienes públicos comunes en beneficio privado (de personas, partidos o empresas), además de un daño directo a una redistribución más equitativa por detracción de ingresos supone una grave quiebra de confianza hacia el sistema, el Estado social y de derecho. Frente a la corrupción hacen falta personas de ley interior, de convicción moral.

Pero además la corrupción es un "pecado estructural" (Juan Pablo II). No existen solo las personas que corrompen y las que se dejan corromper, sino un sistema, es decir un estado y un mercado con escasos controles legales y políticos, lo que facilita el uso de los recursos públicos en beneficio privado. Frente a la corrupción hace falta una reforma moral de la sociedad, que se traduzca en leyes de transparencia, rendición de cuentas y participación, que establezcan una ética pública y privada basada en el bien común.

f) El cumplimiento por la Iglesia de los deberes fiscales

Poco puede hablar la Iglesia católica de una nueva ética fiscal si no da ejemplo. La Iglesia también debemos cumplir con los deberes fiscales y los estándares convencionales de contabilidad, facturación, transparencia y rendición de cuentas con la convicción de que no sólo cumplimos la ley sino que su práctica es así más moral y evangélica. El Estado social no deja de ser la principal institucionalización conocida del bien común. No obstante, las exenciones fiscales son una política que el Estado aplica para la promoción de determinadas actividades, como es el caso del sector sin ánimo de lucro o el culto. En este último caso porque es una actividad que un Estado aconfesional, por el hecho de serlo, no puede desarrollar directamente. En este sentido, la aspiración de la Iglesia no es la de mantener privilegios sino recibir el mismo tratamiento fiscal que el sector sin ánimo de lucro de servicio social. Hoy ya es así en el pago del IVA y en la exención del IBI de acuerdo con la legislación del mecenazgo (Ley 49/2002

de 24 de diciembre). Por lo que tales ventajas han quedado reducidas ostensiblemente. En la actualidad, la exención de que goza en exclusiva la Iglesia católica es la relativa al ICYOS, el impuesto municipal de Construcciones y Obras y Servicios (el 5% sobre el coste de obras).

3.3. "Con la compañía de la caridad" (GS 69)

Bajo este epígrafe se incluyen formas de practicar el destino universal de los bienes basadas en la decisión personal voluntaria y libre. Dice la Carta a Diogneto de los cristianos de los siglos II-III que con su vida "obedecen a las leyes establecidas; pero con su vida sobrepasan las leyes" (Cfr. Ruiz-Bueno, 1950: 850). Destacamos las siguientes:

a) La donación para la solidaridad y la iniciativa social

Es una práctica antigua y extendida que siendo ya alentada en el Antiguo Testamento: "la limosna libra de la muerte y purifica todo pecado" (Tb 12,9), es hecha propia por Jesús. El Evangelio la cuenta juntamente con el ayuno y la oración, como uno de los tres pilares de la vida religiosa (Mt 6,1-18). Pero Jesús, al recomendarla, exige que se haga con desinterés, sin la menor ostentación (Mt 6,1-4), "sin esperar nada a cambio" (Lc 6,35; 14,14), hasta sin medida (Lc 6,30).

Las campañas de diferentes organizaciones de solidaridad contra la exclusión social y de cooperación al desarrollo son una buena ocasión. La suscripción familiar/individual es una forma que da estabilidad de ingresos a estas organizaciones. Entre las de Iglesia destacan Cáritas y Manos Unidas, pero hay un gran elenco como Alboan, Itaka, etc. Hay comunidades cristianas en las que se practica el diezmo solidario, esto es, la entrega del 10% de los ingresos; en otros casos, el día de sueldo al mes. Otra vía es la entrega de alimentos para su reparto (por ejemplo, el Banco de Alimentos).

La donación de los bienes también puede incluir un recurso escaso, el tiempo para los otros. El voluntariado social o la militancia cívica, política o sindical es un lugar privilegiado para la realización de la caridad política.

La creación de fundaciones con dotación de capital fundacional es también una buena forma de redistribuir rentas al servicio de la sociedad, en particular de aquellas destinadas a los sectores más desfavorecidos.

b) La banca ética: ahorro e inversión con fines sociales

Otra vía para practicar el destino universal de los bienes, en este caso manteniendo la propiedad sobre los bienes, es la banca social y ética. Esto es, practicar el ahorro y la inversión con fines sociales, algo que la banca puede y debe favorecer más.

En el primer caso, supone poner el ahorro al servicio del impulso del bien común. Esta fue la inspiración de las cajas de ahorros de iniciativa social y las cajas cooperativas. En esta línea han surgido nuevas iniciativas como es la renuncia al interés con el fin de facilitar créditos más livianos a actividades económicas con un claro cometido social (caso de Fiare-Banca Ética).

La inversión ética es otra práctica basada en destinar nuestras inversiones en fondos éticos, esto es, discriminando el tipo de empresas a las que apoyan estos fondos de acuerdo a criterios éticos. De este modo el inversor sabe que su dinero no financia negocios de la industria armamentística, la pornografía, los juegos de azar... ni aquellos cuya forma de actuar considera inaceptable por la explotación laboral o el deterioro del medio ambiente que practican esas empresas.

c) La cooperación en la creación de riqueza

Los bienes no están dados de una vez por todas. Es tarea de todos cuidarlos y acrecentarlos. Dios ha hecho al ser humano "socio de su propia empresa, de esa maravillosa empresa que es la creación". Es condición necesaria para la reducción de la desigualdad -aunque no suficiente- la creación de riqueza y de empleo, de trabajo digno, lo que depende decisivamente de las empresas, de su capacidad de innovación, de la formación de las personas, de la obtención de capital y beneficios, de su gestión y de su competitividad. Como dice el Compendio para la Doctrina Social de la Iglesia, "su papel, hoy más que nunca, resulta determinante para un desarrollo auténticamente solidario e integral de la humanidad" (n. 342). Urge tanto una estima ética de la función social de la empresa, como una exigencia social a la misma en el cumplimiento de estándares éticos, laborales, de responsabilidad social y de sostenibilidad, esto es, empresas "con vocación civil" (Zamagni, 2014: 112).

La doctrina social de la Iglesia postula la participación de los trabajadores en la gestión y en los resultados de la empresa (QA 65). El planteamiento cooperativo es una respuesta frente a la prioridad del capital sobre el trabajo, de las cosas sobre las personas. Pone en el centro a la persona, la cooperación y la función social de la empresa. Juan XXIII decía en Mater et Magistra "nos es grato expresar nuestra complacencia a aquellos hijos

nuestros que, en diversas partes del mundo, se esfuerzan por crear y consolidar empresas cooperativas" (MM 148). De una manera más amplia hoy se postula la economía del bien común (Felber, 2012) desde la idea de que el beneficio no es la finalidad de la empresa sino un medio para la máxima aportación posible al bienestar común.

La economía colaborativa, todavía naciente, también representa una nueva forma de entender la propiedad. Obedece al principio de mejor compartir que poseer. Es un cambio basado en las nuevas tecnologías y las redes sociales. Se abre camino en el sector del intercambio de ropa, los coches compartidos, préstamos económicos, alojamiento de viajeros, intercambio de pisos, trueque de comida y crowdfunding (la búsqueda de financiación en la comunidad mediante pequeñas aportaciones individuales).

d) El consumo responsable

En esta sociedad los cristianos también somos consumidores. El consumo es un factor básico para el crecimiento y la creación de empleo. Sin embargo, en nuestra sociedad hemos pasado del consumo al consumismo. Éste se erige en ídolo al que adorar y al que sacrificar otros valores antropológicos esenciales para la visión cristiana de la vida. Por el consumismo avanzan el materialismo, el individualismo y la indiferencia religiosa.

No se trata de dejar de consumir, pero sí de educarnos a nosotros y a las nuevas generaciones con un sentido crítico respecto del consumo y de la invasión de la publicidad de la sociedad mediática. La austeridad es un camino de virtud que nos hace dueños de nosotros frente al ídolo de un consumo que se envuelve en la ficción de ofrecer la satisfacción no sólo de necesidades materiales sino hasta éticas, sociales, de identidad y espirituales (González-Anleo, 2014).

Se trata asimismo de concebir el consumo responsable como una herramienta para la transformación de la sociedad. Parte de la idea de que la elección de los productos y servicios no sólo esté basada en criterios de calidad y precio, sino también en el impacto social y ambiental, así como en la conducta socialmente responsable de las empresas que los producen. Además se trata de educarnos en un consumo de acuerdo a las necesidades y no hasta el límite o más allá del límite de nuestras posibilidades. La máxima de Cáritas "vive sencillamente, para que otros sencillamente puedan vivir" habla de la correlación entre consumo responsable y donación solidaria.

Una forma de consumo responsable es el "comercio justo" que promueve el justo beneficio de los productores respecto del negocio de las poderosas las cadenas de distribución.

e) La evaluación de la acción política según la redistribución social

El destino universal de los bienes también es un criterio que debe tener peso en la evaluación cristiana de las políticas y consiguientemente en el discernimiento en conciencia del sentido del voto. ¿Cuál es el impacto de la política sobre la mejora de la redistribución social? Para ello deben examinarse las políticas realizadas en sanidad, educación, empleo, redistribución de la riqueza, garantía de ingresos (pensiones, rentas mínimas), etc., así como los compromisos programáticos.

f) La contribución económica en la comunidad cristiana

El "Todo en común" también inspira el compromiso del cristiano para con la comunidad. Dice el libro de los Hechos de las primeras comunidades cristianas que "los que habían creído estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades, todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno" (Hch 2, 44-46). Esta práctica nos interroga en varias direcciones:

1) Por la solidaridad entre los miembros de la comunidad cristiana cuando unos u otros pasan necesidad. En este sentido Evangelii Gaudium interpela a "cada comunidad cristiana a ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia" para "incluir a todos" los que sufren necesidad, de lo contrario, aunque hablemos de temas sociales o critiquemos a los gobiernos, caeremos en la "mundanidad espiritual" (EG 207). A ello sirve el Fondo Común de Cáritas que es importante potenciar.

2) Por la contribución personal o familiar al sostenimiento de la comunidad cristiana. Es cada vez más perentorio pasar de una financiación basada en la limosna de la misa a la suscripción familiar/individual conforme a un cristianismo más consciente, identificado y corresponsable.

3) Por la solidaridad entre comunidades, cuando unas tienen más medios que otras. En la diócesis hay una Caja de compensación que responde precisamente a la pretensión de ordenar de un modo más equitativo los

recursos necesarios para el sostenimiento de la comunidad cristiana. ¿Conocemos esta práctica? ¿La valoramos? ¿Actuamos con transparencia?

Esta enumeración de líneas de actuación, tanto desde el lado del Estado y la ley, como desde el compromiso personal que sobrepasa las leyes, no agota, con toda seguridad, las posibilidades de una actuación cristiana frente a la inequidad y la exclusión. Sirvan como ejemplo o como inspiración para la acción. En cualquier caso responden a lo que nos dice el papa Francisco: que hemos de intentar ser concretos "para que los grandes principios sociales [de la doctrina social de la Iglesia] no se queden en meras generalidades que no interpelan a nadie" (EG 182).

4. BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN, Zygmunt (2014) ¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos? Paidós, Barcelona.
- CÁRITAS-FOESSA 2007 (2008) VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008. Cáritas, Madrid.
- CÁRITAS-FOESSA 2013 (2014) Desigualdad y derechos sociales. Análisis y perspectivas. Cáritas, Madrid.
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ (2005) Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Planeta, Barcelona.
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ (2011), Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional. Roma.
- CONFÉRENCE DES ÉVÊQUES DE FRANCE (2014) Notre Bien Commun. Les Éditions de l´Atelier, Ivry-sur-Seine.
- CRISTIANISME E JUSTÍCIA (1996), Textos olvidados de Doctrina Social de la Iglesia. Barcelona.
- FELBER, Christian (2013) La economía del bien común. Deusto Ediciones, Bilbao.
- GONZÁLEZ CARVAJAL, Luis (2010) El hombre roto por los demonios de la economía. Paulinas, Madrid.
- GONZÁLEZ-ANLEO, Juan María, (2014) Consumidores consumidos. Khaf, Madrid.
- INTERMÓN-OXFAM (2013) Gobernar para las élites: secuestro democrático y desigualdad económica.
- MALGESINI, Graciela (2014) Informe sobre los sistemas de rentas mínimas en España. Unión Europea, Bruselas.
- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2014) Informe sobre Rentas Mínimas de Inserción en 2013. Madrid.
- PIKETTY, Thomas (2014) El capital en el siglo XXI. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- PETTIT, Philip (1999) Republicanismo. Paidós, Barcelona.
- RUIZ BUENO, Daniel (1950) Padres Apostólicos, BAC, Madrid. STIGLITZ, Joseph (2012) El precio de la desigualdad. Taurus, Madrid. VELASCO, Demetrio (2008) Hacia una visión cristiana de la propiedad. Cristianisme e Justícia, Barcelona.
- ZAMAGNI, Stefano (2014) "Don gratuito y vida económica" en: Corintios XIII, nº 151-152, pp. 98-125.
- ZEITZ, Jochen y GRÜN, Anselm (2011) Dios, el dinero y la conciencia. Sal Terrae, Santander.
- ZUCMAN, Gabriel (2014) La richesse des nations. Enquête sur les paradis fiscaux. La République des idées-Le Seuil, Paris.

Siglas:

- RN: Rerum novarum (1891) - León XIII.
- QA: Quadraesimo anno (1931) - Pío XI. MM: Mater et Magistra (1961) - Juan XXIII.
- GS: Gaudium et spes (1965) - Concilio Vaticano II.
- PP: Populorum Progressio (1967) - Pablo VI.
- LE: Laborem exercens (1981) - Juan Pablo II.
- CA = Centesimus annus (1991) - Juan Pablo II.
- CDSI = Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (2005).
- CiV = Caritas in Veritate (2009) - Benedicto XVI.
- EG = Evangelii Gaudium (2013) – Francisco

Dos días, una noche

Una reflexión sobre los límites de la solidaridad

Igor Irigoyen

"Deux jours, une nuit". Bélgica, 2014. Duración: 95 minutos. Dirección: Luc y Jean-Pierre Dardenne. Reparto: Marion Cotillard, Fabrizio Rongione, Olivier Gourmet, Christelle Cornil y Catherine Salée.

Sandra está a punto de perder su trabajo. Va a ser despedida con el voto favorable de sus compañeros, a quienes la pequeña empresa donde trabaja ha colocado en la tesitura de elegir entre ella o cobrar la paga extra. Sin embargo, con el apoyo de alguno de ellos, consigue que se aplace la decisión durante el fin de semana, con lo que puede disponer de plazo hasta el lunes para intentar convencer a sus compañeros, hablando con ellos uno a uno.

Este es en resumen la historia que narra *"Dos días, una noche"*. Una magnífica película, de puesta en escena sencilla y mucha intensidad en los diálogos, que no nos deja indiferentes porque en sus escenas refleja conversaciones, dilemas éticos y conflictos económicos cotidianos, especialmente en época de crisis.

Más allá de las circunstancias concretas del argumento, a lo largo de la película y en las actitudes de los diferentes personajes van apareciendo cuestiones que a menudo surgen cuando reflexionamos sobre cómo actuar ante las situaciones de necesidad de otras personas, sean de nuestro entorno o no. Cuestiones como el límite entre lo que necesitamos para vivir y lo que no, el peso de la seguridad (o inseguridad) económica en las decisiones que tomamos, así como la respuesta que damos a quienes peor lo está pasando económicamente.

En nuestro caso nos puede ayudar a pensar de forma renovada sobre la forma de vivir el compartir económico y de afrontar sus concreciones (diezmo, ItakaLan, otras formas de solidaridad). Por ello, se trata de una película muy recomendable para ser vista en esta clave y para poner en común todo los que nos suscita.

Tras ver *"Dos días, una noche"*: algunas frases y preguntas para reflexionar

En la película no aparecen juicios sobre la respuesta que dan a Sandra los diferentes personajes, sino que los deja a la valoración de los espectadores. Por eso, puede ser interesante rescatar algunas escenas y frases que se escuchan.

- Sr. Dumont: *"Mientras el voto sea secreto, no tengo objeción"*. ¿Cómo influye en nuestras decisiones y comportamientos sobre el dinero el que estos sean conocidos o no por otras personas?
- Manu: *"Debes verles uno por uno este fin de semana… Diles que quieres estar con ellos, no sola en el paro"*. El argumento subraya la importancia del encuentro personal, de conocer directamente y mirar cara a cara a la persona en dificultades. ¿Experimentamos esto así en nuestra vida cotidiana?
- Willy: *"Yo no voté contra ti, voté por mi paga extra".* En la sociedad en que vivimos muchos de nuestros comportamientos económicos afectan negativamente a otras personas, aunque no lo hayamos decidido así. Ante ello, una tentación es la de eludir la responsabilidad y echar la culpa a otros. ¿Qué nos parecen las reacciones en este sentido de algunos de los compañeros de Sandra?
- *"¿Y los demás, qué dicen?"* Si algo se repite en varios de los compañeros es la pregunta a Sandra por lo que harán los demás. ¿Sentimos ese nivel de influencia entre los comportamientos de unas personas y otras? ¿Qué valor tiene el testimonio en este ámbito?
- Algunas otras reacciones que se pueden comentar: Mireille: *"No puedo permitirme perder mil euros… No te enfades, pero no puedo"* / Nadine: (En voz baja, a través del portero automático) *"Dile que no estoy… Cuelga"*. / Timur: *"Desde anoche me odio por votar por la paga (…) Hasta olvidé lo que habías hecho por mí"*. / Dominique: *"Me gustaría ayudarte, pero no puedo. De todas formas, haces bien en luchar".*
- A veces la insolidaridad se camufla con actitudes de sospecha o a la defensiva hacia las personas en situación desfavorecida. Algunos ejemplos en la película: Hicham: *"En su opinión (Jean Marc), quien ha estado enfermo ya no rinde tanto"*. / Jerome: (Sobre Sandra) *"Quiere que no cobremos lo nuestro, ¿lo ves normal?"*.
- Otras veces, en cambio, las actitudes más solidarias aparecen de quien a priori puede tener una dificultad mayor, como el compañero con contrato temporal. Alphonse: *"Sabes que me gustaría votar por ti, es lo que Dios me pide (…) Pero están los demás y tengo miedo (…) Votaré por ti."* Por otra parte, es un personaje que hace referencia expresa a su fe en el diálogo con Sandra. ¿Qué valoración nos merecen estos elementos?
- ¿Cómo se explica la actitud de Sandra al final, una vez conocido el desenlace? ¿Qué sensación nos deja?

Compromiso cristiano en la vida adulta

Una reflexión sobre los límites de la solidaridad

Carlos Askunze. Ministerio de Transformación Social

El compromiso, por su importancia en la vocación cristiana, aparece como un tema recurrente en nuestros debates y revisiones comunitarias. Desarrollar un compromiso, entendido como un tiempo determinado de dedicación, es uno de los mínimos de pertenencia a la Fraternidad Escolapia, en la que la misión (educativa, pastoral y de transformación social) es constitutiva de su propia identidad.

Su significado, en las diferentes etapas del crecimiento personal, tiene connotaciones diferentes. Así, el compromiso no se trabaja desde el punto de vista del acompañamiento educativo y pastoral de la misma manera en la edad juvenil que en la adulta. Al igual que su contenido cambia radicalmente cuando los cambios laborales, familiares, etc., que trae consigo la etapa adulta hacen que se resitúen muchas de las claves de nuestra vida.

Es precisamente en esa etapa adulta, en la que las principales opciones vitales mayormente están tomadas, cuando cabe preguntarse, al igual que por otras dimensiones como la espiritualidad, si el compromiso cristiano está plenamente integrado en nuestra vida cristiana.

Este pequeño texto, quiere presentar algunas cuestiones relacionadas con el compromiso cristiano en la vida adulta o, mejor dicho, sobre cómo entender y crecer en compromiso cristiano en la vida adulta. En el Ministerio de Transformación Social tenemos encomendada como tarea propia impulsar la dimensión transformadora de la Comunidad Cristiana Escolapia. Por ello, acompañar y animar el compromiso de sus miembros es una de nuestras labores. Esperamos, por tanto, que estas líneas animen la reflexión personal y comunitaria, para lo que incluimos en cursiva algunas cuestiones que pueden servir para orientarla.

1. La vida (cotidiana) como compromiso

El primer elemento a destacar de la vida cristiana adulta es su carácter integral. En nuestra vida en esta etapa, no debieran existir *compartimentos* (ni comportamientos, por cierto) *estancos* que seccionen fe y vida. Nuestra identidad vocacional, la familia u opción de estado de vida, la pertenencia comunitaria, el ámbito laboral, el compromiso voluntario, la espiritualidad, la afectividad y mundo relacional, etc. debieran formar parte de un único proyecto vital en el que todas esas dimensiones se encuentran interrelacionadas.

De hecho la propuesta cristiana, es una propuesta de vida plena que no distingue espacios ni tiempos más sagrados que otros, donde profesar o no nuestras creencias o donde dedicar momentos limitados al desarrollo de actividades (entre ellas el compromiso) propias de nuestra vocación religiosa.

Es desde esa perspectiva desde donde hablamos de la vida como compromiso cristiano. La vida en todas sus dimensiones, extraordinarias y cotidianas. En medio de los grandes acontecimientos y las opciones definitivas que damos y también en esa *vida corriente* que se sucede en la mayor parte de nuestro tiempo.

Por eso es tan importante preguntarse por los valores que nos orientan y que se traducen en nuestra vida cotidiana en el modo en el que nos relacionamos con otras personas, en el testimonio que damos, en cómo construimos nuestras vidas de pareja y familia, en cómo entendemos las relaciones entre hombres y mujeres, en nuestras opciones políticas, en cómo nos desempeñamos en el ámbito laboral, en el uso que hacemos de nuestros bienes y en cómo consumimos, en la opción por vivir en determinado lugar o pasar el tiempo de ocio de ocio de determinada manera…

> *De ahí que las primeras preguntas que debamos hacer es sobre cuánto de integradas vivimos esas dimensiones, cuánto de integral es nuestra respuesta a la llamada de Dios que damos y qué valores orientan principalmente nuestras vidas.*

Si tuviéramos que resumir concisamente en qué consiste la fe que profesamos, diríamos que no es otra cosa que el encuentro personal y comunitario con Dios, Padre y Madre, en medio de nuestras vidas. Un Dios que nos considera a todos hermanos y hermanas y que con la

vida, muerte y resurrección de Jesús ha inaugurado el nuevo tiempo de una vida plena, donde todas las personas vivan esa fraternidad en libertad y justicia.

En consecuencia, estamos llamadas las personas seguidoras de Jesús a vivir una relación con Dios como la que él mismo descubrió. Y a dar, consecuentemente, una respuesta a esa relación-llamada construyendo una vida fraterna y un mundo más cercano al sueño de Dios inaugurado por el propio Jesús. Por tanto, nuestra identidad cristiana es fundamentalmente misionera, es decir, se basa en una forma de vida comprometida con el proyecto fraternal y liberador de Dios.

Y para ello contamos con un particular modelo de vida. El del propio Jesús y el de millones de personas que nos han precedido a lo largo de la historia manteniendo y actualizando su memoria. Vidas comprometidas, vidas vividas desde el compromiso, porque la respuesta a la llamada de Dios no es otra que hacer de nuestras vidas herramientas a su servicio. Desde el seguimiento de Jesús el ser y el hacer se convierten en una misma propuesta: somos lo que hacemos, y lo que hacemos reelabora lo que somos.

> *¿Vivimos, por tanto, nuestras vidas al servicio del proyecto de Dios? ¿Qué modelos de vida, consciente o inconscientemente, guían nuestro ser y hacer?*

2. Cuestión de necesidad, principio de generosidad

De acuerdo a la vocación profundamente comprometida que debemos profesar quienes seguimos a Jesús, cabe considerar nuestras vidas como una apuesta de generosidad frente a tantas necesidades que existen a nuestro alrededor y que demandan nuestra respuesta. El mundo necesita de personas comprometidas con su transformación. Dios necesita de nuestras manos para continuar la tarea que Jesús inició.

Desde esa perspectiva, cabe contribuir a dicha tarea con lo que somos y sabemos, con lo que hacemos y trabajamos, así como con los recursos que disponemos.

a. Generosidad con lo que somos

Las personas adultas contamos con un bagaje importante de aprendizajes y experiencias que vamos acumulando a lo largo de nuestra vida y que en buena medida nos hace ser lo que somos. Mucho de ello lo hemos adquirido a través de estudios, formación y otras actividades relacionadas con la cultura o la ciencia. Otra parte importante tiene que ver con las propias vivencias, con experiencias positivas o no tanto por las que hemos pasado.

Una parte muy significativa de esos “saberes”, tiene que ver con lo que otras personas han compartido y nos han enseñado: nuestras familias y entornos educativos, pastorales, profesionales y relacionales más cercanos, pero también con el legado de muchas personas lejanas en tiempo y en espacio, que en muchos casos han ejercido como verdaderos ejemplos y modelos para nuestro crecimiento personal y colectivo.

De ahí que, primeramente, debamos ser generosos con lo que somos y sabemos. Colocar nuestros aprendizajes y conocimientos al servicio de un mundo mejor, contribuir con nuestras experiencias a la construcción del Reino de Dios. En ese sentido cabe resaltar la dimensión educadora que debe tener nuestra vida, en el sentido testimonial que señalábamos en el punto anterior, pero también en el de transmitir y compartir gratuitamente nuestros pequeños

y grandes conocimientos (sean certezas o interrogantes abiertos), nuestras buenas o regulares habilidades, con el resto de personas y, especialmente, con aquellas que más lo necesiten.

Seamos educadores o no, todas las personas creyentes estamos llamadas a ser generosas y a contribuir con lo que somos y sabemos a la construcción de un mundo mejor. ¡Qué vocación más escolapia!

> *¿Ponemos nuestro saber hacer, nuestro conocimiento, nuestras experiencias, al servicio de un mundo mejor? ¿Cómo y con quiénes lo hacemos?*

b. Generosidad con lo que hacemos

Existen diferentes trabajos que se realizan en la vida. Una parte considerable de nuestro tiempo lo dedicamos al empleo remunerado, otra parte a las tareas de reproducción de la vida (cuidados de las personas y tareas domésticas varias) y una última parte a labores voluntarias y militantes. En la dedicación a estos trabajos y en la disponibilidad de nuestro tiempo para ellos, también sentimos la llamada de Dios para ser personas generosas y comprometidas.

Indudablemente es el ámbito laboral uno de los más importantes de la vida de las personas, dado que le dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo cotidiano. Las personas cristianas estamos convocadas a hacer de nuestra profesión un servicio a los demás y a la sociedad. En ese sentido cabe preguntarse sobre la vocación profesional y su relación con la vocación cristiana. Indudablemente hay trabajos cuyo objeto es en sí mismo transformador y si tenemos la oportunidad de poder elegir debemos priorizarlos frente a otros, independientemente de otras consideraciones relacionadas con el prestigio o la escala socioeconómica que nos puedan ofrecer. Debemos, por tanto, ser personas generosas también con nuestro tiempo y vocación profesional.

Independientemente del tipo de trabajo que desempeñemos (ciertamente cada vez más limitado a la elección), es el ámbito laboral un espacio privilegiado donde mostrar nuestra coherencia con los valores que inspiran nuestras vidas. Las relaciones con otras personas trabajadoras, el desarrollo de condiciones laborales dignas, la igualdad entre mujeres y hombres, etc. son aspectos que ponen a prueba nuestra generosidad y compromiso cristianos.

En este terreno, finalmente, cabe recordar también que el empleo es hoy, en el actual sistema económico capitalista, un bien cada vez más escaso y que se realiza en muchas ocasiones en condiciones de precariedad (bajos salarios, temporalidad, parcialidad de las jornadas laborales, extremas dificultades para el emprendizaje…). En ese sentido cabe hablar también de una respuesta cristiana ante esta realidad: solidaridad y generosidad de quienes disfrutan de empleo con quienes no lo tienen, a través del compromiso económico con iniciativas de inserción social y laboral, la generación colectiva de nuevos empleo, etc.

> *¿Contribuye nuestro trabajo profesional a hacer un mundo más justo? ¿Qué valores y comportamientos desarrollamos en el ámbito laboral? ¿Contribuimos a dar respuestas a la falta y precariedad del empleo en nuestra sociedad?*

En segundo lugar hablamos de los trabajos llamados “reproductivos”. Se trata de esas labores que, invisibles para nuestro sistema económico y social y tradicionalmente desarrollados en mayor medida por mujeres, contribuyen a que el resto de facetas públicas y sociales puedan desarrollarse en condiciones. Tareas en gran parte voluntarias y otras desarrolladas en condiciones laborales precarias.

Hablamos de los cuidados. Todas las personas somos interdependientes: en la infancia porque no nos valemos por nosotras mismas, al igual que en la vejez; y a lo largo de toda la vida porque podemos contraer diferentes enfermedades o sufrir algún accidente y porque en todo momento requerimos del cuidado afectivo y del cariño de otras personas. Y esos cuidados remiten a otras tareas cotidianas relacionadas, entre otras, con la alimentación, la limpieza, el mantenimiento de espacios en condiciones y, en general, la organización de la vida cotidiana.

De cómo atendemos y respondemos frente a esas responsabilidades, también dice de nuestra coherencia como personas cristianas: igualdad entre las personas (reparto equitativo de estas tareas entre mujeres y hombres), conciliación de la vida laboral con la vida personal y familiar (tiempo y calidad de trato con las personas con quienes convivimos, así como tiempo de dedicación a las labores domésticas), cómo cuidamos y cómo valoramos el cuidado hacia las personas dependientes (pequeñas, mayores, enfermas…), etc. Nuestro compromiso al respecto debe ser inequívoco.

> *¿Somos conscientes de la existencia de los trabajos reproductivos y de cuidados? ¿Contribuimos hombres y mujeres de forma equitativa a su desarrollo? ¿Dedicamos generosamente tiempo al cuidado cotidiano de las personas que nos rodean? ¿Incluimos estos aspectos en las revisiones de proyectos personales y de pareja o familia?*

Finalmente, en tercer lugar, hablamos de la generosidad con nuestro tiempo: nuestra dedicación voluntaria, militante y desinteresada a un compromiso en favor de las demás personas (especialmente de las más necesitadas) y de la transformación de nuestro mundo. Todas las personas cristianas, estamos llamadas a dedicar una parte de nuestro tiempo a dicho compromiso.

Saber equilibrar los tiempos en *nuestro hacer* es una tarea importante. Compatibilizar vida personal y familiar, desempeño laboral, labores domésticas, compromiso militante, ocio y tiempo libre, formación y cultura, cultivo de la espiritualidad… no es tarea sencilla y tampoco lo es hacerlo todo bien y de forma coherente. En cualquier caso, como comentábamos en el primer apartado, somos la misma persona en todos esos ámbitos y debemos ser reflejo en todas las facetas de nuestra vida del Dios de la vida, la liberación y la justicia.

"Jesús se dio a los demás" decimos con frecuencia desde infancia. Pues bien, el compromiso voluntario trata de hacer visible esa posibilidad: dedicar, como Jesús, el tiempo necesario a quienes más lo necesitan y a las labores relacionadas con dar continuidad a su obra, el Reino de Dios. Este compromiso puede variar en intensidad por circunstancias personales y familiares pero en cualquier caso siempre es un gesto de generosidad necesario.

Un compromiso que, de acuerdo a nuestra vocación e identidad escolapia, lo podemos desempeñar indistintamente en los ámbitos pastoral, educativo o de transformación social, tanto a través de las plataformas de misión y presencia que disponemos en la Comunidad Cristiana Escolapia, como en aquellos espacios a los que nuestra vocación particular nos ha conducido.

No olvidemos en ese sentido, resaltar la importancia de valorar todos los compromisos que desarrollemos, tanto en "nuestra casa" como en "casa de todos" que es el mundo en toda su diversidad y pluralidad. La misión calasancia de reforma de la sociedad se realiza en diversos ámbitos educativos, pastorales y sociales, tanto a través de obras propias como a través de la participación de quienes conforman la Comunidad Cristiana Escolapia en diferentes mediaciones (herramientas y organizaciones) sociales, políticas, económicas y culturales de carácter transformador. La misión y presencia en dichos espacios es también presencia y misión escolapia privilegiada, dado que aumenta nuestro potencial transformador y nuestra capilaridad social.

No olvidemos, además, que es especialmente para las personas laicas, el terreno plural y diverso de la sociedad un lugar natural de testimonio y compromiso cristiano. Y, particularmente en la coyuntura que vivimos, un espacio urgente de trabajo a favor de las personas excluidas, de desarrollo de alternativas políticas y económicas transformadoras, de promoción del bien común, de construcción de valores democráticos y de defensa del diálogo y de la diversidad (cultural, religiosa, ideológica, sexual…) contra cualquier tipo de fundamentalismo e intolerancia.

> *¿Dedicamos un tiempo concreto al compromiso voluntario? ¿En qué espacios? ¿Tenemos dificultades para hacerlo? ¿Contribuye la pequeña comunidad y la Fraternidad al crecimiento de esta dimensión en mi vida? ¿Necesito algún apoyo u orientación al respecto?*

c) Generosidad con lo que tenemos

Hablar de generosidad es también señalar la importancia de cómo nos relacionamos con los recursos con que contamos y los bienes a los que tenemos acceso.

Vivimos en una sociedad y en un sistema capitalista en el que la maximización de beneficios económicos, la capacidad de consumo y la acumulación de bienes se equiparan con la felicidad, el poder y el triunfo social. Junto a este espejismo, la mayor parte de la humanidad sufre la pobreza, la exclusión y la desigualdad social, así como el recorte de sus derechos de ciudadanía.

Ante esta situación, los valores evangélicos son rotundos: la fraternidad de los hijos e hijas de Dios no admite desigualdad ni exclusión alguna, el destino de posesiones y propiedades debe estar sujeto al bien común y el valor de las personas siempre ha de considerarse por encima de cualquier otra consideración económica.

De este punto de vista, podemos señalar tres espacios para el cultivo del compromiso cristiano adulto: la sobriedad escogida, la comunión de bienes y la militancia económica para la transformación social.

Desarrollar, en primer lugar, comportamientos de austeridad y simplicidad voluntaria significa colocar en el centro de nuestros proyectos valores que están por encima del tener y que colocan a las personas y a la sostenibilidad de la vida en el centro en todos los procesos personales y sociales. “Menos para vivir mejor” es uno de los lemas que mejor reflejan el compromiso con una vida coherente con los valores inspirados en el proyecto de Jesús. Decrecer para que todos y todas tengan una buena vida y que ésta sea social y medioambientalmente sostenible es una de las mejores aportaciones a la construcción de un mundo fraterno.

En segundo lugar debemos ser capaces de compartir nuestros bienes con nuestros semejantes, para que ni en nuestra comunidad cristiana ni en nuestra comunidad humana haya nadie que pase necesidad. Desde esa perspectiva, la generosidad y la comunión de bienes son un imperativo para quienes nos reclamamos herederos y herederas de la tradición cristiana: compartir nuestro sueldo, poner a disposición de los demás nuestras propiedades, practicar la solidaridad y el descentramiento territorial y social, contribuir al desarrollo de proyectos socioeconómicos colectivos, etc.

Y, finalmente, cabe preguntarse por el tipo de consumo y de utilización de los bienes que practicamos. Es posible hacer del propio uso del dinero una herramienta al servicio del cambio, desarrollando un modelo de consumo personal, familiar, comunitario y social crítico, consciente y transformador. Así, consideramos la militancia económica como un espacio de compromiso personal y colectivo que puede, a través de gestos cotidianos, contribuir a la construcción de iniciativas de finanzas éticas y solidarias, fomentar el empleo inclusivo, favorecer el desarrollo de empresas y experiencias de economía social y solidaria, potenciar el comercio justo, local y de proximidad, etc.

¿Cómo es la relación que mantenemos con el dinero y los bienes que poseemos? ¿Cultivamos la austeridad? ¿Compartimos lo que tenemos a través de gestos y prácticas de solidaridad y de comunión de bienes: diezmo, Itaka Lan, Itaka Kutxa, otras contribuciones…? ¿Practicamos un consumo crítico, consiente y transformador? ¿En qué puede contribuir la pequeña comunidad y la Fraternidad a hacerlo?

3. Mirar el mundo desde los pobres. Transformar el mundo con los pobres

Una reflexión sobre el compromiso cristiano no puede terminar sin colocar a las personas y pueblos pobres, la lucha por su liberación y el compromiso con la justicia como elementos centrales del seguimiento de Jesús.

La aspiración de que el Reino de Dios se haga realidad en la fraternidad humana, pasa irremediablemente por poner en el centro de nuestra identidad y misión cristiana y escolapia a las personas pobres y excluidas. Estas fueron las preferidas de Jesús, lo son del mismo Dios a lo largo de toda la historia inconclusa de la salvación, y lo han sido para quienes nos han precedido en el compromiso por un mundo mejor: como para José de Calasanz y para tantas personas luchadoras que, creyentes o no, nos han alumbrado el camino.

Un compromiso cristiano adulto exige ser capaces de mirar nuestra propia vida cotidiana y las opciones que vamos tomando, los procesos sociales y económicos que nos envuelven y la situación del mundo entero desde los ojos de quienes son pobres, es decir, desde los ojos del mismo Dios. Desde ese punto de vista, la exclusión y la pobreza se convierten en categoría de análisis y de juicio social, económico y político, al igual que lugar privilegiado para el encuentro con Dios, la práctica del seguimiento de Jesús y la construcción de su –nuestro– Reino de fraternidad y justicia.

> *¿Qué papel juegan las realidades de pobreza y exclusión social en nuestra forma de mirar el mundo? ¿Está nuestra experiencia de Dios mediatizada por el encuentro con la pobreza y la lucha por la justicia? ¿Cómo personas, pequeña comunidad y Fraternidad priorizamos esta realidad?*

EXPERIENCIAS VOCACIONALES QUE (NOS) TRANSFORMAN

Comunidad Hazia

Avanzar en el crecimiento vocacional

Una encomienda de la Fraternidad a una pequeña comunidad

Bittor González

Comenzada nuestra andadura como pequeña comunidad, por parte de nuestro Consejo, se nos encomendó animar a nuestra Fraternidad en el crecimiento vocacional.

Encomienda que parte de una realidad incuestionable: atravesamos una etapa de madurez en nuestra Fraternidad local; nuestras pequeñas comunidades abarcan todas las etapas de la vida. Y ello propicia nuestro mutuo enriquecimiento pero también puede dar lugar a la tentación de acomodarnos.

De ahí la necesidad de seguir creciendo como cristianas y cristianos. Con ese propósito, el de "mover" a las hermanas y hermanos surgió la encomienda.

Afortunadamente, no partimos de cero. Existe un bagaje amplísimo de experiencias que tenemos a nuestro alcance: misión compartida, comunidades de techo, escolapios-laicos, campañas, ejercicios, etc. En el afán de dar a conocer todas esas experiencias tan sugerentes para el crecimiento, hemos elaborado el "vademecum" con todas esas realidades y posibilidades de las que disponemos tanto hacia dentro como hacia fuera de nuestra Fraternidad.

Del mismo modo, y tomando como punto de partida lo vivido desde la Opción Zaqueo, os propusimos las dos Experiencias que vienen ocupando nuestra tarea este curso: la Experiencia María de Betania (crecimiento en la espiritualidad) y la Experiencia Samaritana (crecimiento en el compromiso).

De todo ello, venimos a hablaros en este número especial de Papiro.

Vademécum

Un listado para dejarse interpelar

Iker Magro y Borja López de San Vicente

"Vademécum: Libro o manual de poco volumen y fácil de consultar que contiene las nociones elementales de una ciencia o técnica". La presentación de este proyecto viene bien definida por su título. En el camino del desarrollo personal, el avance en la construcción del Reino de Dios, buscamos periódicamente retos que nos interpelen, que nos permitan llegar más lejos y a más gente.

Encontrar es diferente que buscar, y no siempre tenemos las herramientas para acomodar nuestra disponibilidad a los retos que Dios nos brinda. Dentro de la Fraternidad, Fundación, Provincia tenemos la suerte de contar con grandes hermanos y hermanas comunitarias que nos preceden en el camino espiritual, familiar y de acción social. En el tiempo de las comunicaciones, redes sociales el proyecto vademécum persigue acercar las necesidades y las voluntades.

¿Cuántos retos comienzan porque alguien se nos acerca y nos enreda para una nueva misión? Y, por el contrario, ¿cuántas veces no avanzamos en el desarrollo personal por no saber dónde buscar? Un manual que nos describa brevemente las posibilidades que ofrece Itaka nos permitirá hacer una evaluación sincera de que aspectos debiéramos cuidar más en el curso que comienza, o qué propósitos podemos plantearnos al inicio de un mes o un año, y, sobre todo, quién nos puede acompañar en este nuevo reto.

La nueva y boyante comunidad de Hazia recibió la encomienda de "remover un poquito las conciencias", de buscar nuevas fórmulas de crecimiento personal y vocacional. Nunca está de más tener a alguien pendiente de que no caigamos en una excesiva acomodación. Jesús nos quiere en movimiento, pues él no paró de ir de un lado a otro en su breve pero revolucionario ministerio público. Y desde Hazia creemos que es fundamental tener un espacio donde

no sólo queden recogidas las múltiples y variadas ofertas que podemos encontrar en la Fraternidad, sino que nuestros hermanos y hermanas compartan el enriquecimiento que tales experiencias les han aportado a lo largo de su crecimiento personal.

Tenemos muy claro es la utilidad de un material que permita conocer la enorme cantidad de espacios y acciones disponibles que nos están esperando en la construcción del Reino. Es por eso que en este proyecto queremos que tengan cabida desde opciones radicales como la vocación sacerdotal hasta las múltiples acciones sociales en las que podemos participar (grupos de chavales, rastrillos, campañas de Navidad, Beregain, Aukera…); o algo tan sencillo como la eucaristía de los sábados, punto de encuentro de hermanos y hermanas. Obviamente queremos acoger toda propuesta que aunque quede fuera del radio de acción de la Fraternidad permita avanzar a sus miembros en su desarrollo humano y espiritual.

Cómo en ocasiones el querer establecer un guion clasificatorio resulta un tanto contraproducente pues no todas las opciones se pueden "etiquetar", todavía estamos tratando de definir una estructura básica que permita atesorar todas y cada una de las acciones desempeñadas por los que conformamos la Fraternidad. Aún así, a continuación os presentamos un esbozo de lo que queremos que sea este proyecto de todos y todas. Porque muchas veces sólo nos hace falta ver estos "chollos" para querer hacernos con ellos al instante.

Ofertas "vocacionales"

- Sacerdote escolapio
- Escolapio laico
- La opción definitiva por la Fraternidad escolapia
- Ministerios escolapios: pastoral, de la educación cristiana (familiar, Ereinbide, Fedetik federa), de la transformación social
- El matrimonio y la paternidad / maternidad
- La profesión si es vivida como vocación

Experiencias de crecimiento personal - espiritual

- Grupos de Tiempo Libre y propuesta (7 – 18 años)
- Grupos de Catecumenado, Discernimiento y Opción
- Erkideok
- 3º Tiempo: grupo de Teatro, el Crack Itacense
- Experiencia Zaqueo
- Experiencia Betania
- Experiencia Samaritana

Proyectos sociales

- Monitor (Grupos de chavales, catecumenado, opción, etc…)
- Campaña de Navidad, Rastrillo
- Hogares: Aukera, Beregain
- Ojalá
- Itakalan
- Itaka kutxa

Otros ámbitos

- Misión compartida
- Coro para la liturgia
- Escuela Iturralde
- Movimiento Calasanz
- Papiro
- Eucaristía en el colegio
- Encomiendas personales o comunitarias

Estamos seguros que nos estamos dejando un sinfín de cosas, por lo que os facilitamos una cuenta de correo en la nos podéis informar sobre aquellas actividades y proyectos en los que estáis involucrados y deberían formar parte de este vademécum: vademecum.hazia@gmail.com

Pronto habrá más información, así que tened prestos los oídos.

Experiencia trasformadora de la Opción Zaqueo

Abrir a Jesús la casa, el corazón y los bienes

Berna Arrabal

La Opción Zaqueo fue tomando forma a partir de la encomienda del Consejo local de la Fraternidad de Itaka en septiembre de 2008 a una pequeña comunidad, Alea, de reflexionar y hacer propuestas a la Fraternidad para un avance en el compartir. De ahí van surgiendo bastantes ideas y, entre ellas, en el último trimestre de ese mismo curso 2008-09, la propuesta de otra pequeña comunidad, Mikel Deuna, de presentar en el Papiro centrado en el plan de formación de la Fraternidad para el curso 2009-10 un artículo proponiendo la Opción Zaqueo como una posibilidad de vida especialmente significativa en época de crisis. El 13 de febrero de 2010 se lleva a cabo una jornada de reflexión para todas las personas interesadas de la Fraternidad con este tema. Aquella propuesta va tomando forma y en la eucaristía de la asamblea del 5 de junio de 2010 son 22 personas quienes hacen esta Opción Zaqueo. Después de cuatro cursos, en junio de 2014, este grupo de personas, habiendo valorado que el objetivo de integrar en sus vidas un modo exigente y significativo de compartir solidario ya está alcanzado, propone reconvertir la Opción Zaqueo en una experiencia de un año y ofrecerla junto con otras nuevas a los miembros de la Fraternidad. El objetivo es propiciar el crecimiento vocacional en algún elemento central de la experiencia cristiana (compartir solidario, compromiso, espiritualidad). Con la convicción de que todo lo que ayude al crecimiento vocacional de cualquier hermano comunitario ayuda a crecer a la Fraternidad en su conjunto, alimentando la diversidad y complementariedad de vocaciones y acrisolándolas en una dinámica virtuosa.

Proponemos a continuación la lectura del balance de la experiencia de una de las personas que hizo la Opción Zaqueo.

HACIENDO BALANCE DE LA EXPERIENCIA EN OPCIÓN ZAQUEO CON

Iker Serrano

Me fascinaba la idea de tener a Jesús de invitado en mi casa. Vencer mi tendencia a autocensurarme y esconderme. Dejarle iluminar los rincones oscuros, no para descubrir el polvo, sino para alegrarlos con su mirada sanadora.

Tras varios años participando de la experiencia de la Opción Zaqueo, se han dado algunos cambios en mi vida. Esta herramienta realmente me ha ayudado a concretar varias líneas de avance en los campos de la austeridad, opción por la pobreza y compartir económico.

He tenido que mantenerme alerta y con la imaginación despierta para cumplir año a año con todos los puntos de la OZ. Pero así, a través de las rendijas que se van abriendo en lo concreto, es por donde el Espíritu se cuela hacia lo más nuclear.

No siempre era fácil: encontrar más cosas de las que desprenderme, establecer un diezmo equilibrado para que suponga un esfuerzo pero no una carga, vencer el pudor de ponerme de pie en una celebración para hacer visible la vocación y mantener la tensión en la comunidad,…

Otros puntos más intangibles, como lo de mantener una perspectiva lazarista de la vida, han estado muy presentes en mi oración y pensamientos, y trato de integrarlos en las decisiones cotidianas.

Comparando el antes y el después, me doy cuenta de que sí ha habido avances importantes en nuestro hogar. No se deben en exclusiva a la OZ, pero sin duda ha contribuido.

Personalmente, me estoy desprendiendo de algunos rasgos de mi personalidad que eran dañinos. Me estoy convirtiendo en una persona más sana y más liberada. Y en casa estamos aprendiendo a no poner la seguridad en lo material, sino cuidar y priorizar lo verdaderamente importante.

Cada curso se nos presentan unas cuantas invitaciones a crecer vocacionalmente. Os animo a aprovechar alguna de ellas. Funcionan.

Laura García

La opción Zaqueo, como seguramente otras propuestas que se nos hacen desde la fraternidad, creo que me ha hecho más consciente de la cantidad de caminos y posibilidades que hay de crecimiento vocacional trabajando algunas cosas muy concretas de mis hábitos diarios, en este caso, sobre todo en relación al uso de los bienes, el consumo y el compartir.

Meses más tarde puedo decir que no me ha cambiado la vida radicalmente por supuesto, pero varios años comprometida con esta opción me han animado a vivir "pequeñas historias de conversión personal", que hoy sigo manteniendo y me siguen ayudando a ser más coherente en lo que respecta a la opción por los pobres, etc. Puedo resumiros algunas:

- He modificado algunos hábitos de consumo de bienes y energía, así como hábitos de reciclaje y compromiso con el medio ambiente. No entraré en detalles para no alargarme, pero he comprobado que lo que empezó siendo una pequeña promesa de cambio, ahora es un hábito "saludable".
- Me ha permitido compartir más con la pequeña comunidad y que todas las personas podamos aportarnos en este tema con confianza y libertad.
- Durante un par de años he participado activamente en el grupo local de FIARE en Álava, y ahora vivo la vinculación a este proyecto (no solo por ser socia) como un compromiso muy importante.
- Los materiales de lectura y propuestas de formación que han ido ofreciéndose me han animado a preocuparme un poco más de la realidad social, a estar más atenta, a ser más crítica y a querer compartirlo y ser testimonio para otros.

Finalmente, cuando leo o escucho la historia de Zaqueo me recuerda que cada día hay nuevas oportunidades de pasar de la vanidad y el egoísmo a la felicidad que da presencia de Dios en mi vida.

Aitor Oribe

Desde el inicio de la experiencia de la Opción Zaqueo, intentamos crecer un poco más en la solidaridad y en un estilo de vida más austero. El objetivo era acercarnos a las situaciones de pobreza que podemos encontrarnos en nuestro mundo y ser más conscientes de que un poquito más de esfuerzo era ya un paso muy grande para ser más coherentes con el evangelio.

Alguno se pudo quedar en que esta opción era solamente dar un poco más del diezmo, pero la realidad nos ha situado en que a raíz de la Opción Zaqueo:

- Hemos sido más conscientes de los privilegiados que somos con todo lo que tenemos…
- A pesar de los esfuerzos, consumimos más de lo que necesitamos y acumulamos mucho más.
- Nos hemos dado cuenta que el tema económico es muchas veces tabú dentro de nuestras amistades y dentro de la comunidad.
- Hemos conocido, contratado, apostado por recursos alternativos (FIARE, Goiener, Comercio Justo…) que muchas veces conocíamos, pero que a veces nos costaba concretar.
- …

Creo que la Opción Zaqueo ha sido una semilla que empezó a germinar y que ha empezado a dar frutos, pero que aún nos puede aportar mucho a todas las personas que conformamos la Fraternidad.

Descubriendo la experiencia María de Betania

Dejarse enamorar por Jesús

Laura García

Seguían ellos su camino. Jesús entró en una aldea, donde una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Marta tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies de Jesús, escuchaba sus palabras. Pero Marta, atareada con sus muchos quehaceres, se acercó a Jesús y le dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude".

Jesús le contestó: "Marta, Marta, estás preocupada e inquieta por muchas cosas; sin embargo, solo una es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la quitará".

La experiencia central busca perder tiempo con Jesús
para oler a evangelio y extender su fragancia

Laura García

Lo que más me gusta de la historia de María de Betania es que el mismo Jesús dice unas palabras un poco desconcertantes, pero que a mí me resultan muy atractivas: "María ha escogido la mejor parte, y nadie se la quitará". Pues eso quiero yo, -supongo que como cualquiera- disfrutar más de la "mejor parte" en la relación con Jesús.

No creo que sea sólo un deseo, sino también una necesidad que iba viendo este último año en mi vida; porque cuanto más importante veo que es tomarse en serio misión escolapia y las tareas que tenemos en encomendadas cada día,

más convencida estoy de que la calidad de mis/nuestras obras depende no tanto de trabajar o hacer más cosas sino de hacer y trabajar de una manera distinta: con más paz, con más alegría, y en definitiva más centrada en Jesús. Muchas veces al año tengo la sensación de que hago "oración de supervivencia", y esto te salva una temporadita, pero si se alarga este tiempo, una se va apagando y empobreciendo interiormente…Es por eso que este año, y acompañada de mi comunidad de Magdala, me he propuesto intentar vivir desde este título de "fijos los ojos en Jesús" y dedicar más y mejores ratos a la relación con Él.

Estas son en resumen las experiencias que me gustaría tener este año haciendo la opción de María de Betania:

- Lo primero de todo, conocer más la vida de Jesús para poder acercarme más a Él. Creo que leer el evangelio con más tranquilidad, con más tiempo, con más atención, es muy importante para descubrir nuevos gestos y palabras de Jesús que quizá aún desconozco.
- Disfrutar más de hacer silencio para poder escuchar lo que Dios quiere decirme. Me he propuesto no agobiarme por la preparación en exceso de las oraciones, y perder más tiempo en aprender a contemplar. Creo que Dios ya sabe todo lo que le tengo que decir, y yo casi nada de lo que me quiere decir Él.
- Ponerme bajo la mirada de Jesús en lo que hago y lo que soy, para ser y hacer todo con más amor (humildad, paciencia, paz, alegría, gratuidad…).

Para esto, hemos revisado en comunidad el POP, y me he planteado algunos objetivos bien concretos, que no sé si van a modificar mi espiritualidad, pero sí que espero que puedan hacer de mi día a día algo más "de Dios".

Paula Jaureguibeitia

Quiero vivir la experiencia Maria de Betania para experimentar la *espiritualidad de la vida cotidiana*, que, según tengo entendido, no implica otra cosa que hacer de toda nuestra vida un encuentro con Dios y un continuo gesto litúrgico. Ahí es nada.

Acompañada de mi pequeña comunidad y de mis hermanos de la experiencia, mi intención es trascender la falsa dicotomía entre fe y vida, entre vida espiritual y actividad cotidiana, para integrarlas en experiencia y celebración de la fe en todas y cada una de las actividades de mi vida. Quiero aprender a integrar en una misma dinámica de oración tareas y aspectos de mi día a día tan distintos como el trabajo, el ocio, el voluntariado… para, de esta manera, que todo sea un lugar de crecimiento y maduración en mi vida cristiana.

En este camino de vivir la espiritualidad cotidiana quiero fortalecer la oración, ya que, no siendo la única, ciertamente constituye una dimensión fundamental de la vida cristiana. Quiero profundizar en convertir la oración en una fuente de vida interior, donde dejarme mirar por Jesús, como hablábamos en Lardero. Por ello una de las primeras acciones que quiero hacer es contar con un tiempo de calidad para la oración personal durante el día, como momento privilegiado de encuentro cercano y diálogo íntimo con Dios. Y dejaré que la oración me lleve a los siguientes pasos para trabajar la espiritualidad ya que, al fin y al cabo, el plan no es mío…

Construyendo la experiencia samaritana

Socorrer siempre a quien nos necesita

Mikel Querejeta

Este curso, como ya dijimos en la Asamblea, aprovechando la reflexión hecha al final del curso pasado por "los Zaqueos", nos propusimos el lanzamiento de una nueva iniciativa que pensamos puede ayudar mucho en el crecimiento vocacional de un elemento central de la experiencia cristiana, como es el compromiso, el compartir solidario.

Tras el oportuno llamamiento, los 8 samaritanos comenzamos a caminar, fijándonos como objetivos: hacer un voluntariado nuevo, conocer alguna otra realidad de necesidad y aumentar el nivel de compromiso.

Y también nos propusimos algunas acciones: conocer las diferentes opciones de voluntariado, elegir alguna de esas opciones para un curso, participar en el equipo de ministerio de transformación social, dar a conocer ese voluntariado a otras personas: catecumenado, otra comunidad, etc., y hacer un balance final de la experiencia: en comunidad, artículo en Papiro, asamblea, etc.

Para empezar, administramos un blog –a cuyo cargo está Mikel Querejeta- que pretende mostrar contenidos sociales, que contiene materiales para trabajar (formación, revisión personal, etc.), que pensamos, puede propiciar la búsqueda y conocimiento de necesidades sobre las que poder ofrecer nuevos compromisos, y que también ofrece enlaces de interés. Blog que ya conocéis y que podéis visitar en www.experienciasamaritana.blogspot.com

Asimismo, mantuvimos una reunión con el Ministerio de Transformación Social quienes se ofrecieron para cualquier tarea de formación o de ayuda en la búsqueda de nuevos compromisos. Así, nos sugirieron la lectura y trabajo personal de un artículo de Igor Irigoien publicado en el Papiro monográfico nº 208, "Avanzando en nuestro compromiso por el Reino". En eso estamos ahora. Tenemos idea de reunirnos para poner en común las ideas obtenidas de aquella reflexión.

A continuación, uno de los integrantes de la Experiencia nos cuenta su valoración de la misma

Mikel Querejeta

Una mañana cualquiera de un día cualquiera, sales de casa y, una vez más conoces el mundo tal cual es, con sus fortalezas y debilidades.

En ese recorrido es inevitable encontrar gente pidiendo en las puertas de los supermercados o en las calles concurridas de gente.

Entonces viene la incógnita, podemos aceptarlo y no hacer nada, o indignarse y tratar de buscar soluciones, por muy pequeñas que sean.

En el día a día podemos caer en la rutina y convertirnos en aquellos que al ver al malherido miraban para otro lado auto engañándose porque estaban muy ocupados para socorrerle.

Ese fue mi objetivo de este año, seguir concienciado por el prójimo, por la gente que sufre, y no dejarle de lado, por medio de actuaciones como el voluntariado de ojalá o el blog, y de reflexiones como el material elaborado por el equipo de transformación social o lecturas semanales de distintos materiales en la Red.

Tenemos una gran cantidad de materiales donde enriquecernos y tratar de no mirar para otro lado.

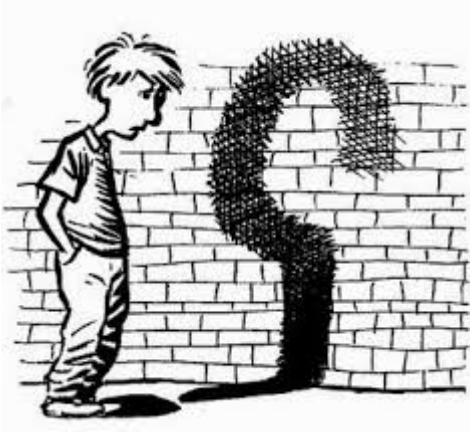
Con todo ello concluyo que es un elemento clave para el crecimiento vocacional y que tengo una gran oportunidad en mi día a día enseñando a los más pequeños ese sentimiento y cualidad tan importante como es la empatía hacia el prójimo.

Ojalá nunca les dejemos de lado y seamos Samaritanos las 24 horas del día.

Ser único, aquí y ahora

"Somos siervos inútiles: hemos hecho lo que teníamos que hacer"

Bienve Presilla



Todos los cristianos tenemos la misma misión: ir haciendo de Jesús el Señor de nuestra vida y colaborar con Él en la construcción de un mundo de hermanos.

Y, sin embargo, cada uno tenemos que hacerlo a nuestra propia manera. Tenemos que recorrer nuestro propio camino, porque cada cual es único. Esto es maravillo y, a la vez, un gran reto. Tengo algo exclusivo que aportar al mundo: si lo hago habré dado respuesta a lo que Dios esperaba de mí; si no lo hago, eso quedará sin hacer para siempre.

Esto es lo que llamamos vocación, descubrir el propio camino. Ahí nos jugamos la felicidad, el pleno sentido a la vida y el dar fruto más allá de uno mismo.

Con frecuencia pugna en nuestro interior la llamada a ser "especiales" a la vez que sentimos el deseo de "ser como los demás", de no destacar, de pasar desapercibidos. Admiramos a personas concretas, nos atraen opciones extraordinarias… mientras tenemos mil excusas y razones para seguir el camino trillado de una mayoría silenciosa donde cada cual querría recorrer su propio camino personal y renuncia a ello para no sobresalir.

El reconocerse único y especial no tiene nada que ver con falta de humildad, con deseo de destacar, con ponerse por encima de los demás. Es simplemente descubrir que somos una pieza necesaria para que la máquina funcione. Sólo somos una parte, pero imprescindible. Todo el organismo se ve afectado si falta mi parte.

Suelo pensar que descubrir la propia vocación es ir mirando desde lo más común a lo más particular:

- Con todas las personas del mundo comparto la llamada a ser feliz y hacer felices a los demás, a amar y ser amado, a ser útil con mis capacidades, a dar sentido a la vida.

- Con las personas más conscientes y solidarias siento la llamada a ser plenamente persona junto con la humanidad entera, a construir un mundo mejor para todos.
- Con los seguidores de Jesús siento la llamada a seguirle, a incorporar sus valores en mi vida, a descubrirle a mi lado, a colaborar con Él en el anuncio y construcción del Reino, a compartir la fe y la vida.
- Con los miembros de nuestra Iglesia coincido en la vocación de ser Pueblo de Dios y sacramento de su presencia, de ser signo del mundo que hemos de hacer y en signo del sueño de Jesús para cada persona.
- Con el entorno escolapio veo una llamada concreta de hacer realidad todo lo anterior, con un grupo humano,
- con un camino abierto por Calasanz donde educación, evangelización y transformación social van de la mano en proyectos muy queridos: Escuelas Pías, Itaka – Escolapios, Fraternidad, Movimiento Calasanz,...
- Con mis hermanos religiosos escolapios comparto la llamada a vivir en comunidad religiosa para siempre, con unos votos que configuran la vida, con una misión asumida institucionalmente, con el intento decidido de seguir a Jesús de la manera más cercana,...
- Con mis hermanos sacerdotes comparto la llamada a la atrevida osadía de ser "imagen" de Jesús en la celebración, en la predicación, en la labor pastoral siempre en comunión, en la acción caritativa.
- En el entorno concreto en que me toca vivir siento la llamada a poner mis talentos (pocos o muchos) al servicio de la tarea encomendada por mi comunidad grande y pequeña, al servicio de las llamadas que detecto en las personas cercanas y en el mundo, a ser samaritano atento al necesitado y samaritana atenta a Jesús que me pide algo nuevo cada día, a estar siempre dispuesto a dar otro paso más.

Estoy convencido de que la vocación es dar todos estos pasos de concreción sin escabullirnos en el grupo, cada cual los suyos, sabiendo que sólo cuando se llega a descubrir lo específico es cuando somos fieles, cuando respondemos al sueño de Dios para con nosotros y cuando aportamos lo que la humanidad espera.

Y todo ello con la humildad de saber que no hemos hecho nada extraordinario: "Somos siervos inútiles, que hemos hecho lo que teníamos que hacer" (Lc 17,10). Y ese es precisamente el tesoro que llena la vida.

El lema que nos acompaña es "¡Ven y verás!" Es una invitación a acercarnos a Jesús y descubrir en Él la razón de nuestra vida y la fuerza para vivirla. Es también una invitación a invitar a otras personas a acercarse a nuestra vida, a nuestras comunidades, al cole, a los grupos, a los proyectos de Itaka,… y ver cómo hemos encontrado el tesoro que nos hace felices y que contribuye a construir un mundo mejor para toda la humanidad

Me viene a la memoria Ulises y el viaje, la aventura de seguir adelante con valentía e inteligencia en pos de un sueño sin saber lo que nos deparará el camino. El seguimiento, la vida cristiana es seguimiento, Jesús es nuestro maestro, el Hijo que nos salva, Él es la estrella polar, el norte hacia el que dirigirse siempre. Vuelvo a sentir paz.

LA MIRADA AMOROSA DE DIOS.

Vocación tiene que ver con la mirada de Jesús en mí, en ti y en cada uno de las personas de la Fraternidad. Sentir, creer y dejar hacer a esa mirada. Un Jesús que me mira a mí, mira a su alrededor y me invita a mirar en una dirección.

"¡Ven y verás!" Es la invitación de Jesús y descubrir en Él la razón de nuestra vida y la fuerza para vivirla.

Conmoverme ante esa esa mirada, moverme con ella, ante ese sueño de Dios para mí. Esa es tarea de cada día. Es tarea de cada creyente pero también tarea de la Fraternidad y de la comunidad.

Tenemos como fraternidad una vocación común, un sueño compartido, pero junto a ello necesitamos crecer en nuestras vocaciones personales, en nuestro ser único. Descubrir que somos una pieza necesaria para que la máquina funcione. Sólo somos una parte, pero imprescindible. Tenemos que recorrer nuestro propio camino porque cada cual es único. Esto es maravillo y, a la vez, un gran reto. Tengo algo exclusivo que aportar al mundo: si lo hago habré dado respuesta a lo que Dios esperaba de mí; si no lo hago, eso quedará sin hacer para siempre.

Para nuestra Fraternidad es tarea preferencial de mantener bien cuidado nuestro "ambiente vocacional". Jardín en el que las personas y comunidades descubran, opten y crezcan en su vocación. Queremos favorecer una dinámica de crecimiento permanente y en clave de proceso, con experiencias vocacionales personales y comunitarias. Queremos que hacer posible para cada uno, desde su situación, edad, disponibilidad,… seguir sintiéndose mirado por Jesús.

La Fraternidad Itaka ha encomendado la comunidad Hazia. Durante este curso han comenzado lanzarnos diversas propuestas. Algunas nuevas, otras ya existentes y muy presentes, otras más olvidadas,… Nos invitan y acompañan a la experiencia María Betania, a la experiencia Samaritana, opción Zaqueo, revisión de mi estilo de vida,…

Piensa en el poema de Itaka, en el viaje, la aventura de un sueño, un sueño soñado para mí. Un ruta misteriosa, sin saber lo que me traerá el camino. Jesús mira y orienta mi viaje, me ofrece un mapa, una ruta para mí. Benditos quienes me recuerdan ese mapa y esa ruta, quienes me avisan de su extravío, de derivas y vientos, quienes me ayudan a leerlo. Su tarea me es imprescindible, la tarea de Hazia nos es imprescindible.

Ser significativos en lo cotidiano

El gran reto de cada día

Jon Calleja

"Lo que de verdad necesitamos es un ***cambio radical*** *en nuestra* ***actitud*** *hacia la vida. Tenemos que aprender* ***por nosotros mismos*** *y después* ***enseñar*** *a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino* ***si la vida espera algo de nosotros"*** *(Viktor Frankl)*

¡Qué fuerza tiene la palabra "RADICAL"! Lleva consigo una mezcla de vértigo, pasión, locura, miedo, extremismo, admiración,… que capta nuestra atención cuando alguien la pronuncia. Y si además hablamos de ser radicales como cristianos en la vida cotidiana, quizás nos venga una sensación, por un lado, de pereza ante la exigencia y compromiso, y de motivación, por otro, por poder dar sentido a la dura rutina.

Son de esas paradojas del evangelio que si nos tomamos en serio nos cuestionan toda la vida porque suponen un don y una tarea.

En nuestras revisiones del proyecto personal intentamos ver cómo estamos siendo de radicales en cada ámbito de nuestra vida para no despistarnos (en la familia, en el trabajo, en la comunidad, en el compromiso,…) pero quizás antes de pensar en cada dimensión nos podemos preguntar algunas claves generales que tienen que ver con la radicalidad. Habrá varias pero señalamos tres.

1. LA RADICALIDAD DENTRO DE NUESTRO MOMENTO HISTÓRICO

"No sois del mundo porque yo al elegiros os he sacado del mundo" Jn 19b

Jesús nos dice que no somos de este mundo y eso se tiene que notar pero estando dentro de este mundo, lo cual no es fácil. En un retiro de opciones radicales Ainhoa, que está este año en opción, preguntaba qué podía hacer para seguir a Jesús sin ser un bicho raro ante algunas personas. No es posible, le respondíamos (y creo que la respuesta le ayudó).

Si en esta sociedad en la que vivimos nadie te dice que eres un poco rara, un poco loca, un poco radical, es que efectivamente no lo eres.

Contemplando la evolución de Jesús en el evangelio es impresionante ver cómo se va definiendo como persona, en gran parte, por contraste con las personas con las que se encuentra en su día a día, no por teorías abstractas. Por contraste con los malos espíritus que poseen a las personas y de los que Jesús libera, y que son, curiosamente, los primeros en darse cuenta que es el hijo de Dios. Por contraste con los fariseos y saduceos que ponen primero la ley y a los "suyos" por encima de las necesidades de las personas, mientras Jesús rompe esas barreras para perdonar y llegar al corazón de todos. Y por contraste con sus propios discípulos y amigos, siendo el primero en exigir cuando le invitan a pactar con lo fácil, en servir cuando todos querían ser los primeros y en llegar hasta el final mientras todos huían. Jesús era radical en las cosas concretas de su vida.

Hoy en día, a nadie le parecería radical tocar a un enfermo o trabajar el sábado ¡claro! Son gestos de una época, y en la nuestra serán otros según los desafíos e injusticias que presenta nuestro contexto y momento histórico desde las claves del evangelio. Nunca se es radical haciendo lo que se hacía antes o planteándose debates que ya no son significativos para nadie, se es radical en lo que la gente en general vive, en lo que nos afecta a todos y especialmente a los más pobres, como hacía Jesús.

Y hoy ¿en qué temas se puede estar jugando la radicalidad cotidiana? A mí me salen dos.

- Cómo utilizamos nuestro dinero y qué consumimos. En un momento donde el dios dinero es más fuerte que nunca y las desigualdades crecen de forma escandalosa, nosotros ¿qué transmitimos? El diezmo, por ejemplo, es radicalidad pura en nuestro contexto pero resaltaría, especialmente, otras dos cosas. 1) La

alimentación, como uno de los grandes consumos mundiales que cada vez urge más pensar por cómo afecta a millones de personas desde los abusos de la industria alimenticia, las prácticas financieras especulativas con este tema y la crisis ecológica a la que contribuye. 2) Y el otro, cómo consumimos en nuestro ocio, desde el viaje más exótico hasta el último aparato electrónico como grandes ídolos de nuestro tiempo que también están destruyendo el planeta y que parece que nos hacen ser más o menos en nuestro entorno, de forma especial entre los jóvenes a los que queremos educar y para los que tenemos que darnos cuenta que son especialmente significativas estas cosas.

- Y cómo educamos también a los hijos e hijas. En una realidad social donde las familias tienen muchas posibilidades de elección para ofrecer a sus hijos e hijas y donde existe el peligro de proyectar en ellos frustraciones que los padres arrastran o de sobreprotegerles en una burbuja, nosotros ¿cómo les educamos? ¿Su educación es radical dentro su propia realidad y contexto?

Creo que es un indicador del evangelio que no falla: si nadie nos dice nunca que somos un poco radicales al plantearnos estas cosas, es que no lo somos. *"Bienaventurados cuando os injurien por causa mía…" Mt 5, 11*

2. LA RADICALIDAD DE LA AUTENTICIDAD

"Yo conozco tus obras, y no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres tibio y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca" Ap 3, 15-16

Hace años, un sacerdote me hizo una pregunta que se la suelo hacer ahora a los jóvenes de discer en las charlas personales. Yo le hablaba de todas las dificultades que veía para seguir a Jesús, argumentando cada una, explicándole lo complicado que era hacer algunas cosas por las circunstancias en las que me encontraba. Después de escucharme un rato, él me preguntó: si todas las personas de tu alrededor que siguen a Jesús dejaran de hacerlo, si tu grupo-comunidad se disolviera, si los proyectos por los que luchas fracasaran, sinceramente, ¿tú qué crees que harías?

Es una pregunta importante porque va a lo fundamental. Creo que lo que me estaba recordando es que si mis opciones principales como cristiano dependen de lo que pase alrededor, de las opciones de otros o de si la misión va bien o mal, no había entendido nada. Y cuando nos pasa esto de forma continua es que nuestras opciones no son auténticas y no vienen del evangelio.

Es bueno dedicar un tiempo a darse respuesta a esta pregunta después de rezarla y de cuestionarse los propios planteamientos que están tan influidos por nuestra historia, nuestra forma de ser, nuestras obsesiones... ¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Somos sinceros en lo que decimos que creemos? ¿Cuál es nuestra experiencia profunda y personal de encuentro con Jesús en realidad? ¿Quiénes son los demás para mí, qué papel juegan en mi vida? Al ir aclarándonos esta respuesta sin miedo, salga lo que salga, comprendemos que a partir de ahí podemos construir un seguimiento de Jesús de manera auténtica, y por lo tanto radical, porque en esas respuestas están nuestras grandes carencias y nuestras grandes potencialidades.

Sólo lo que es auténtico viene de Dios. Cuando aparentamos, cuando justificamos nuestras opciones mediocres, cuando vivimos por inercia y no somos sinceros con nosotros mismos y con los demás dejamos de ser radicales. Auténtico no significa perfecto, significa que viene de la esencia de la persona y que está en la raíz de lo que somos, cada uno en el momento de madurez y de fe en el que está.

Los niños y los jóvenes, decíamos antes, son un buen detector de autenticidad y, por lo tanto, de radicalidad. No tienen problema en decirnos con sinceridad lo que en realidad ven de nosotros, y ésta es una gran suerte que tenemos los escolapios al vivir entre ellos y por ellos. Y muchas personas de nuestras comunidades, auténticas luces, que cuestionan, denuncian y crean nuevos caminos sin mirar por su beneficio personal, cooperadores de la verdad que nos dan pistas de radicalidad todos los días.

3. LA RADICALIDAD DE LA POBREZA DEL DISCÍPULO

"Vayamos también nosotros a morir con él" Jn 11, 16b

Ha ido saliendo la pobreza anteriormente pero en estas palabras de Tomás, cuando Jesús quiere volver a Judea estando amenazado de muerte por los judíos para resucitar a Lázaro y para seguir llevando la buena noticia, creo

que se muestra el sentido profundo y radical de la pobreza de ser su seguidor. Porque la pobreza no es sólo vivir de forma austera, eso es importante pero la pobreza a la que aspira un cristiano es que todo lo que tenemos, material y no material, no sea lo más importante en nuestra vida sino que esté a disposición de Jesús, porque ahí encontramos la felicidad.

Si pensamos en ser radicales en las dimensiones de nuestra vida, hay que pensar en qué cosas tenemos que mejorar en cada una, en cómo amar más a las personas, en cómo estar más comprometidos en ese aspecto, pero también hay que pensar si estamos ofreciendo a Dios lo sustancial de toda esa dimensión. Como Abraham cuando puso a su familia, incluso la vida de su hijo en manos de Dios siendo lo que más quería.

En nuestra vida diaria se plantea muchas veces esta cuestión. ¿Y si nuestro trabajo tuviera que cambiar en algo de forma radical? Trabajar menos horas, por ejemplo, o tener un puesto de menos responsabilidad para ayudar más en casa o para llegar a otras llamadas urgentes de Dios. ¿Y si se nos pidiera cambiar de comunidad? Empezar en una realidad nueva elimina muchas de nuestras riquezas: galones que creemos tener, seguridades y control sobre lo que hacemos, afectos que nos hacen sentirnos protegidos… ¿Y si me dijeran que no hago falta en el compromiso en el que estoy pero sí en otro que no me atrae mucho? ¿Tú qué crees que harías?

Cuando alguien realiza uno de estos gestos demuestra más que disponibilidad (digo más que disponibilidad porque a veces malentendemos el estar disponible con que me ofrezcan varias opciones para elegir la que más me gusta de ellas). Ese tipo de gestos demuestran empobrecimiento personal y radicalidad porque, muchas veces, ser radical no es meter más horas sino NO elegir en qué estoy metiendo esas horas, como pobre seguidor de Jesús.

Y entonces ¿cómo optar en nuestra realidad concreta y de forma auténtica por este tipo de pobreza? ¡Qué radical y qué apasionante! Seguro que enamorándonos cada día más de la propuesta de Jesús. Ya lo decía un sabio: “sólo se deja verdaderamente un amor por otro amor más grande”.

Durante todo el texto hay algunas palabras subrayadas que podríamos ver como “sinónimos” de radicalidad. Quizás repasarlas después de leer el artículo te pueda servir para un pequeño momento de revisión o como oración radical del día.

Escolapios 2, 44600 – ALCAÑIZ. S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE.
Plaza Constitución 2, 22300 – BARBASTRO. Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO.
Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA. Paseo de los Basilios 2, 18008 - GRANADA.
Av. Perimetral 2, 22700 – JACA. Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO.
Gaztambide, 65º, 28015 - MADRID. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 2a, 42004 - SORIA.
Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA.
Carniceros 4, 1º, 46001- VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ.
Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Brasil. Bolivia. Camerún. Gabón. Guinea. India. Indonesia. Italia, República Dominicana. Venezuela.

ITAKA
ESCOLAPIOS

Transformarse a uno mismo para transformar el mundo
es el camino mejor para ser feliz haciendo felices a los demás.